



Year: 2016

Movilizados en búsqueda del “verdadero proceso de cambio”: Encuentros y desencuentros entre organizaciones campesinas originarias en el norte de Potosí, Bolivia

Hess, Monika ; Flores, Sabino Ruiz

Abstract: La victoria electoral del Movimiento al Socialismo (MAS) en 2005 ha generado grandes esperanzas en Evo Morales y el “proceso de cambio”. Siete años después analizamos el papel que juegan los movimientos campesinos e indígenas —cuyo rol reivindicatorio frente al Estado también ha cambiado—, a partir del estudio de dos formas de organización que coexisten en el norte de Potosí: la Nación Charka-Qhara Qhara (NCQQ), integrada por los ayllus, y la Federación Sindical Única de Trabajadores Originarios y Ayllus del Norte de Potosí (FSUTOA-NP) y la Federación Sindical de Mujeres Trabajadoras Originarias Norte Potosí “Bartolina Sisa” (FSMTO-NP “BS”). A través de entrevistas a líderes, bases y autoridades municipales, y de observación participativa en eventos asamblearios y actividades cotidianas en dos estudios de caso, se han recogido las concepciones de “desarrollo” y de “vivir bien”, y las estrategias de ambas organizaciones en la búsqueda del “verdadero proceso de cambio”. Los hallazgos del estudio indican que, sustentados en diferentes imaginarios sobre lo que consideran un “verdadero cambio” y un “Estado plurinacional”, estas organizaciones han adoptado distintos posicionamientos respecto al gobierno del MAS. A tono con su visión política de reconstituir los territorios y naciones ancestrales como espacios de autogobierno, la NCQQ plantea el vivir “tal como estamos”, pero apoyando a la agricultura y con respeto a los propios modos de vida y a la Madre Tierra. Su distanciamiento del gobierno del MAS se ha debido a diferencias ideológicas sobre las autonomías y la extracción de recursos naturales, en concreto en el caso de la concesión minera a la empresa transnacional South American Silver Corporation’s (SASC) en Mallku Quta. En cambio, la organización sindical considera al “desarrollo” como la lucha contra la desigualdad y la explotación de la población campesina originaria desde el poder; consecuente con ello se alineó de forma militante al gobierno del MAS. Propone el “desarrollo integral” y ve al Estado como proveedor de “políticas públicas” que mejoren las condiciones de vida e impulsen el desarrollo productivo, en el marco de la defensa de recursos naturales, de la Madre Tierra y de los modos de vida culturales. Si bien en el nivel regional estas distintas visiones políticas y concepciones de desarrollo generan conflictos entre ambas organizaciones, en el nivel local no existe antagonismo organizativo; por el contrario, en las comunidades donde las dos conviven, han logrado trabajar de forma articulada y complementaria a partir de sus respectivas atribuciones. La investigación muestra el rol crucial de estas organizaciones como intermediarios entre las comunidades y los servicios disponibles en el Estado, particularmente en los municipios. Aunque con diferentes visiones políticas, ambas tratan de influir en los municipios para erradicar la pobreza en su región. No obstante, los hallazgos del estudio indican que sus esperanzas en “el proceso de cambio” se han cumplido a medias. Si bien la llegada al poder nacional de un “originario” ha significado reconocimiento y ha levantado la autoestima de los pueblos indígenas, en las comunidades esto aún no se ha materializado en inversión pública y proyectos productivos.

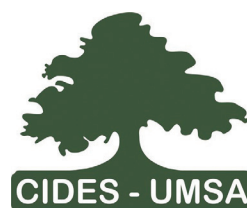
ZORA URL: <https://doi.org/10.5167/uzh-125873>
Published Research Report
Published Version

Originally published at:

Hess, Monika; Flores, Sabino Ruiz (2016). Movilizados en búsqueda del “verdadero proceso de cambio”: Encuentros y desencuentros entre organizaciones campesinas originarias en el norte de Potosí, Bolivia. La Paz (Bolivien): CIDES-UMSA.

CUADERNO DE TRABAJO

[1]



Movilizados en
búsqueda del “verdadero
proceso de cambio”

Encuentros y desencuentros
entre organizaciones
campesinas originarias en el
norte de Potosí, Bolivia

Monika Hess y Sabino Ruiz Flores



Swiss Programme for Research
on Global Issues for Development



SWISS NATIONAL SCIENCE FOUNDATION



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Cooperación Suiza en Bolivia

El Postgrado en Ciencias del Desarrollo es el primer postgrado en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) especializado en estudios del desarrollo; por su carácter multidisciplinario depende del Vicerrectorado de la UMSA. Tiene como misión formar recursos humanos para el desarrollo y contribuir a través de la investigación y la interacción social al debate académico e intelectual en torno a los desafíos que experimenta Bolivia y América Latina, en el marco del rigor profesional y el pluralismo teórico y político y al amparo de los compromisos democráticos, populares y emancipatorios de la universidad pública boliviana.

Los Cuadernos de Trabajo del CIDES-UMSA buscan contribuir a la difusión de trabajos de investigación que tanto estudiantes como investigadores y docentes de nuestra comunidad académica vienen desarrollando.



Dr. Waldo Albarracín Sánchez
RECTOR

M.Sc. Alberto Quevedo Iriarte
VICERRECTOR

M.Sc. Cecilia Salazar de la Torre
DIRECTORA - CIDES

Obrajes, Av. 14 de Septiembre N° 4913, esquina Calle 3
Telf/Fax: 591-2-2786169 / 591-2-2784207
591-2-2782361 / 591-2-2785071 cides@cides.edu.bo www.cides.edu.bo

CONSEJO EDITORIAL:

Elizabeth Jiménez Zamora, Ph.D.

Coordinadora de este Documento de Trabajo: Elizabeth Jiménez Zamora

Con el apoyo de: Patricia Suárez y Gabriela Ruesgas

Edición: Helen Álvarez

Portada: Reunión en el Municipio de San Pedro de Buena Vista con la participación de representantes locales para hablar sobre la Ley de Autonomías (Foto: Monika Hess).

Ilustraciones interiores: Fotos por Monika Hess.

© cides-umsa, 2016

Primera edición: abril 2016

Esta publicación ha recibido el apoyo del Proyecto R4D: Feminización, Agricultura de Transición y Empleo (FATE) y el CIDES-UMSA.



SWISS NATIONAL SCIENCE FOUNDATION



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Cooperación Suiza en Bolivia



Swiss Programme for Research
on Global Issues for Development

Movilizados en búsqueda del “verdadero proceso de cambio”

Encuentros y desencuentros entre
organizaciones campesinas originarias
en el norte de Potosí, Bolivia

Monika Hess y Sabino Ruiz Flores

CONTENIDO

ABREVIACIONES	II
AGRADECIMIENTOS	III
RESUMEN	IV
INTRODUCCIÓN	1
1 METODOLOGÍA	3
2 LA REGIÓN NORTE DE POTOSÍ	5
2.1 Dos estudios de caso	6
3 TRAYECTORIA HISTÓRICA DE UN ANTAGONISMO ORGANIZATIVO	10
3.1 Antecedentes: la Revolución nacional de 1952 y el movimiento katarista	10
3.2 Dos visiones políticas	13
3.2.1 <i>La NCQQ: reconstituyendo naciones y territorios ancestrales</i>	13
3.2.2 <i>La FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS”: “Liberar a los oprimidos” a través del poder gubernamental</i>	14
3.3 “La necesidad es una, pero el pensamiento no es lo mismo”: encuentros y desencuentros entre ayllu y sindicato	15
3.4 Luchas políticas al nivel regional e interacción complementaria al nivel local	16
4 “DESDE ABAJO HACIA ARRIBA”: FORMAS DE GENERAR LEGITIMIDAD DESDE LAS BASES	19
4.1 Estructuras territoriales y organizativas	19
4.2 Formas de generar legitimidad desde las bases	21
4.2.1 <i>Usos políticos ancestrales y la estratificación social en los ayllus</i>	21
4.2.2 <i>La “democracia sindical”</i>	24
4.2.3 <i>Principios de buen liderazgo: el “servicio” a la comunidad</i>	26
4.3 Dos formas de organización arraigadas en la comunidad	27
5 ORGANIZACIONES CAMPESINAS ORIGINARIAS BUSCANDO EL “DESARROLLO”	29
5.1 Visiones de desarrollo	29
5.2 Realidades y expectativas en las bases	30
5.2.1 <i>Vida y comunidades agro céntricas</i>	31
5.2.2 <i>“Así nomás es la vida”: Tristeza y la vida feliz</i>	31
5.2.3 <i>Reflexiones sobre igualdad, desigualdad y quiénes están “tristes”</i>	33
5.2.4 <i>Cómo comprenden el “desarrollo”: el “caminar hacia adelante”</i>	35
5.2.5 <i>Expectativas materiales sobre desarrollo: mejorar la producción agrícola y empleo no agrícola</i>	36
6 CONVERTIR VISIONES EN PRÁCTICA	39
6.1 Mejorar la agricultura mediante la influencia en los municipios	39
6.1.1 <i>La gestión municipal</i>	39
6.1.2 <i>El impacto de la Ley de Participación Popular en las organizaciones</i>	41
6.1.3 <i>“Municipio productivo”</i>	42
6.2 Empleo no agrícola en Mallku Quta	45

7 OTEANDO PRELUDIOS DEL “CAMBIO”	49
7.1 Reflexiones sobre las conquistas políticas del cambio: “Hoy la organización es parte del poder”	49
7.1.1 <i>La NCQQ: “Al verdadero proceso de cambio sí estamos apoyando”</i>	50
7.1.2 <i>FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS”: entre la “política partidaria” y la “política sindical”</i>	51
7.2 Reflexiones sobre las conquistas materiales del cambio:	
“Este camino es largo todavía”	53
7.2.1 <i>“El gobierno no está viendo las necesidades del pueblo”</i>	54
7.2.2 <i>Gobernamos los municipios con ch’ulo y calzona: “¿Por qué no hemos avanzado?”</i>	54
8 CONCLUSIONES	60
BIBLIOGRAFÍA	63
ANEXO	65
Anexo 1: Taller Llallagua: Papelógrafos de los trabajos en grupo	65

ABREVIACIONES

ADN	Acción Democrática Nacionalista
CIDES-UMSA	Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés
CIDOB	Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia
CIPCA	Centro de Investigación y Promoción del Campesinado
CMMK	Compañía Minera Mallku Quta
CNTCB	Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia
COMIBOL	Corporación Minera de Bolivia
CONAMAQ	Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu
CPE	Constitución Política del Estado
CSUTCB	Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia
Danida	Agencia Danesa para el Desarrollo Internacional
ETAPI	Equipo Técnico de los Ayllus y Pueblos Indígenas
FAOI-NP	Federación de Ayllus Originarios Indígenas del Norte de Potosí
FSMTO-NP “BS”	Federación Sindical de Mujeres Trabajadoras Originarias Norte Potosí “Bartolina Sisa”
FSUTOA-NP	Federación Sindical Única de Trabajadores Originarios y Ayllus del Norte de Potosí
FSUTC-NP	Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos del Norte de Potosí
INRA	Instituto Nacional de Reforma Agraria
ISALP	Centro de Investigación Social y Asesoramiento Legal de Potosí
MAPIQ	Movimiento Alternativo de los Pueblos Indígenas y Originarias Quechuas
MAS-IPSP	Movimiento al Socialismo — Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos
MNR	Movimiento Nacionalista Revolucionario
MOP	Movimiento Originario Popular
NCCR Norte-Sur	National Centre of Competence in Research North South
NCQQ	Nación Charka-Qhara Qhara
PRODII	Programa de Desarrollo Integral Interdisciplinario
RC-CAD	Ricerca e Cooperazione - Centro de Apoyo al Desarrollo
SASC	South American Silver Corporation's
TCO	Tierra Comunitaria de Origen
TIOC	Territorio Indígena Originario Campesino
UDAPE	Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas

AGRADECIMIENTOS

Nuestro agradecimiento a todas las personas que han participado en esta investigación, en especial a comunarios y comunarias que nos han permitido participar en sus actividades diarias y asamblearias, como don Luciano, don Claudio, doña Eleuteria y don Francisco en el ayllu Qullana; don Crecencio, don Celso y don Martín en Eskencachi, entre otros. A las y los dirigentes y autoridades originarias y municipales que han compartido sus visiones, esperanzas y aspiraciones: Adela Cussi, Cancio Rojas, Damián Colque Rojas, Efraín Álvarez, Feliciano León, Félix Vásquez Mamani, Fortunato Laura, Gualberto y Saavedra Ordóñez Escobar, Guillermo Silvestre, Hilarión Capusiri Casana, Jaime Rodríguez, Julia Apaza, Miguelina Llanos, Navor Rodríguez, Paulino Ossio, Pedro Domingo Vásquez, Rita Callahuara, Rosenda Mamani, Telésforo Jalacori y Virgilio Huanca Ordoñez. A los profesionales y directores de ONGs que han socializado sus experiencias, entre ellos Félix Torres y Hernán Sempértegui de Radio Pío XII, Cristina Lipa del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA), Fidel Calani de Ricerca e Cooperazione-Centro de Apoyo al Desarrollo (RC-CAD) y Alejandro Pérez de Equipo Técnico de los Ayllus y Pueblos Indígenas(ETAPI). De modo especial agradecemos a Germán Jarro y a su equipo del Programa de Desarrollo Integral Interdisciplinario (PRODII), sobre todo a Félix Vale que no solo nos facilitó la entrada a las comunidades, sino que contribuyó con observaciones significativas.

Esta investigación no hubiera sido posible sin el apoyo del Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (CIDES-UMSA) y, en particular, del equipo de la oficina regional del NCCR Norte-Sur (National Centre of Competence in Research North South), coordinado por Elizabeth Jiménez, siempre dispuesto a facilitar y contribuir a este trabajo. Gracias también a Gonzalo Rojas por sus observaciones y sugerencias útiles. Nuestro reconocimiento especial a Patricia Chávez, coordinadora del proyecto de investigación “Movilizaciones sociales y movimientos en Bolivia desde una perspectiva de desarrollo”, del que forma parte este estudio, por su compromiso y sus reflexiones y consejos útiles.

En el marco del programa de investigación NCCR Norte-Sur, este estudio forma parte del proyecto “Contested Rural Development”; gracias, en especial, a sus coordinadores Urs Geiser y R. Ramakumar por hacer posible este trabajo. A Urs Geiser, además, por habernos guiado a lo largo de todas las fases del proceso de investigación con apoyo amable, comprometido y competente, y a R. Ramakumar por su visita a Bolivia y el intercambio inspirador de experiencias del campo de investigación en otros contextos.

RESUMEN

La victoria electoral del Movimiento al Socialismo (MAS) en 2005 ha generado grandes esperanzas en Evo Morales y el “proceso de cambio”. Siete años después analizamos el papel que juegan los movimientos campesinos e indígenas —cuyo rol reivindicatorio frente al Estado también ha cambiado—, a partir del estudio de dos formas de organización que coexisten en el norte de Potosí: la Nación Charka-Qhara Qhara (NCQQ), integrada por los ayllus, y la Federación Sindical Única de Trabajadores Originarios y Ayllus del Norte de Potosí (FSUTOA-NP) y la Federación Sindical de Mujeres Trabajadoras Originarias Norte Potosí “Bartolina Sisa” (FSMTO-NP “BS”). A través de entrevistas a líderes, bases y autoridades municipales, y de observación participativa en eventos asamblearios y actividades cotidianas en dos estudios de caso, se han recogido las concepciones de “desarrollo” y de “vivir bien”, y las estrategias de ambas organizaciones en la búsqueda del “verdadero proceso de cambio”.

Los hallazgos del estudio indican que, sustentados en diferentes imaginarios sobre lo que consideran un “verdadero cambio” y un “Estado plurinacional”, estas organizaciones han adoptado distintos posicionamientos respecto al gobierno del MAS. A tono con su visión política de reconstituir los territorios y naciones ancestrales como espacios de autogobierno, la NCQQ plantea el vivir “tal como estamos”, pero apoyando a la agricultura y con respeto a los propios modos de vida y a la Madre Tierra. Su distanciamiento del gobierno del MAS se ha debido a diferencias ideológicas sobre las autonomías y la extracción de recursos naturales, en concreto en el caso de la concesión minera a la empresa transnacional South American Silver Corporation’s (SASC) en Mallku Quta. En cambio, la organización sindical considera al “desarrollo” como la lucha contra la desigualdad y la explotación de la población campesina originaria desde el poder; consecuente con ello se alineó de forma militante al gobierno del MAS. Propone el “desarrollo integral” y ve al Estado como proveedor de “políticas públicas” que mejoren las condiciones de vida e impulsen el desarrollo productivo, en el marco de la defensa de recursos naturales, de la Madre Tierra y de los modos de vida culturales. Si bien en el nivel regional estas distintas visiones políticas y concepciones de desarrollo generan conflictos entre ambas organizaciones, en el nivel local no existe antagonismo organizativo; por el contrario, en las comunidades donde las dos conviven, han logrado trabajar de forma articulada y complementaria a partir de sus respectivas atribuciones.

La investigación muestra el rol crucial de estas organizaciones como intermediarios entre las comunidades y los servicios disponibles en el Estado, particularmente en los municipios. Aunque con diferentes visiones políticas, ambas tratan de influir en los municipios para erradicar la pobreza en su región. No obstante, los hallazgos del estudio indican que sus esperanzas en “el proceso de cambio” se han cumplido a medias. Si bien la llegada al poder nacional de un “originario” ha significado reconocimiento y ha levantado la autoestima de los pueblos indígenas, en las comunidades esto aún no se ha materializado en inversión pública y proyectos productivos.

INTRODUCCIÓN

La alianza entre varias organizaciones y movimientos campesinos e indígenas de tierras altas y bajas de Bolivia, conocida como el Pacto de Unidad¹, condujo a la victoria electoral de Evo Morales, con el Movimiento al Socialismo (MAS), en 2005. Después de décadas de lucha contra gobiernos neoliberales, este momento histórico fue símbolo de reconocimiento de la población campesina indígena en la sociedad boliviana y generó enormes expectativas sobre “Evo” y el “proceso de cambio”. Este ascenso al poder nacional, empero, ha cambiado de manera drástica el rol reivindicatorio de los movimientos sociales y ha difuminado los límites con el Estado.

El gobierno de Evo Morales ha implantado una agenda para garantizar los derechos indígenas y construir un Estado plurinacional que reconozca la soberanía de los pueblos indígenas, con sus propias formas de organización política y el control sobre los recursos naturales; para lograrlo, en la nueva Constitución Política del Estado (CPE), aprobada el 2009, ha sido introducida la consulta previa en las tierras comunitarias de origen (TCO) y la posibilidad de convertir la TCO en “autonomía indígena”, lo que supone tener un estatuto que respete prácticas políticas locales. Asimismo se ha incorporado un nuevo paradigma de desarrollo llamado “vivir bien”, que surge como concepto alternativo al desarrollo. Según el primer mandatario de Bolivia la visión de los pueblos indígenas del “vivir bien” es opuesta a la idea del “vivir mejor” del sistema capitalista, ya que esta última implica “vivir a costa del otro, explotando al otro, saqueando los recursos naturales, violando a la Madre Tierra, privatizando los servicios básicos” (Morales 2011: 9).

Al mismo tiempo, el gobierno del MAS, al igual que otros países como Venezuela y Ecuador, sostiene los programas estatales de desarrollo y de redistribución, en particular los bonos, con las ganancias provenientes de la explotación petrolera y minera (Perreault y Valdivia, 2010; Rojas Ortuste y Lunstedt Tapia, 2011). Este enfoque ha provocado tensiones con movimientos indígenas, tanto en tierras bajas como en tierras altas (Bebbington, 2010; Bebbington y Humphreys Bebbington, 2011; Gustafson y Fabricant, 2011; Le Gouill, 2011; Schilling-Vacaflor, 2008; Webber, 2011), que se oponen a las políticas extractivistas, por considerar que atentan contra sus derechos garantizados en la CPE, entre ellos la consulta previa y la defensa de los recursos naturales y de la Pachamama (Madre Tierra). Como consecuencia el Pacto de Unidad se rompió el 2011, primero con el alejamiento de la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB) y luego con la salida del Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ) (La Prensa, 2011, 22 de diciembre). Entre los ejemplos más prominentes de las tensiones están el rechazo tanto a la construcción de la carretera por el núcleo del Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécuré (TIPNIS) (Frantz, 2011; Humphreys Bebbington y Bebbington, 2012), como a la presencia de la transnacional minera South American Silver en Mallku Quta en el norte de Potosí (Garces, 2012).

1 Según el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Datos del 2001.

En el norte de Potosí también existen posiciones antagónicas que se manifiestan en las dos organizaciones que aglutinan a la población campesina originaria. Por un lado está la Federación Sindical Única de Trabajadores Originarios y Ayllus del Norte de Potosí (FSUTOA-NP), que forma parte de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) y la Federación Sindical de Mujeres Trabajadoras Originarias Norte Potosí “Bartolina Sisa” (FSMTO-NP “BS”). Por otro lado está la Nación Charka-Qhara Qhara (NCQQ), creada sobre la base del ayllu, una estructura política y territorial prehispánica; está afiliada al Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ). La organización sindical y la CSUTCB son un apoyo importante para el gobierno del MAS; pero la NCQQ y el CONAMAQ se han distanciado.

En este contexto, esta investigación tiene como objetivo estudiar el rol de las dos organizaciones campesinas indígenas del norte de Potosí en el desarrollo rural, es decir en la lucha contra la pobreza. Nuestras preguntas de investigación fueron las siguientes: Como primera, ¿en qué sentido se han cumplido las expectativas en el proceso de cambio? ¿Cómo ha facilitado la nueva influencia de organizaciones campesinas indígenas en el Estado a tomar más en serio las preocupaciones de la población rural, y movilizar apoyo en mejora de sus medios de vida? En segundo lugar, ¿qué estrategias adoptan las organizaciones en vista de su objetivo de representar los intereses de la población campesina indígena - pero ahora en el nuevo escenario político de formar parte del poder del Estado? ¿Cómo navegan por la línea delgada entre estar cerca del Estado y su papel de defender sus bases vis-à-vis el Estado? El estudio consta de tres partes, desarrolladas en ocho capítulos: En primer lugar recoge las concepciones de las bases y de sus dirigentes respecto al “desarrollo” y al “vivir bien”. En segundo lugar, analiza las estrategias políticas de ambas organizaciones para lograr el “desarrollo” y el “verdadero cambio”, incluyendo su postura respecto al gobierno del MAS y la forma en que influyen sobre el Estado desde el gobierno municipal. En tercer lugar, aglutina las reflexiones en relación con el cumplimiento (o no) de las expectativas y las esperanzas que habían puesto en el “proceso de cambio”.

El primer y segundo capítulos explican la metodología de la investigación y las características de región del norte de Potosí. El tercero recoge la trayectoria histórica de la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS” y la NCQQ, y las causas de sus tensiones mutuas que inciden en sus posiciones respecto al MAS. El cuarto capítulo analiza las dos formas de organización y los mecanismos utilizados para construir legitimidad desde las bases. El quinto examina las concepciones de “desarrollo” y de “vivir bien” de las organizaciones y sus bases, así como las expectativas materiales sobre el desarrollo. El sexto capítulo detalla las estrategias de las organizaciones para satisfacer las expectativas materiales de sus bases, a partir de dos ejemplos: la influencia sobre los gobiernos municipales y las movilizaciones contra las concesiones mineras en Mallku Quta. El séptimo capítulo presenta las reflexiones de líderes y bases sobre los avances y desafíos del proceso de cambio. Por último, el octavo capítulo reúne nuestras conclusiones sobre las visiones y estrategias de ambas organizaciones en su búsqueda para alcanzar “desarrollo” y el “verdadero cambio” que apoye los medios de vida de sus bases.

1 METODOLOGÍA

El estudio tiene un enfoque cualitativo y su objetivo es comprender las percepciones, visiones y posturas tanto de líderes como de las bases de las dos organizaciones en consideración. Las técnicas empleadas han sido la entrevista y la observación participativa realizadas entre julio y diciembre del 2012, y en julio del 2013. El análisis abarca los diferentes niveles organizativos, desde el regional hasta el comunitario, a partir de dos estudios de caso realizados en el municipio de San Pedro de Buena Vista (ver Mapa 1), en la comunidad Eskencachi, que pertenece a la organización sindical, y en el ayllu Qullana, que hace poco ha cambiado su afiliación del sindicato a la NCQQ.

Los datos actualizados de las dinámicas de la FSUTOA-NP, la FSMTO-NP “BS” y la NCQQ, y sus roles en el desarrollo de la región fueron obtenidos de las entrevistas realizadas a profesionales de organizaciones no gubernamentales (ONGs) que trabajan en el lugar, a las autoridades y al personal administrativo y técnico del municipio, y a líderes actuales y antiguos de ambas organizaciones; la observación participativa en congresos ordinarios de la FSUTOA-NP y de la FSMTO-NP “BS”, realizados en Pocoata y en Sacaca, respectivamente, y en un ampliado municipal de la organización de mujeres del municipio de Sacaca fue otra fuente de información.

Para llevar a cabo esta etapa se realizaron dos visitas al municipio de San Pedro de Buena Vista (octubre 2012 y julio 2013) y una al municipio de Sacaca (septiembre del 2012). Asimismo, para acceder a las concepciones de vida, de ‘desarrollo’ y de “vivir bien” desde las bases y para conocer los mecanismos de articulación entre dirigentes y bases, tanto para la toma de decisiones cómo para la participación se realizaron entrevistas y observación participativa en las actividades diarias y asamblearias de comunarios y comunarias en dos estudios de caso. El Ayllu Qullana fue visitado durante una semana, en noviembre del 2012 y ese mismo año se hicieron dos visitas a Eskencachi, la primera de una semana a fines de octubre y la segunda de cuatro días, en diciembre. La ONG Programa de Desarrollo Integral Interdisciplinario (PRODII) y su personal técnico hicieron posible el ingreso del equipo investigador a las poblaciones. Nos dejaron participar, por ejemplo, en sus actividades de implementación de micro riego en el Ayllu Qullana. Además se hicieron dos recorridos informales por la zona de Mallku Quta.

La mayoría de las entrevistas con líderes y profesionales de ONGs se realizaron en español, pero el material empírico de los estudios de caso fue obtenido en quechua (ver Tabla 1) y transcrito en español. Dependiendo de las circunstancias y la disposición de las personas entrevistadas, el tiempo de las conversaciones varió entre 15 y 20 minutos, hasta una hora o más.

Los resultados iniciales fueron presentados en un taller en Llallagua, a fines de febrero del 2013; participaron dirigentes, autoridades municipales y profesionales de ONGs. En la misma actividad, a partir del trabajo grupal, se logró la retroalimentación participativa de líderes y autoridades municipales sobre los hallazgos iniciales. Los cuatro grupos que se formaron con integrantes de ambas organizaciones, debatieron respecto a sus concepciones de desarrollo, de gestión municipal y de

recursos naturales. Las conclusiones y observaciones fueron transcritas en papelógrafos y presentadas por cada grupo (ver Anexo 1), y luego se inició la discusión en la plenaria.

■ **Tabla 1:** Entrevistas

Entrevistas	Número
Profesionales de ONGs	16
Líderes de las organizaciones	27
- mujeres	8
- hombres	19
Comunidad Eskencachi	12
- hombres	8
- mujeres	4
Ayllu Qullana	19
- hombres	15
- mujeres	4

Fuente: Elaboración propia.

La valiosa información obtenida se debe a la disponibilidad y la franqueza de los líderes y autoridades para compartir sus experiencias, preocupaciones, percepciones y visiones.

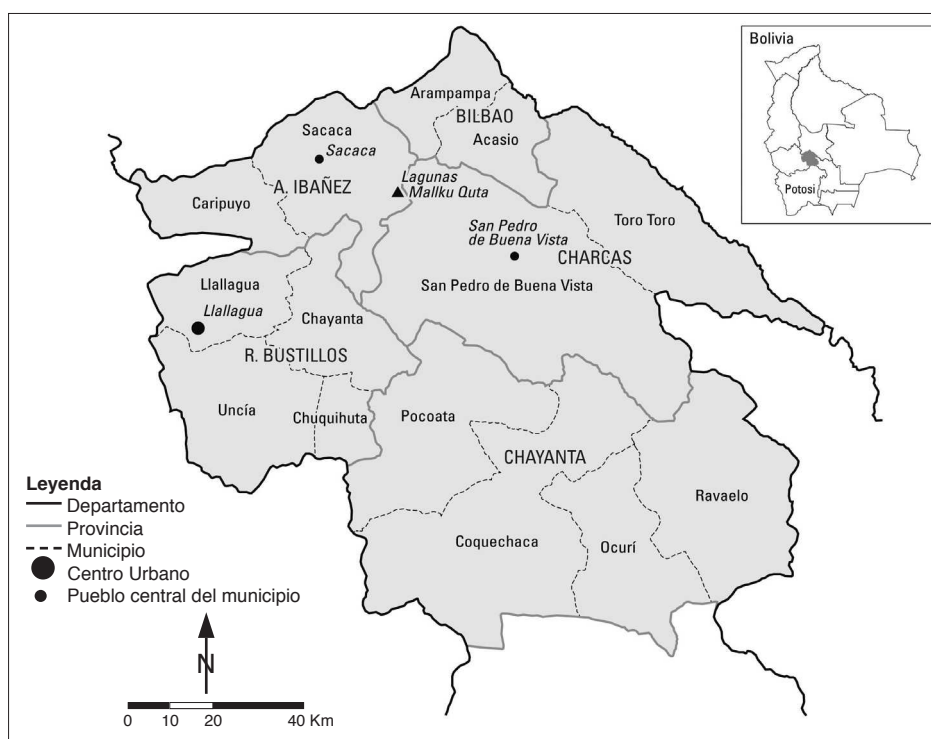
La mayor limitante de esta investigación fue el corto tiempo para la recolección de datos, debido al difícil acceso a las comunidades, en especial por resistencias y susceptibilidades sobre el propósito y alcances del trabajo; esto impidió la realización de algunas entrevistas. Para ahondar más en las formas de reciprocidad y los mecanismos del autogobierno comunitario sería necesaria una estadía más extensa, que permita ganar la confianza plena de la población.

2 LA REGIÓN NORTE DE POTOSÍ

El norte del departamento de Potosí es rural con predominancia; comprende cinco provincias (Rafael Bustillo, Alonso de Ibáñez, Chayanta, Bernardino Bilbao, Charcas), 14 municipios y unas 1.560 comunidades. Abarca 13.567 km² que equivalen al 11,47% de la superficie total del departamento. El 2001 albergaba a 243.000 habitantes que representaban el 31% de la población departamental, con una densidad demográfica de 18 habitantes/km² (PNUD, 2007; GTZ, 2007).

La gran mayoría de sus habitantes (85%) vive en comunidades dispersas donde desenvuelven la actividad agropecuaria, complementada con la venta de productos y el trabajo en los centros urbanos más cercanos. La población urbana está concentrada en las ciudades de Llallagua (29.300), Uncía (5.700) y Chayanta (2.100) (INE, 2011). Los centros urbanos más cercanos son las ciudades de Oruro, Cochabamba y Sucre.

■ **Mapa 1:** La región del norte de Potosí



Fuente: Elaboración propia. Diseño de Martin Steinmann.

Los municipios rurales del norte de Potosí están entre los más pobres del país (PNUD, 2007)². Según UDAPE (2006), la incidencia de extrema pobreza es de más del 90%, a excepción de la provincia Bustillo, donde se encuentran los centros mineros (ver Tabla 2)³.

² Según el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Datos del 2001.

³ Incidencia de pobreza extrema es el porcentaje de población cuyo ingreso total es tan bajo, que aun destinándolo de manera exclusiva a la alimentación no llega a satisfacer los requerimientos nutricionales mínimos (UDAPE, 2006). Datos del 2001.

Un fenómeno fuerte en las comunidades del norte de Potosí es la emigración, temporal o definitiva, hacia las ciudades más cercanas como Oruro, Cochabamba, Huanuni y Llalagua, para complementar ingresos con jornales en la construcción y la minería, y la venta de la producción agropecuaria (PDM, 2009: 67).

■ **Tabla 2:** Incidencia de la extrema pobreza en las provincias y municipios del norte de Potosí (en porcentaje)

Provincia Rafael Bustillo	68,1
Uncía	76,2
Chayanta	87,1
Llalagua	41,1
Provincia Chayanta	94,6
Colquechaca	93,6
Ravelo	96,5
Pocoata	92,7
Ocurí	95,4
Provincia Charcas	95,6
San Pedro de Buena Vista	96,8
Toro Toro	94,3
Provincia Alfonso de Ibáñez	94,0
Sacaca (Villa de Sacaca)	93,7
Caripuyo	94,2
Provincia Bernardino Bilbao	94,9
Arapampa	95,1
Acasio	94,7

Fuente: UDAPE(2006: 55-56, 92).

2.1 Dos estudios de caso

Los estudios de caso han sido realizados en dos distritos vecinos de San Pedro de Buena Vista (ver Tabla 3, que ilustra los términos administrativos y posiciona este trabajo en esa terminología), el municipio más grande del norte de Potosí y el que tiene la incidencia de pobreza más alta (96,8%). Se extiende a través de varios pisos ecológicos, desde la puna hasta cabeceras de valle y valles (PDM, 2009: 29). De los centros poblados del municipio, el pueblo central es San Pedro de Buena Vista que acoge a unas 400 familias y también a la administración pública. Chiro K'asa ocupa el segundo lugar en tamaño (PDM 2009: 16). Existen siete distritos municipales y el mismo número de sub alcaldías (PDM 2009: 3).

■ **Tabla 3:** Ilustración de terminología administrativa y los estudios de caso

Estructura ancestral	Resurgimiento del ayllu	Sindicatos/ organización sindical	Estado
Qullasuyu (Bolivia)	CONAMAQ	CSUTCB	Estado central
			Departamento (<i>Potosí</i>)
Nación Charkas-Qhara Qhara	NCQQ (antes FAOI-NP; MAPIQ como partido) KURAQ MALLKU	FSUTOA-NP/FSMTQ-NP “BS” (antes FSUTC-NP; MOP como partido) Congresos	(<i>Norte de Potosí 5 provincias</i>)
Suyu	Suyu MALLKU	Centrales provinciales	Provincia (<i>Charcas</i>)
Marka (o ayllu máximo)	Marka (o ayllu máximo) KURAKA	Central seccional Ampliados	Municipio (<i>San Pedro de Buena Vista</i>) ALCALDE, CONCEJO MUNICIPAL
Ayllu mayor	Ayllu mayor (o jatun ayllu) SEGUNDA MAYOR		Subalcaldía (<i>Distrito Moscarí, Distrito Eskencachi</i>) SUBALCALDE
Ayllu menor (o cabildo)	Ayllu menor (<i>Ayllu Qullana</i>) JILANQO	Subcentral Ampliados	
Comunidades “somos ayllu” (Pukara, Qaymani) Asamblea ALCALDE COMUNAL		Comunidades “somos ayllu” Pero afiliado a la organización sindical	Comunidades “somos ex-hacienda” (sindicato) (<i>Eskencachi</i>) Asamblea DIRIGENTE / DIRECTORIO
Comunarios y Comunarias			

Leyenda:
Unidad administrativa
(*Nuestros sitios de investigación*)
LÍDERES
Espacios de reunión

Fuente: Investigación de campo. Diseño de Martín Steinmann.

Estudio de caso: ayllu Qullana

El ayllu Qullana forma parte del distrito municipal Moscarí y alberga a unas 130 familias (PDM 2009: 8). Está formado por cuatro comunidades, dos de ellas (Pukara y Qaymani; ver imágenes 1 y 2) siempre integraron el ayllu y por eso mantuvieron a sus autoridades originarias que son el alcalde comunal y el *jilano*. Las otras dos (Lipis Kayma y Saqa Saqa) son denominadas “ex hacienda”, porque estaban asentadas en tierras de terratenientes. Se encuentra en la cabecera de valle y puna, y sus tierras se extienden desde las punas para pastear animales hasta las orillas del río (entre los 4.000 msnm y los 2.800 msnm).

Hasta hace tres o cuatro años, la forma predominante de organización y de representación hacia niveles superiores era el sindicato; sin embargo, en el último tiempo las comunidades decidieron dejarlo, por razones que serán desarrolladas luego, y afiliarse a la organización matriz de los ayllus.

■ **Imagen 1:** Comunidad Qaymani, Ayllu Qullana. Fotografía de Monika Hess.



■ **Imagen 2:** Comunidad Pukara, Ayllu of Qullana. Fotografía de Monika Hess



Estudio de caso: comunidad Eskencachi

En Eskencachi (ver imágenes 3 y 4) viven unas 44 familias (PDM 2009: 11); la comunidad pertenece a una subcentral sindical del mismo nombre que aglutina a ocho comunidades y que, a su vez, es parte del Distrito Municipal Eskencachi que tiene tres subcentrales y 24 comunidades. Se encuentra en la puna, a unos 4.000 msnm, y sus tierras cultivadas están en diferentes alturas.

Las comunidades de la subcentral Eskencachi son “ex haciendas” y están organizadas en la forma sindical (ver Mapa 2); sobre esa base han diseñado su estructura dirigenal desde el nivel comunal hasta el nivel de subcentral y de central distrital. La comunidad Eskencachi es la principal del distrito y ahí se encuentra la sub alcaldía. El liderazgo sindical es fuerte, histórico y sigue vigente hasta hoy. Algunas mujeres participan en la FSM-TO-NP “BS”, pero no hay ninguna organización de mujeres en la subcentral.

■ **Imagen 3:** Comunidad Eskencachi con la escuela. Fotografía de Monika Hess



■ **Imagen 4:** Casas familiares, Comunidad Eskencachi. Fotografía de Monika Hess



3 TRAYECTORIA HISTÓRICA DE UN ANTAGONISMO ORGANIZATIVO

El antagonismo organizativo entre la NCQQ y la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS” en el norte de Potosí tiene su raíz en sus propias trayectorias históricas e ideológicas, aunque las tensiones se intensificaron con la llegada del MAS al poder nacional.

3.1 Antecedentes: la Revolución nacional de 1952 y el movimiento katarista

De “indígenas” a “campesinos”: El MNR y la Revolución de 1952

El sindicalismo campesino se remonta a la Revolución de 1952 y a la reforma agraria de 1953, encabezadas por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), que abolió el pongueaje y expropió tierras. La distribución de tierras expropiadas a grandes hacendados o patrones en tierras altas creó una clase de pequeños productores que fueron integrados al Estado en calidad de campesinos. Para ello, el nuevo régimen impuso una identidad de clase a través de la creación de sindicatos y de una organización matriz, la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CNTCB). Donde hubo menos terratenientes los ayllus se mantuvieron alejados del proceso de sindicalización (Andolina et al., 2005; Rojas Ortuste y Lunstedt Tapia, 2011). La CNTCB quedó ligada al MNR y acabó cooptada por el pacto militar-campesino⁴ (1964-1978) del gobierno militar de René Barrientos Ortuño (1964-1966).

De “campesinos” a “indígenas”: el movimiento katarista y la fundación de la CSUTCB

El movimiento indianista-katarista emergió en los años sesenta en el departamento de La Paz, como un desafío al pacto militar-campesino y a la cooptación política de la CNTCB. Su símbolo era la identidad originaria, contrapuesta a la identidad de clase promovida por el MNR, así convirtieron la explotación de los campesinos en una explotación de la cultura (Linera, 2009: 486).

En 1979, en sustitución de la CNTCB, nace la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) que declara su independencia de los partidos políticos y se autoidentifica como una organización indígena, aunque en realidad combinaba reivindicaciones étnicas y culturales con una identidad campesina basada en clase (Andolina et al., 2005: 683; Schilling-Vacaflor, 2008). Enfocó su lucha hacia las políticas neoliberales y la discriminación cultural, y demandaba acceso seguro y suficiente a tierra y territorio, satisfacción de las necesidades básicas y políticas a favor de los pequeños productores; reclamaba además un Estado plurinacional que respete y reconozca a los diferentes pueblos y naciones indígenas (Ticona et al., 1995: 152-156, 215-217).

Norte de Potosí: fundación de la organización sindical influida por partidos izquierdistas...

En el norte de Potosí, en 1979, se funda la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos del Norte de Potosí (FSUTC-NP). A diferencia de la CSUTCB, la FSUTC-NP no fue impulsada por el movimiento katarista sino más bien por partidos de

⁴ El pacto militar-campesino era un sistema de clientelismo, mediante el cual los líderes campesinos indígenas fueron instrumentalizados por los partidos políticos y el Estado a cambio de inversiones menores en escuelas, puestos de salud y regalos (Rojas Ortuste y Lunstedt Tapia, 2011: 33).

izquierda (Le Gouill, 2011: 369). Los líderes del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) promovieron la creación del Instituto Politécnico Tomas Katari (IPTK) que en los años siguientes apoyó con fuerza el fortalecimiento de la federación. Aunque la FSUTC-NP se afilió a la CSUTCB, quedó apegada a la izquierda (Le Gouill, 2011: 369).

... y el movimiento katarista como promotor de la ruptura

El movimiento katarista, que influyó en la formación de la CSUTCB, promovió la división de la FSUTC-NP en el norte de Potosí. Sus líderes, procedentes sobre todo de la provincia Bustillos y guiados por un discurso étnico y cultural, intentaron articular el ayllu en la organización sindical, pero el proyecto fue bloqueado por el brazo de izquierda que quería mantener un discurso más clasista. En 1993, los ayllus de Bustillos se separaron de la FSUTC-NP y formaron la Federación de Ayllus Originarios Indígenas del Norte de Potosí (FAOI-NP); esto dio lugar, cinco años después, a la fundación del Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ) (Le Gouill, 2011: 365, 369-370; Rocha et al., 2008: 46).

El surgimiento de la FAOI-NP tuvo que ver con la imposición del sindicalismo en áreas donde se había mantenido el ayllu. Los programas de ayuda alimentaria para paliar las consecuencias de la sequía de 1983 se ejecutaron a través de la federación sindical, que esperó a que estas comunidades se organizaran en sindicatos para apoyarlas. Así, la FSUTC-NP ganó terreno y se impuso a la estructura del ayllu (Le Gouill, 2011: 368, 371, 373; Rocha et al., 2008: 45). Esta dinámica, sin embargo, llevó a complejos patrones de presencia de ambas formas de organización a nivel local.

El paradigma internacional de desarrollo neoliberal y la rearticulación de lo “originario”

La fundación de la FAOI-NP es parte de la tendencia de los movimientos campesinos originarios del país de re articular las nociones de identidad étnica y cultural, favorecida por un nuevo paradigma internacional de desarrollo neoliberal, que puso énfasis en la etnicidad y la descentralización (Haarstad y Andersson, 2009: 19). El Convenio 169 sobre derechos indígenas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) concitó el interés de la cooperación internacional para empoderar a la población indígena, sobre la base de políticas de descentralización multicultural (Le Gouill, 2011: 371; Andolina et al., 2005). Gracias a este paradigma de “desarrollo con identidad”, la FAOI-NP recibió apoyo financiero e institucional desde su inicio, en particular de Oxfam América, una ONG estadounidense, y la Agencia Danesa para el Desarrollo Internacional (Danida) (Le Gouill, 2011: 371, 374).

Con esa influencia, los líderes sindicales también empezaron a adoptar un discurso basado en la identidad étnica y cultural. Entre 2001 y 2003, la FSUTC-NP eliminó el término “campesino” y agregó “originario” y “ayllu” a su sigla, de lo cual resultó la Federación Sindical Única de Trabajadores Originarios y Ayllus del Norte Potosí (FSUTOA-NP) (Le Gouill, 2011: 375). Por su parte, el 2006, la FAOI-NP adoptó el nombre de Nación Charkas-Qhara Qhara (NCQQ)⁵ para diferenciarse y por considerar que el término “federación” era demasiado “sindical” (Le Gouill, 2011: 375; Pape, 2009: 120).

5 Aunque la NCQQ sigue siendo conocida también como FAOI-NP, en adelante se utiliza esta sigla para mencionar a la organización de los ayllus.

Mediante la rearticulación de la identidad “originaria”, ya sea a través del sindicalismo, que implica cierta superposición con ideologías clasistas, o del territorio y las prácticas políticas ancestrales en ayllus, cada organización indígena ha establecido su propia red de donantes internacionales y ONGs cuyo objetivo fue fortalecerlas e implementar proyectos de desarrollo (Andolina et al., 2005; Le Gouill, 2011: 371). La NCQQ sigue recibiendo el apoyo de Danida a través de la ONG Centro de Investigación Social y Asesoramiento Legal (ISALP), mientras que la FSUTOA-NP y su organización de mujeres fueron apoyadas por la cooperación alemana GTZ/GIZ y el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA). Según Le Gouill (2011: 372), esto ha dado lugar a una competencia por acceder a proyectos para sus bases, como una forma de reforzar su legitimidad. No obstante, ninguna de las dos organizaciones, o sus bases, se considera más “originaria” que la otra, lo cual está en consonancia con los autores que destacan la estrecha relación entre clase y etnicidad en el contexto andino (Pape, 2009; Postero, 2007; Webber, 2007).

Pape (2009: 118), por ejemplo, ha argumentado que al nivel local clase y etnicidad son “dos caras de la misma moneda”. Esto relativiza el observado cambio de movimientos clasistas a movimientos indígenas en América Latina (Van Cott, 2005; Yashar, 2005) mediante la separación de elementos discursivos de las realidades locales donde ser “originario” y ser “campesino” o “gente del campo” es igualmente adoptado como una identidad. Por lo tanto, vamos a usar los términos “campesinos originarios” al referirnos a las dos organizaciones y a sus bases de manera general.

La politización de las organizaciones y la lucha por la representación local

La descentralización y la municipalización, resultantes de la Ley de Participación Popular (LPP)⁶ de 1994, incentivaron la articulación de los ayllus en una organización separada, pero también motivaron luchas políticas, porque lograr la representación política en el municipio se convirtió en un medio para servir a sus propias zonas con proyectos y dio lugar a rivalidades y competencia de méritos entre ambas organizaciones (Le Gouill, 2011).

En las regiones donde la sindicalización se impuso, el movimiento de los ayllus está haciendo un esfuerzo para sumar más comunidades y ayllus a la NCQQ. Aparte de la Provincia de Bustillos, que fue parte de la NCQQ desde el principio, otras regiones, como las zonas de cabecera de valle y de puna en los municipios de Sacaca, San Pedro de Buena Vista y parte de Pocoata se han sumado a la NCQQ (ver Mapa 2). Asimismo, la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS” tiene la intención de ganar terreno en la provincia Bustillo, donde recientemente unas comunidades se han integrado a la federación sindical con sus autoridades originarias. Por otro lado, el 2004, para alcanzar la representación en los municipios, cada organización formó su propio “instrumento político”: el Movimiento Originario Popular (MOP) por la parte sindical y el Movimiento Alternativo de los Pueblos Indígenas y Originarios Quechuas (MAPIQ) por la parte de los ayllus.⁷

6 La LPP fue promulgada en 1994. Estableció la municipalización del país, mediante la transferencia de recursos económicos y competencias a los municipios, y el aumento de la participación política de la sociedad civil en los gobiernos municipales (Antezana y De la Fuente, 2009).

7 Ambos partidos perdieron su base electoral, luego de aliarse con partidos de derecha para las elecciones municipales de 2005 (MAPIQ) y 2009 (MOP). El MAPIQ ha desaparecido por completo de la escena política, mientras que el MOP todavía tiene una representación minoritaria en algunos municipios.

3.2 Dos visiones políticas

Antes el enemigo, antes la organización sindical era contra los k'aras [no indígenas], contra los que nos han explotado y discriminado y marginado; pero ahora entre indígenas originarios campesinos queremos pelear, mirarnos, envidiarnos. Sin embargo, los k'aras dicen “veremos nomás, Evo ya está en el gobierno departamental y municipal, entre indios un día pelearán, se patearán”; pero eso no vamos a permitir, siempre vamos a buscar unidad hasta las últimas consecuencias, hasta el proceso de cambio encontremos el sueño del vivir bien para todos (miembro de la Central Seccional Sacaca. Sacaca, octubre del 2012).

La ruptura de la federación sindical y la rearticulación de los ayllus en una propia estructura ha creado tensiones recurrentes entre las dos organizaciones, que se han intensificado con la llegada del MAS al poder nacional. A pesar de que estaban unidas temporalmente en el proyecto del MAS para luchar contra los *k'aras*⁸ y el neoliberalismo, hoy están inmersas en pugnas políticas por sus diferentes concepciones sobre lo que implica un “verdadero” proceso de cambio y sobre la articulación de lo “originario” en el Estado. El conflicto incluso adquirió matices violentos, cuando a principios del 2011 la NCQQ dañó y ocupó la sede la FSUTOA-NP en Llallagua, como una medida de presión para que la organización sindical elimine los términos “ayllu” y “originarios” de su sigla y comparta los bienes económicos⁹. Los líderes de ambas organizaciones ven la disputa con pena y la identifican como el mayor impedimento para avanzar hacia el “verdadero” cambio y materializar el “vivir bien” en unidad.

3.2.1 La NCQQ: reconstituyendo naciones y territorios ancestrales

La NCQQ, al igual que el CONAMAQ, tiene como visión política la reconstitución de los territorios y las naciones ancestrales como espacios de autogobierno, y, en consecuencia, la modificación de las entidades y prácticas administrativas del Estado. Luchan por la recuperación de las estructuras prehispánicas en ayllus y de sus usos y costumbres políticas, jurídicas y culturales. Su visión contiene el control colectivo de la tierra y el territorio, y de sus recursos naturales. La organización critica la estructura oficial en departamentos, provincias y municipios como una fragmentación que limita el desarrollo. Por lo tanto, la visión de la NCQQ es “consolidar” la Nación Charkas-Qhara Qhara como espacio de “libre determinación”.

... Con el departamental, con provincias, con municipios, nos han dividido. El norte Potosí son dos suyus¹⁰: Suyu Charkas y Suyu Qhara Qhara. Y dentro de Suyu Charkas estamos dos markas. Está Marka Sacaca y Marka Chayanta. Y Marka Sacaca es Alasaya [parcialidad de arriba] y Marka Chayanta es Urinsaya [parcialidad de abajo]. Es la complementariedad. Esto nosotros queremos consolidar (Kuraq mallku de la NCQQ. Llallagua, septiembre del 2012).

8 Así denominan los indígenas del occidente a la gente rica, capitalista, no indígena, urbana, por lo general connotada, que se aprovecha de la explotación de otros (Ticona et al., 1995: 108).

9 La reivindicación central era que la sede de la FSUTOA-NP se ubique en una TCO, pues los ayllus también habían aportado para construirla. Además, la NCQQ, tras la separación, se quedó sin su parte que le correspondía de tres vehículos, fotocopadoras y tres lotes, y exigía la redistribución equitativa de estos bienes (Kuraq Mallku NCQQ. Llallagua, octubre del 2012). Este problema no se había resuelto hasta el momento de escribir este documento.

10 Un suyu es un territorio compuesto por varios ayllus y markas (ver Figura 3 y apartado 4.1).

Años atrás, la NCQQ pretendía lograr su objetivo a través de la declaración de tierras comunitarias de origen (TCO), que son títulos de propiedad colectiva reconocidas por la Ley N° 1715 del Servicio Nacional de Reforma Agraria de 1996¹¹ (conocida como Ley INRA), que también implican el control de los recursos naturales (Le Gouill, 2011: 364). Este pedido ha sido reemplazado por la demanda de “autonomías indígenas” establecidas en la CPE del 2009. Con este mecanismo las TCO pueden convertirse en territorios indígena originario campesinos (TIOC), lo que representa, además del título de propiedad colectiva, competencias para legislar y gobernar de acuerdo con usos y costumbres locales (Romero y Albó, 2009: 11, 16). La NCQQ entiende a las autonomías a un nivel supra-regional, que es el “autogobierno” de la Nación Charkas-Qhara Qhara. Con esa “libre determinación” quieren garantizar la defensa “absoluta” de la Madre Tierra y el control y la administración de los recursos naturales dentro de sus territorios.

La Nación Charkas-Qhara Qhara tiene la misión de defender los recursos naturales. Además defensa absoluta de nuestra Madre Tierra. Principalmente tiene también una misión de tener total libre determinación. Nuestras autoridades pueden gobernarse... entonces nosotros hemos pensado siempre las autonomías en grande, en Suyu Charkas-Qhara Qhara... es por eso, nosotros somos gobierno de los ayllus originarios del norte de Potosí, podemos gobernar tanto en la justicia, en la política también ¿no ve? (kuraq mallku de la NCQQ. Llallagua, septiembre del 2012).

El propósito de consolidar y recuperar territorios ancestrales como espacios de autogobierno ha sido una de las razones principales de la NCQQ para alejarse del MAS y del gobierno de Morales. Eso se vio por ejemplo en el rechazo de la Ley Marco N° 031 de Autonomías y Descentralización “Andrés Ibáñez” del 2010¹², que define los detalles de la organización territorial del Estado Plurinacional bajo el sistema de “autonomías”. En la perspectiva de sus líderes, esta norma le ha puesto “candados” a la posibilidad de materializar su visión, porque consideran que el requisito de cantidad de población necesaria para transformar una TCO en un TIOC es irrealizable.

3.2.2 La FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS”: “Liberar a los oprimidos” a través del poder gubernamental

La visión de la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS” es acabar con la desigualdad y subalternidad de los pueblos originario campesinos; su propósito es “liberar a los oprimidos” de “procesos de colonialidad y neocolonialidad”, y crear una “sociedad más justa, equitativa, inclusiva y digna” (FSUTOA-NP, 2011: 11, 12, 28). Para lograr su objetivo, la organización sindical trata de acceder al poder local, departamental y nacional y también apunta a las autonomías municipales y no a las indígenas. Sus dirigentes apoyan al gobierno del MAS y están comprometidos con lo que consideran “nuestro proyecto histórico” (FSUTOA-NP, 2011: 12), con sus conquistas políticas, económicas, sociales y culturales.

11 Norma destinada a regularizar la propiedad de la tierra mediante la concesión de títulos de propiedad colectiva o individual. El Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) ejecuta este proceso (Rojas Ortuste y Lunstedt Tapia, 2011: 26).

12 <http://www.ine.gob.bo/indicadoresddhh/archivos/salud/nal/Ley%20N%20031.pdf>. Acceso: 26 de julio de 2013.

Aunque los discursos desde la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS” tienen un tinte marxista, la organización también pretende fortalecer la identidad cultural. “Tenemos que sacar [proyectos, resoluciones] de forma pertinente a nuestra forma de vivir”¹³, afirmó un joven integrante. Es decir que sus objetivos generales —el apoyo para los pequeños productores y la defensa de la Madre Tierra, la tierra y recursos naturales— deben corresponder a su modo de vida cultural, social, política y económica (FSUTOA-NP, 2012). Algunos propusieron por ejemplo la inclusión de la medicina tradicional en los puestos de salud o la inclusión de formas educativas comunitarias y tradicionales en las escuelas, para evitar que la niñez se desconecte de las lógicas comunitarias.

En la lógica de algunos líderes, el sindicalismo tiene más capacidad de lucha, por tratarse de un sistema de visión global que ha permitido lograr todas las nuevas normas. Consideran que la visión del movimiento del ayllu es “conservadora”¹⁴, y que fue diseñada pensando en que “sus comunidades nomás van a descolonizar”¹⁵. Sin embargo, sienten al ayllu como “de nosotros también”¹⁶. Los líderes de la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS” afirman que “antes éramos uno solo nomás” y su deseo es lograr la unidad otra vez. Ciertos dirigentes sindicales, particularmente exponentes del MOP consideran que la separación de los ayllus en una propia organización carece de contenido ideológico; sostienen, asimismo, que la división ocurrió “por cargos nomás”, por “una idea externa” de las ONGs y por recursos financieros.

... han ido pisando fuerte con apoyo de las ONG. Por una idea externa donde han querido reconstituir todo el territorio del Tawantinsuyu¹⁷ con la finalidad de que tenga más intereses, de recursos, de ingresos, los representantes de las entidades financieras, las ONG. Entonces eso ha sido por intereses económicos... vinieron los técnicos de la FAOI [= NCQQ] a organizar a los sindicatos, así una pequeña reunión, sardinas y algunos refrescos. Y después de comer refrigerio, bueno se posicionaban como jilanoqos (líder y concejal sindical. Llallagua, octubre del 2012).

3.3 “La necesidad es una, pero el pensamiento no es lo mismo¹⁸”: encuentros y desencuentros entre ayllu y sindicato

Decíamos también bueno, si hay dos vehículos que tienen los mismos pasajeros y diferentes choferes, el problema es qué chofer conduce a que desaparezca la pobreza, a que mejore su producción agrícola, a que los indígenas campesinos se integren al Estado boliviano como sujetos. ¿Quién? Esto veremos en la práctica y esta pugna política no ha logrado promover las aspiraciones de superar estos grandes problemas que tiene la región. Se han enfrascado en una pelea de liderazgo (director de ONG. Llallagua, agosto del 2012).

13 Kawsayninchiqman jina urqunaykichi tiyan (ejecutivo FSUTOA-NP. Sacaca, octubre del 2012).

14 Ex ejecutivo de la FSUTOA-NP y fundador del MOP. La Paz, julio del 2012.

15 Integrante de la directiva FSUTOA-NP. La Paz, julio del 2012.

16 Entrevista colectiva con mujeres dirigentas de la FSMTO-NP “BS”. Caripuyo, septiembre del 2012.

17 Se denominaba Tawantinsuyu al territorio del Imperio Inca que estaba dividido en cuatro suyus.

18 Kuraq Mallku NCQQ. Llallagua, octubre del 2012.

La disputa política entre las dos organizaciones preocupa a los líderes, a las comunidades visitadas y a las ONG que trabajan en el lugar. Como la citación ilustra, la preocupación está específicamente relacionada con los desafíos que implica materializar las visiones políticas generales en medidas para erradicar la pobreza y lograr el “vivir bien” en unidad. Los líderes y la población afiliada tienen la percepción de que el conflicto “perjudica” a las bases y es un obstáculo para el declarado objetivo de ambas organizaciones de desafiar a la extrema pobreza de la región, en especial en un contexto donde las necesidades y las realidades de los “*chaqrarunas*” — hombres que cultivan la tierra— son las mismas.

En quechua decimos chaqrarunas, somos hombres que cultivamos la tierra, es uno solo, porque sufrimos, ellos sufren, nosotros sufrimos también. Ellos tienen una manera de organizar distinta. Pero la vida es una sola ¿no? (miembro FSUTOA-NP. Pocoata, noviembre del 2012).

Por lo tanto, desde las regiones donde están presentes ambas formas, hay el deseo de que las organizaciones se articulen o que se unan nuevamente.

Tiene que haber respeto entre las dos organizaciones, no podemos decir que sindical se pierda ni que ayllus desaparezca; viendo a profundidad es igual. Sería bueno que anden como yunta amarrados y de buena manera, sería bonito. Con eso estaríamos verdaderamente haciendo proceso de cambio, eso todavía es un planteamiento, todavía falta mucho el camino (ex autoridad originaria y ex miembro de la Central Seccional Sacaca. Sacaca, octubre del 2012).

Ocurre lo mismo en el ayllu Qullana. Un ex dirigente sindical y autoridad originaria¹⁹ afirma que las disputas entre las organizaciones debilitan a la comunidad, porque cada una jala para su lado.

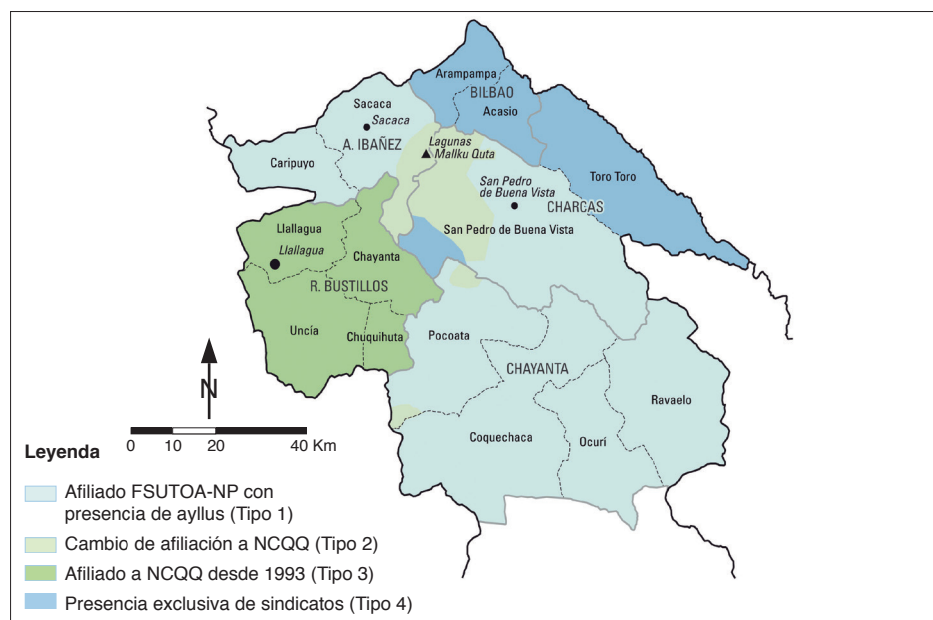
... Estamos divididos en las dos organizaciones, en esta parte somos ayllus nosotros y Suragua, y la parte baja están organizados en la parte sindical, hay sub-centrales, pero dentro [del Distrito Moscarí] hay un poco de peleas y discusiones, eso un poco nos debilita, porque una organización jala a un lado y la otra a otro lado; eso nos da un poco de pena porque parece que estamos peleados, pero aun eso más adelante buscaremos unificarnos como distrito y cantón (líder del ayllu Qullana. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

3.4 Luchas políticas al nivel regional e interacción complementaria al nivel local

El proceso de sindicalización disimilar entre regiones de ex haciendas y de ayllus, y la rearticulación del ayllu en la década de los noventa dejaron patrones complejos de afiliación organizacional y articulaciones complementarias a nivel local. Las diferentes trayectorias han generado dos tipos predominantes de relaciones entre las organizaciones (ver Mapa 2). Tipo 1: La dos conviven y se complementan en la base; esto ocurre en la mayoría de las zonas. Tipo 2: La NCQQ se ha impuesto a la FSUTOA-NP y ha afiliado a zonas que antes eran de la organización sindical. Hay otros lugares con presencia exclusiva de la federación o del ayllu (Tipo 3 y 4).

¹⁹ Así se llaman los líderes en la organización de ayllu.

■ **Mapa 2²⁰**: Patrones generales de afiliación externa y complementariedad a nivel local



Fuente: Elaboración propia. Diseño de Martin Steinmann.

El funcionamiento articulado o utilización del paralelismo organizativo (Tipo 1)

De forma mayoritaria existe un funcionamiento articulado o complementario entre las dos formas de organización (provincia Chayanta sin Pocoata y partes de San Pedro de Buena Vista y de Sacaca). Las comunidades están afiliadas al sindicato y han mantenido a sus autoridades originarias (ver figuras 1 y 2).

En general, los dirigentes sindicales representan a la comunidad o a la subcentral ante niveles organizativos superiores, mientras que la autoridad originaria se ocupa de los asuntos internos de la comunidad o del ayllu, como resolver conflictos de tierras o aplicar la justicia comunitaria. Pero suele ocurrir que estos dos cargos se fusionan en una persona o los asumen de forma alterna. En el Ayllu Qullana, por ejemplo, no hay diferencia entre “ser dirigente” (sindical) o “ser alcalde comunal” (autoridad comunal en un ayllu), más bien “dirigente y alcalde comunal se entiende como una persona, es uno solo²¹”. Este funcionamiento articulado también significa que, en muchos casos, los líderes asuman cargos de ambas formas de organización, pues en alguna ocasión son dirigentes sindicales y en otra son autoridad originaria.

Cambio de afiliación de la organización sindical a la NCQQ (Tipo 2)

Ciertas zonas, donde las organizaciones se complementaban, han cambiado su afiliación de la FSUTOA-NP a la NCQQ, como en partes de San Pedro (ayllus mayores Toracari, K’ayanay y Suragua), de Pocoata y de Sacaca, y han hecho el esfuerzo de borrar todo vestigio sindical. En el caso del ayllu Qullana ha incidido el hecho de

20 El mapa es una aproximación a las variedades locales de usar, apropiar o fusionar esas formas de organización, pues hay varias modificaciones y prácticas locales dentro de estas cuatro categorías. Con este mapa no pretendemos explicar las realidades de cada localidad específica, sino mapear los patrones generales de afiliación externa y de articulación complementaria al nivel local en el norte de Potosí. La información está basada en entrevistas con líderes de las diferentes regiones y con profesionales de ONG que trabajan en el lugar. En los municipios de San Pedro y Sacaca se ha profundizado la investigación con trabajo de campo.

21 Dirigente/alcalde comunal de Pukara. Ayllu Qullana, noviembre del 2012.

que dos de sus cuatro comunidades —Pukara y Qaymani— hayan sido, según comunarios/as, “siempre” ayllus. Las otras dos —Lipis Kayma y Saqa Saqa— que eran ex hacienda, fueron integradas al ayllu tras su reorganización política.

El impulso para apartarse de la federación sindical proviene de la NCQQ. El punto de partida era de proponer esas comunidades de regularizar sus títulos de propiedad de tierra con el INRA como tierras colectivas (TCO) y no como tierras individuales. Pero en el fondo existían otras razones para afiliarse a la NCQQ que son relacionadas con el saneamiento de tierras. En primer lugar está la dependencia persistente de familias que descienden de hacendados, las que, a través de su participación en la organización sindical, lograron mantener una posición de poder dentro del Distrito Moscarí. Por esa razón, comunarios y comunarias del Ayllu Qullana todavía hablan de este grupo como “patrones”. Sienten que controlan el manejo de la sub alcaldía, manipulándola por sus propios intereses, y discriminándoles con menos proyectos. Además afirman que los “patrones” todavía cometen abusos como por ejemplo, vender tierras dentro de sus comunidades que es prohibido por ley²². Como estos grupos se integraron a la federación sindical, comunarias y comunarios asocian estos abusos con la organización sindical y se sienten “en manos de la parte sindical y de los patrones”. Por lo tanto, apartarse de la organización sindical y realizar el saneamiento comunal era una oportunidad para liberarse de los constantes atropellos.

Antes estábamos en manos de la parte sindical y de los patrones, no podemos seguir siendo sirvientes de los patrones, de eso hemos recordado. Con ese motivo y de acuerdo a nuestro entendimiento y pensamiento, y de acuerdo a la Constitución hemos pensado [que] como ayllu podemos trabajar y organizarnos y caminar libremente; como gente de ayllu podemos caminar nuestro camino y podemos mantener nuestra organización... así todas nuestras bases ya no estaremos en manos de los patrones y en mando de otros como antes. Recordando eso estamos creciendo y reafirmaremos esta organización (ex dirigente y ex autoridad originaria del ayllu Qullana. Ayllu Qullana, noviembre del 2012)²³.

Exclusivamente ayllus: provincia Bustillos (Tipo 3)

Como se ha indicado antes, en los años noventa la provincia Bustillos rompió con la federación sindical y formó su propia federación de ayllus²⁴. A partir de entonces, los dirigentes dejaron de responder al sindicato y lo hicieron más bien con las autoridades originarias. En esta provincia, las comunidades se han organizado en nueve ayllus: Chullpas, Qaracha, Aymaya, Laymi, Puraka (tierras compartidas), Jukumani, Sikuya, Chayantaka y Phanakachi.

Exclusivamente sindicatos: comunidades “ex haciendas” (Tipo 4)

En ciertos lugares, como la provincia Bilbao, el municipio Toro Toro y el distrito Eskencachi en San Pedro de Buena Vista, solo hay dirigentes sindicales; allá se identifican como “ex haciendas” y desconocen a la organización de ayllus y a las autoridades originarias.

²² La Ley N° 3545 de Modificación de la Ley 1715 y Recondición de la Reforma Agraria, promulgada el 2006, modifica la ley INRA y establece que las tierras no cultivadas no cumplen su función económica social, por lo tanto pueden ser expropiadas y transferidas a la comunidad (Urioste, 2009).

²³ En Pukara y Qaymani, las comunidades que siempre han sido ayllu, las personas sentían orgullo de que a través de la afiliación a la NCQQ hubiesen podido fortalecer sus propias prácticas organizativas y a sus autoridades.

²⁴ Cinco comunidades del municipio de Uncia (subcentral Lagunillas) están afiliadas a la federación sindical. Además, hace poco y como resultado de la lucha por la representación local, tres comunidades del ayllu Qaracha se han afiliado a la FSUTOA-NP. Cerca de centros mineros como Amayapampa y Uncia, también hay sindicatos mineros (comunidades Amayapampa y Patajaracha).

4 “DESDE ABAJO HACIA ARRIBA”: FORMAS DE GENERAR LEGITIMIDAD DESDE LAS BASES

Las dos formas de organización —sindical y de ayllu— tienen estrategias para legitimarse desde las bases, como, por ejemplo, mecanismos de toma de decisión, de articulación entre dirigentes y bases, y de participación.

4.1 Estructuras territoriales y organizativas

La FSUTOA-NP/ FSMTO-NP “BS”

La estructura de la organización sindical tiene su base en las comunidades, ordenadas como “sindicatos comunales”, y en las familias que las habitan. Cinco o más sindicatos comunales forman una subcentral sindical, las que se agrupan a su vez en centrales seccionales, que están en el ámbito municipal; en el ámbito provincial se encuentran las centrales provinciales²⁵. Estas últimas confluyen en la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS” (ver Figura 1). Cada nivel organizativo tiene un directorio, con diferentes carteras, encabezado por el secretario general en la comunidad y el secretario ejecutivo en la federación. Los miembros de la directiva deben relacionarse con otros sindicatos, administrar recursos económicos y coordinar aspectos de salud, educación, producción, justicia, y tierra y territorio.

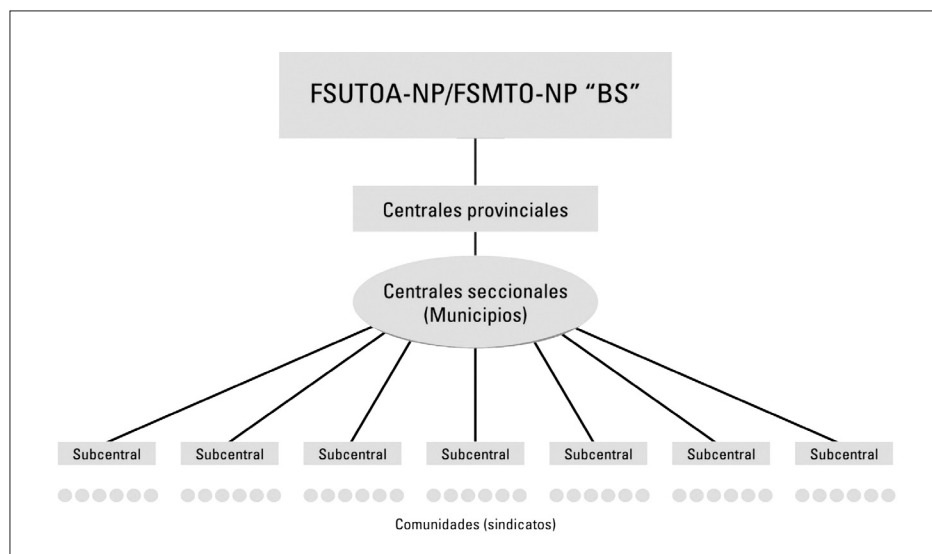
La asamblea comunitaria es la instancia de toma de decisiones y de elección de dirigentes. Este encuentro es convocado por la directiva del sindicato comunal y cada familia afiliada tiene la obligación de participar para evitar multas pecuniarias o trabajo comunal. En el nivel central seccional las decisiones son tomadas por los “ampliados” y en el nivel regional por el “congreso”, que es donde la federación regional elige al Secretario Ejecutivo y se forman las comisiones responsables de emitir resoluciones sobre diferentes asuntos, como la estructura orgánica y la posición en la política partidaria, así como sobre cuestiones sociales, económicas y de tierra y territorio (ver Imagen 5).

■ **Imagen 5:** Comisión de tierra y territorio; Congreso ordinario FSUTOA-NP. Pocoata, noviembre del 2012.



25 Las centrales provinciales son de reciente introducción y aún no están consolidadas en todas las provincias.

■ **Figura 1:** Estructura organizativa de la organización sindical



Fuente: Elaboración propia. Diseño de Martin Steinmann.

La Figura 1 muestra los niveles organizativos de la FSUTOA-NP. En el nivel inicial están los sindicatos y las subcentrales que se corresponden con la estructura poblacional, es decir comunidades más cercanas y relacionadas que se juntan en subcentrales. Eso significa que en zonas donde se mantienen los ayllus, las subcentrales corresponden a esa estructuración territorial (ver Figura 2). La jerarquía organizacional desde el nivel de las centrales municipales coincide con la estructura territorial de municipios y provincias (Pape, 2009).

La NCQQ

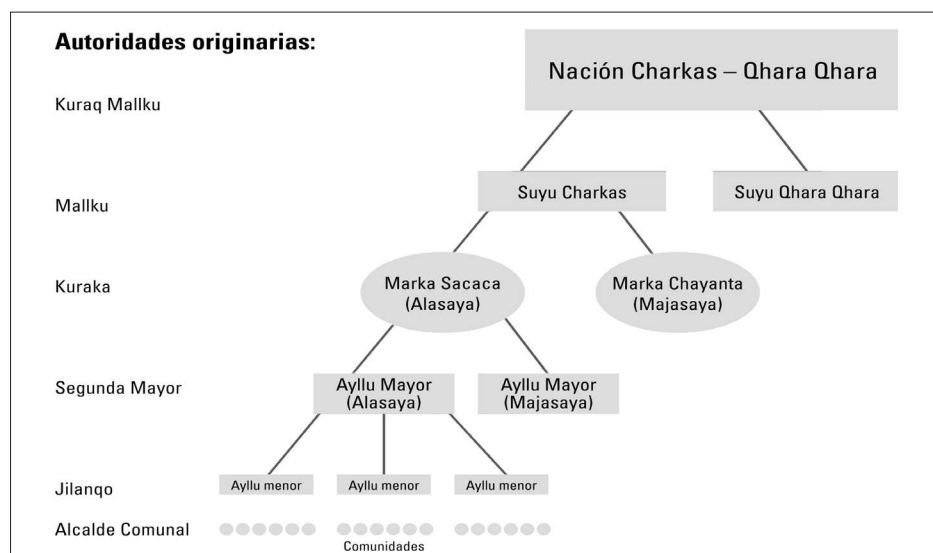
En el norte de Potosí, además de la organización oficial en provincias y municipios, se ha mantenido el ayllu (en quechua y aymara, familia o comunidad). Esta es una forma prehispánica de organización política y territorial, que consta de varias jerarquías territoriales con variaciones locales, dependiendo del grado de fragmentación o desestructuración sufrida desde la colonia. Las comunidades están agrupadas en “cabildos” o “ayllus menores”; luego viene el “ayllu mayor” o *jatun ayllu*, que tiene dos parcialidades llamadas *alasaya/majasaya* o *aransaya/urinsaya* (aymara, quechua), que son parte del “ayllu máximo” o la *marka* (Jalamita Murillo y Quiroz Soto, 2005: 18; Pape, 2009: 106; Ticona et al., 1995: 49).

La NCQQ abarca dos suyus (Charkas y Qhara Qhara) y sus respectivas parcialidades (ver Figura 2). A fin de cubrir sus necesidades alimentarias, la estructuración territorial ancestral comprendía franjas de territorio que incluían diferentes pisos ecológicos: puna (aprox. 3.400-4.200 msnm), cabecera de valle (3.000-3.400 msnm) y valle (aprox. 1.600-3.000 msnm); pero la conquista española impuso la concentración en pueblos (Rocha et al., 2008: 41, 43).

Los líderes del ayllu son denominados “autoridades originarias”. En la comunidad está el “alcalde comunal”, el *jilanqo* en el ayllu menor/cabildo; el “segunda mayor” en el ayllu mayor; el *kuraka* en la *marka* y en una escala máxima están los *mallkus*. Rige el principio de la complementariedad hombre-mujer (*qhari-warmi*). Las autoridades originarias

son investidas en espacios asamblearios llamados cabildos o *tantachawis*. Los cargos duran un año y en el nivel de la federación, dos; no está permitida la reelección.

■ **Figura 2:** Estructura territorial y autoridades originarias de la NCQQ



Fuente: Elaboración propia basada en Pape (2009: 106). Diseño de Martin Steinmann.

Los niveles organizativos iniciales se parecen a la estructura sindical, pero los más altos no se corresponden con la estructura política de la administración pública. No obstante, el constructo de Nación Charkas-Qhara Qhara deriva de esas entidades, porque toma como base a las cinco provincias del norte de Potosí.

4.2 Formas de generar legitimidad desde las bases

Como ambas formas de organización adoptan prácticas de autogobierno comunitario, las lógicas de toma de decisiones y de generación de legitimidad son similares, y están basadas en tres principios: rotación de cargos entre entidades organizativas, ascenso de cargos menores a cargos mayores y negociación de consensos (Pape, 2009: 109).

4.2.1 Usos políticos ancestrales y la estratificación social en los ayllus

Una característica decisiva para entender las formas de generar legitimidad en los ayllus, es la existencia de diferentes categorías sociales con relación al acceso y a la tenencia de la tierra:

- “Originarios”
- “Agregados”
- “Kanturunas” (en quechua personas del margen)

A principios de la década del ochenta, Platt (1982: 52-55) describió a los “originarios” como descendientes de las primeras familias que habitaron el lugar y que ocupan las “tierras de origen” del ayllu. Por lo general tenían propiedades más grandes y de mayor calidad, y ejercían el cargo de *jilanko*. Los “agregados” provienen de las familias que llegaron después y se quedaron; podían cultivar las

tierras sobrantes con la autorización de los “originarios”. Los “Kanturunas” descienden de familias sin tierra y ocupaban la parte más marginal de los terrenos comunales; cultivaban tierras de los “originarios” o de los “agregados”, y solo tenían derecho al usufructo agrícola. El sistema de reciprocidad les exigía ofrecer servicios a los “originarios” para poder trabajar sus tierras.

Esa estructura social tiene su expresión territorial en los “orígenes”, es decir el espacio geográfico específico en la comunidad donde vive una familia y cultiva la tierra. En el caso del ayllu Qullana se trata de franjas territoriales que abarcan desde la cumbre del cerro hasta la orilla del río. En la década del ochenta se realizaron investigaciones antropológicas sobre el sistema de tenencia de la tierra (Platt, 1982; Rivera Cusicanqui, 1992), pero no existen estudios recientes sobre las implicaciones actuales de estas categorías sociales, sobre todo en un contexto en el que la comercialización de tierra podría influir en estas dinámicas. Sin embargo, las entrevistas en el ayllu Qullana han permitido obtener algunas conclusiones.

Rotación (muyu turno) y escala de cargos (thaki)

La legitimidad en la organización de ayllus está estrechamente relacionada con los “orígenes” y las distintas categorías sociales, pues guían el manejo del *muyu turno* y el *thaki* (en aymara y ñan en quechua). El *thaki* o *ñan* es el ascenso gradual de cargos menores a cargos mayores y con más responsabilidad, es el camino o recorrido de las personas en el ejercicio de los cargos. El *muyu turno* es la rotación anual o bienal de los cargos dentro de diferentes instancias de un nivel organizativo.

Estos mecanismos se manejan en función a la tierra y el territorio, de manera que solo están habilitados los de la categoría “originarios”, pues la rotación se produce de un “origen” a otro. La importancia de los “orígenes” para alternar cargos se debe a que la responsabilidad y las mayores obligaciones son una forma de legitimar la tenencia de tierras más grandes y de reproducir la pertenencia a la comunidad.

¿Por qué se mantiene [el cargo del jilanqo] si es gasto? —... Los cargos también se hacen de lo que comemos y tomamos de la tierra, de eso estamos haciendo, de eso, es una obligación, con eso cumplimos (comunaria originaria. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

De acuerdo con esa lógica, si bien es una persona la que asume el cargo, la experiencia del ayllu Qullana muestra que la importancia está dada por la ocupación de la tierra. Esto significa que las personas que viven en un “origen”, incluidos los “agregados” y “kanturunas”, tienen que ser recíprocas y aportar a los gastos del ayllu, por ejemplo para una fiesta.

Ayudan nomás, porque no tienen suficiente tierras, no podría abastecer; el que tiene más territa es originario, él hace jilanqo, tiene que hacer las costumbres, los otros tienen que ayudar. El “agregado” ayuda poniendo la mitad del dinero, así el jilanqo antes colocaba 10 bolivianos, ahora ponemos 20 bolivianos, el “agregado” pone 10 bolivianos (comunario originario. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

Capacidad

Debido a la influencia sindical y a las nuevas expectativas, entre las que está el relacionamiento con los municipios, se han incluido criterios de capacidad, habilidad,

voluntad y compromiso para elegir autoridades originarias. Para los cargos menores no es necesario que sean originarios, sino que tengan capacidad, voluntad y compromiso para reclamar las necesidades de la comunidad hacia afuera. En cambio, la designación de los cargos mayores se efectúa bajo la lógica del *muyu turno* y el *thaki*, por lo tanto es necesario ser originario, además de hábil.

La gente le elige; si sabe leer escribir puede asumir los cargos. Tiene que ser activo, que tenga voluntad, eso es importante. Digamos que un tasero [propietario originario] que no sabe leer ni puede caminar, cómo va hacer. Quien tiene buena memoria y sabe expresarse [es elegido], al que es callado no lo eligen (comunaria originaria. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

Las exigencias a las autoridades originarias han cambiado desde la municipalización y ha surgido la necesidad de que sepan relacionarse con instituciones estatales. Por ello, han habido propuestas para modificar los usos ancestrales, a fin de que la organización del ayllu pueda enfrentar sus nuevas obligaciones. Esto influye en las formas de nombramiento de autoridades originarias y, por ejemplo, el criterio de capacidad ha modificado al *thaki* y al *muyu turno*. Entre algunas de las iniciativas planteadas está el que puedan ser elegibles los jóvenes con estudios, aunque sean solteros e inexpertos, pues esta falencia puede compensarse con su formación para interactuar con el municipio (Le Gouill, 2011: 384). Hay quienes creen que las autoridades deberían ejercer su cargo por más tiempo, a fin de aprovechar la experiencia y la rutina que se adquiere.

Qhari-warmi: complementariedad entre hombre y mujer

Es [símbolo de] respeto de la mujer el aguayo y del hombre el poncho; en pareja vamos a todas partes, aunque no hables, pero estamos en pareja (comunario originario. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

El principio de *qhari-warmi* (hombre-mujer) es central para ejercer cargos en el ayllu, ya que en la lógica de la vida comunitaria la pareja, que necesariamente debe ser casada, representa la complementariedad en función de roles, derechos y obligaciones dentro de la comunidad y en la vida agropecuaria. La contraparte femenina de la autoridad originaria es la *mama t'alla*. Este concepto adquiere fuerza y legitimidad en la práctica política de un ayllu, porque “entre hombre y mujer dialogamos, y entre ambos empujamos”²⁶; esto implica que solo hay fortaleza cuando existen acuerdos, consenso o asentimiento en la pareja.

Desde una perspectiva de equidad de género, el principio de *qhari-warmi* es considerado como la legitimación de la exclusión de las mujeres en las actividades políticas (Pape, 2008), porque no está fundamentado en la equidad, sino en la complementariedad entre hombre y mujer, a partir de sus roles y atribuciones. Así, el ámbito público le pertenece al hombre, mientras las mujeres suelen callar. Ríos Montero et al. (2002: 127) observa que al nombrar a una autoridad solo se valoran los conocimientos y experiencias del hombre.

²⁶ *Qhari warmi parlarikunchiq puraqmanta tanqarina* (comunaria del ayllu Qullana. Noviembre del 2012).

4.2.2 La “democracia sindical”

En la organización sindical la rotación y la escala de cargos solo está en función a la capacidad y la voluntad de una persona; ese es el criterio central. En general, se nombra como dirigentes a personas con cierta preparación, que sepan leer y escribir, que sean trabajadores, que estén dispuestos a cumplir con el servicio y que no tengan antecedentes de mal comportamiento. Para los niveles de subcentral, central y federación se considera el que los candidatos hayan ocupado cargos menores en su comunidad o subcentral.

Entre el consenso y la elección

Aunque en la organización sindical existe el voto, el consenso es la base fundamental para la toma de decisiones y el nombramiento de dirigentes. Para “elegir” al nuevo ejecutivo, las centrales municipales y provinciales negocian de forma previa y logran un pacto, en función al principio de rotación entre provincias; los participantes luego votan por la decisión tomada y así legitiman los acuerdos.

Esta práctica es vista como una herramienta central de la “democracia sindical” y es considerada lo opuesto a la democracia representativa de los partidos políticos (Pape, 2009: 109); un concejal y un líder sindical describen este ejercicio como “elegir con consenso”. Una muestra de ello es la manera en que se nombró el nuevo ejecutivo en el congreso que se realizó en Pocoata, a fines del 2012. Antes de la elección se decidió la modalidad de votación en la plenaria, sobre la base de dos opciones: el voto por aclamación o el voto secreto. Por mayoría ganó el voto secreto, lo que no convenía al bloque del extremo norte que respaldaba al candidato de Sacaca, pues los votos se controlan mejor con la aclamación. Sin embargo, antes del sufragio, los líderes de varios municipios negociaron una forma intermedia entre la aclamación y el voto secreto, y así llegaron al “voto secreto transparente”, tal como lo definió un líder sindical. Esta modalidad consistía en que cada candidato tenga su propia urna, colocada detrás suyo, donde los participantes debían depositar la boleta; al inicio las banderas cubrían la mesa, pero igual se podía ver con claridad por quién votaban, lo que permitió ejercer el control (ver imágenes 6 y 7).

■ **Imagen 6:** Congreso en Pocoata para elegir al secretario ejecutivo. Fotografías de Monika Hess



■ **Imagen 7:** Se impuso el “voto secreto transparente”, es decir que todos podían ver por quién votaban los participantes. Fotografías de Monika Hess



La equidad de género: “Que ya no estén calladas”

La visión sindical es buscar la equidad de género y la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. La organización era mixta, pero el 2008 nace la federación de mujeres, la FSMTO-NP “BS”, conocida como las “bartolinas”, a instancias de una ex ejecutiva que vio la necesidad de que las mujeres se reúnan de forma separada para fortalecerse y capacitarse, ya que “tenían miedo de hablar en medio de los varones”.

En general, las dirigentas se oponen a la práctica política de los ayllus por su principio del *qhari-warmi* y porque —en su opinión— la mujer “solo está para acompañar al hombre” y no tiene “ni voz ni voto”²⁷.

En todo caso, aún es una discusión interna si una organización separada de mujeres es la solución para alcanzar la equidad de género. Una ex dirigenta se opuso desde el principio, pues su horizonte era lograr que una mujer dirija a toda la organización.

Desde mi punto de vista personal era mejor la organización mixta conjunta, porque hablamos de derechos iguales; eso no quiere decir varones vayan por otro camino, las mujeres vayan por otro camino, sino para mí hubiera sido un orgullo que tengamos una ejecutiva mujer. También se dice que las mujeres tienen miedo de los hombres, no sé, porque aquí mismo [en el congreso de las mujeres] las mujeres tampoco hablan mucho (mujer ex integrante de la FSUTOA-NP. Sacaca, octubre del 2012).

En las comunidades, la idea de la igualdad de género suele chocar con la complementariedad de roles, ya que las mujeres tienen responsabilidades cotidianas, como el pastoreo de los animales, que les impide asistir a las asambleas, de manera que suelen participar cuando sus esposos están ausentes. Sin embargo, una mujer líder considera que en los últimos años se han ido superando ciertas barreras culturales.

27 Entrevista grupal con líderes de la FSMTO-NP “BS”. Caripuyo, octubre del 2012.

Desde la casa hay cuestiones culturales, detalles como cuando los varones no dicen “ya, les apoyamos, vayan a capacitarse, vayan al congreso”; pero es hasta ahí nomás; en cambio cuando tenemos que apoyar a los varones, las mujeres les preparamos desde comida; cuando vuelven les lavamos la ropa y ese mismo apoyo ya no hay hacia las mujeres, solamente apoyo es diciendo “les apoyamos”. Estos detalles perjudican mucho, son cuestiones culturales, pero poco a poco ya está cambiando, ya hay hombres que cocinan, ya no hay miedo de las mujeres de decir a los hombres que cocinen, antes era prohibido que mujeres pidan a hombres que cocinen (mujer ex integrante de la FSUTOA-NP. Sacaca, octubre del 2012).

4.2.3 Principios de buen liderazgo: el “servicio” a la comunidad

El servicio a la comunidad, el ayllu o la subcentral, desprovisto de interés personal, es un principio que guía la conducta de los dirigentes sindicales y de las autoridades de los ayllus.

“Servicio”, “compromiso” y “corazón”

El “servicio” involucra, sobre todo, ser “portavoz” y gestor persistente, es decir relacionarse con el municipio y también con ONGs, a fin de acceder a fondos y proyectos para sus propias comunidades. En la práctica esto significa largas y sucesivas caminatas hasta el pueblo central del municipio con el fin de reclamar, o hacer seguimiento a proyectos.

La organización aglutina a una comunidad si es a nivel comunidad. Para que ellos ya capten algún proyecto, alguna necesidad que tiene la comunidad, y eso llevan a donde tienen que captar. Este es el que maneja. Es como un portavoz de una comunidad hacia una institución o el gobierno (ex ejecutivo de la Central Seccional Chayanta y actual Kuraka. Pocoata, noviembre del 2012).

La expresión “cuando uno recibe un cargo es para cumplir, para caminar o acaso seríamos sus perros”²⁸ es utilizada con frecuencia para describir las expectativas en torno al trabajo de un líder. “Cumplir” en sentido de hacer lo que corresponde a las responsabilidades y atribuciones del cargo. “Caminar” en sentido de gestionar, canalizar y conseguir lo que la comunidad necesita. Asimismo, son parte de sus obligaciones participar en actividades internas o municipales, capacitarse e informar a su comunidad.

La frase común respecto a los sacrificios de un líder es: “soportando frío y viento, con comida o sin comida”²⁹. Esto hace alusión a la dimensión del compromiso y del esfuerzo que demanda una misión, pues además de la inversión de tiempo y dinero, muchas veces se debe aguantar críticas y observaciones, y realizar caminatas largas. Las expresiones “pudiendo o sin poder hemos venido, vamos a trabajar”³⁰ o “amarrando bien el cinturón hay que asumir”³¹ muestran que es necesario tener mucha predisposición. Por lo tanto, otro criterio central para las designaciones es que tenga “buen corazón” y “ame a la organización”³².

28 Nombraqa junt` anapaq purinap`aq, alquykichu kayku (comunaria ayllu Qullana. Noviembre del 2012; congreso de mujeres, Sacaca, octubre 2012).

29 Chirita wayrata muchuspa, miquusqa mana miquusqa (expresión común de líderes históricos, hombres y mujeres).

30 Atin mana atin jamuyku llanq`asqaykuchari (mujer recién elegida en el congreso de mujeres. Sacaca, octubre del 2012).

31 Cintura mat`irikuspa yaykuna (congreso de mujeres. Sacaca, octubre del 2012).

32 Pitaq allin sunquyuq, pitaq munakun kay organizaciunta (ejecutiva en el congreso de mujeres. Sacaca, octubre del 2012).

“Nosotros dirigimos nomás, la base decide”³³

Frases como “los cargos tienen que buscarnos”³⁴ o “lo que digan ustedes [bases] también nosotros lo vamos a decir”³⁵ muestran que la decisión soberana de los afiliados es fundamental; un/a líder tiene que servir y respetar al colectivo.

Al nivel de nuevos objetivos, sería seguir trabajando de verdad [en] compromisos para llevar adelante la organización con unidad, sin interés personal, ni económico. Las mujeres decimos los cargos tienen que buscarnos y no nosotras buscar los cargos. Asimismo nos sentimos las mujeres a nivel nacional, como vanguardia con el proceso de cambio y no vamos a permitir que fracase el proceso de cambio, porque no tenemos otros intereses personales ni económicos (ejecutiva FSMTO-NP “BS”. Sacaca, octubre del 2012).

La evaluación del desempeño de los dirigentes está asegurada a través de la participación de las bases. Los líderes con posiciones mayores (ya sea en la NCQQ o la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS”) tienen la obligación de informar sobre los logros y desafíos de su gestión, y escuchar las observaciones positivas y negativas. Esta práctica incluso puede dar lugar a la sustitución de líderes.

Este ha sido el caso de líderes de ambas organizaciones que han sido involucrados en el conflicto en Mallku Quta (ver Apartado 6.2): Un líder sindical en el municipio de Sacaca ha sido criticado por su falta de posición en contra del MAS y del gobierno. Las autoridades originarias locales fueron acusadas de haber sido “compradas” por la empresa transnacional, por lo cual las reemplazaron.

El rol de las autoridades originarias

Sus atribuciones son similares a las de un dirigente sindical, pero además las autoridades originarias del ayllu administran la justicia originaria. Entre los casos que atienden está el daño ocasionado por los animales a los cultivos y los arreglos que deben hacerse, y los problemas inter e intrafamiliares; también deben resguardar el territorio y a sus habitantes; dirigir ceremonias y rituales, y cumplir con actividades festivas y de servicio a la comunidad. A diferencia de los dirigentes sindicales, las autoridades originarias portan símbolos del poder para gobernar: poncho, sombrero, *ch’uspa* (bolsa para llevar coca), vara y chicote (lazo).

...El dirigente es como si fuera base nomás, no lleva ni poncho ni chicote. En el ayllu les decimos “camina como gente de base nomás”, porque el que es autoridad lleva poncho, chicote, sombrero, con ch’uspa; el sindical agarrado el libro de actas nomás caminan (comunario originario. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

4.3 Dos formas de organización arraigadas en la comunidad

El análisis comparativo de los mecanismos para generar legitimidad y de relacionamiento entre los líderes y sus bases, realizado hasta aquí, permite afirmar que ambas formas de organización están altamente arraigadas, por lo que son legítimas tanto por sus raíces históricas como por el liderazgo que proyectan dentro y desde las

³³ Integrante de la directiva de la FSUTOA-NP. La Paz, julio del 2012.

³⁴ Mana karguta mask’anachu sino cargu mask’anawanchis tiyan (nueva ejecutiva elegida en el congreso de mujeres. Sacaca, octubre del 2012).

³⁵ Qankunaq nisqaykichista ñuqaykupis nisqayku (Congreso de mujeres. Sacaca, octubre del 2012).

comunidades. Cada una, con sus respectivas variantes, utiliza mecanismos para la toma de decisiones y el nombramiento de líderes derivados de las prácticas del autogobierno comunitario, es decir que emplean el consenso, la rotación y el recorrido de cargos menores a cargos mayores.

Las diferentes maneras de generar legitimidad —en el ayllu sobre la base de la tierra y el territorio, y en la organización sindical según la capacidad— tienen implicaciones en cuanto a la parcial exclusión del liderazgo. El acceso al liderazgo es más inclusivo en la federación, porque cualquier persona puede ser dirigente si tiene voluntad y capacidad. En la organización de ayllus el hecho de que los “agregados” y “kanturunas” no puedan asumir cargos mayores ha sido considerado por Andolina et al. (2005: 683) como una “democracia directa limitada”. Es importante, empero, distinguir entre el nivel regional y el local, a partir de lo observado en el ayllu Qullana. Los cargos mayores como *kuraka* o *mallku* significan poder, reconocimiento y, en el caso de los *kuraq mallkus*, también nuevas posibilidades de ingresos; pero al mismo tiempo implican obligatoriedad, costos y esfuerzos. Por otro lado, la imposibilidad de que “agregados” y “kanturunas” consigan tales cargos es una exclusión y una expresión de desigualdades sociales; pero también es una “liberación” de carga de trabajo y gastos adicionales.

En cuanto a las mujeres, para entender las lógicas de representación y participación deben considerarse los planteamientos sobre la relación entre sexos. La NCQQ ha adoptado el principio de complementariedad y lo aplica en espacios políticos y organizativos, es decir que la atribución de representar y hablar en público es, en su mayoría, del hombre. Pape (2008: 49) califica esto como la exclusión de la mujer de la vida política y desafía la idea de que en los espacios privados las decisiones se tomen de manera conjunta entre hombre y mujer. En cambio, la organización sindical tiene la visión de alcanzar la equidad de género, lo que la condujo a formar una federación exclusiva de mujeres. Si bien parecería que hay más amplitud en los hechos no lo es tanto, debido a la práctica del *qhari-warmi* en el nivel local.

¿Falta de representación de los/as más marginalizados/as?

En la literatura sobre el rol de los movimientos sociales en el desarrollo regional, una limitación central es su legitimidad, ya que los sectores marginados o pobres, debido a lo reducido de sus ingresos y de su tiempo, tienen restricciones para participar en las movilizaciones y hacer escuchar sus voces (Bebbington, 2007; Cleaver, 2005), por tanto están muy poco representadas. En el caso del norte de Potosí, en general, como las dos formas de organización emergen desde las comunidades como instrumentos para el autogobierno y para orientar las demandas hacia el Estado, todas las familias de la comunidad participan —aunque sea bajo amenaza de sanción— y se benefician de sus luchas. Así, según arguyen las asambleas comunitarias, se impide el oportunismo.

No obstante, considerando las categorías sociales que existen en los ayllus, en este caso también habría que estudiar los micro poderes que intervienen dentro de un “origen”, es decir qué tanto dependen los “agregados” y “kanturunas” de los “originarios”, y cuáles son sus desventajas por estar impedidos de gobernar un ayllu y de acceder a la tenencia de tierras.

5 ORGANIZACIONES CAMPESINAS ORIGINARIAS BUSCANDO EL “DESARROLLO”

Los imaginarios de “desarrollo” y de “vivir bien”, tanto en las bases como en los líderes de las dos formas de organización están integradas en sus visiones políticas generales. Cada una, empero, tiene sus propias estrategias para materializar sus expectativas, lo que se pone en evidencia a partir de dos ejemplos: la influencia en los municipios y los intereses controvertidos sobre la minería en Mallku Quta.

5.1 Visiones de desarrollo

Ambas organizaciones coinciden en que el norte de Potosí es una región de extrema pobreza y que cambiar esta situación es su desafío principal; discrepan en cambio en la visión política sobre cómo se debería encarar el reto. Para la NCQQ, la recuperación de las naciones y territorios ancestrales como espacios de autogobierno es indispensable. La FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS”, por el contrario, apuestan por la implementación de políticas públicas desde el Estado.

NCQQ: El “autogobierno” y “vivir tal como estamos”

El objetivo es como norte Potosí salir de la pobreza ¿no? Es por eso que se ha hecho... Como organización se ha pensado en recuperar sus costumbres desde lo ancestral ¿no? La vestimenta, el idioma, así igual las costumbres que se tiene desde antes. Y también lo llamamos el buen vivir, porque el buen vivir es la propuesta del FAOI [=NCQQ]... Buen vivir es para nosotros... no es tener dinero. No es tampoco vivir en unos edificios. Para nosotros es buen vivir, vivir tal como estamos, de acuerdo a nuestras costumbres y buen vivir no estar afectados de contaminación. Buen vivir es vivir fuera de contaminación. Vivir en armonía, en paz (kuraq mallku de la NCQQ. Llallagua, septiembre del 2012).

Los imaginarios de “desarrollo” y de “vivir bien” de la NCQQ están vinculados a su objetivo político de reconstituir territorios ancestrales, pues esto permitiría garantizar la defensa “absoluta” de la Madre Tierra y de los recursos naturales, y el ejercicio de sus propias prácticas políticas, económicas, jurídicas y culturales, es decir el autogobierno. Según el *Kuraka* de la Marka Sacaca, importante líder en la movilización contra la empresa transnacional en Mallku Quta, “no habrá desarrollo con identidad cultural propia, mientras que no hay reconstitución”, ya que esto permitiría a los pueblos indígenas para lograr “autogobierno”, “justicia propia” y, sobre todo, una “economía propia”.

Esta visión no se opone al “desarrollo productivo”, entendido como la implementación de “algunas tecnologías nuevas” que complementen formas existentes de producción, pero sin contaminar y respetando usos y costumbres. La NCQQ considera que el énfasis del desarrollo debería estar en el incremento de la producción, porque “es lo principal para salir de la pobreza” y acceder a mejores condiciones de vida, sino “de qué podemos vivir, qué podemos comer”³⁶.

36 Exautoridad originaria. Sacaca, octubre del 2012.

¿Buen vivir sería vivir tal como estamos e igual tienen el objetivo de sacar de [la] pobreza? — O sea el objetivo es salir de la pobreza con producciones, con desarrollos productivos, no contaminando, o sea siempre [la] FAOI-NP ha defendido a la madre tierra, los recursos naturales, ¿no? Entonces, claro, sí nos podemos complementar con algunas tecnologías que están saliendo, pero no más de eso podemos hacer, no. Contaminar, deshacer nuestros cerros, no. Eso sí que no lo hacemos nosotros como Charkas-Qhara Qhara. (kuraq mallku de la NCQQ. Llallagua, septiembre del 2012).

FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS”: Luchar por la igualdad a través del “desarrollo integral”

Habiendo surgido como un instrumento de izquierda de liberación de patrones en la década de 1950, la pobreza sigue siendo visto como un resultado de la subordinación desde la época colonial y todo el “sistema capitalista” (FSUTOA NP-2011: 11). La visión de la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS”, consecuente con su historia, la “liberación de los oprimidos” es perseguido a través de influir en el Estado y transformarlo en sus niveles nacional, departamental y local, en una institución que garantice la equidad y el acceso a medios de vida para todos, a través de “políticas públicas” que tengan un enfoque de “desarrollo integral” (FSUTOA NP-2011: 17), es decir que promuevan la producción agrícola (micro riego, procesamiento local con valor agregado y comercialización) y los servicios básicos (educación, salud, infraestructura vial, saneamiento y agua). “Integral” también significa que debe corresponder a formas de vida originarias y respetar a la Pachamama y sus recursos naturales. A diferencia de la NCQQ, acceder a servicios parece tener más peso en sus imaginarios de desarrollo.

Cada comunidad tiene que tener su camino también. Porque donde hay camino, hay desarrollo. Donde no hay camino, no hay desarrollo. Cuando no hay energía, no hay también desarrollo (dirigente del Distrito Eskencachi. Eskencachi, noviembre del 2012).

El entendimiento del “vivir bien” también está firmemente relacionado con el acceso a servicios básicos y esto lo devela un exponente del MOP, aunque este partido propone la idea de *allinta ruway, allinta puriy, allinta yachana, allinta kawsanapaq* (hacer bien, andar bien, saber bien, para vivir bien).

... el vivir bien, bueno, está ahí en texto, pero nos falta siglos para llegar a ese término. En los municipios no tenemos ni siquiera energía eléctrica, no tenemos viviendas, salud, educación, infraestructura vial, comunicación, servicio básico, estamos lejos... un vivir bien es que tengas un ingreso mensual, que no te falte la economía para poder mantener saludables a tus hijos. Eso es para mí el vivir bien. Aunque no sea una casa, una vivienda una maravilla, de lujo, sino un techo donde puedas descansar (concejal del MOP, por parte de la organización sindical. San Pedro de Buena Vista, octubre del 2012).

5.2 Realidades y expectativas en las bases

Las expectativas sobre el “desarrollo” en las bases de la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS” y la NCQQ están fundadas en las realidades de la vida comunitaria, que tienen que ver, sobre todo, con la calidad de la producción agropecuaria y del empleo no

agrícola. Pero, en general, todos los aspectos giran en torno a la actividad productiva: la tristeza, la felicidad, la igualdad o desigualdad.

5.2.1 Vida y comunidades agro céntricas

Los habitantes del ayllu Qullana y de la comunidad Eskencachi han basado su existencia en la actividad agropecuaria. En su tierra crían y recreían la vida, y desempeñan los roles compartidos entre hombres, mujeres, niños y niñas y anciano/as. Asimismo, la vida familiar y comunitaria, las formas de reciprocidad, los eventos festivos, los rituales, la espiritualidad, las “*ch’allas*” y “*q’uwas*”³⁷, en fin la vida social, cultural y organizacional se desenvuelve en torno a la actividad agropecuaria.

La producción agrícola (papa, maíz, haba, arveja, trigo, grano, papalisa, oca, avena, cebada, alfalfa, tarwi, y, en menor proporción, algunas hortalizas como cebolla, lechuga y zanahoria) es la actividad principal, de ahí proviene el sustento familiar y el alimento de los animales, pues también crían ovejas, vacas, burros, cabras, llamas y gallinas. Complementan sus ingresos con actividades mercantiles y mineras, debido a la cercanía de centros mineros como Llallagua y Huanuni, y de otras ciudades, en especial Cochabamba, adonde jóvenes o familias íntegras emigran de forma temporal o definitiva. En las urbes venden sus productos y compran alimentos, coca y enseres domésticos; también se dedican a la construcción y a la minería, y a otras tareas que demandan mano obra no calificada.

5.2.2 “Así nomás es la vida”: Tristezas y la vida feliz

Si hay poca producción están de pena, si hay buena producción están felices; si tienen suficiente están felices, si tienen poco están tristes (comunario. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

Para acceder a las ideas e imaginarios de una vida buena y plena de los comunarios y comunarias en las dos localidades, una de las preguntas centrales fue: ¿cómo está la vida o cómo están viviendo aquí? La respuesta común fue la expresión quechua *ajinalla kawsayvidaqa* (así nomás es la vida). *Ajinalla* significa que la situación descrita no es más ni es menos, solo es. Es lo que se vive o lo que ocurre en la vida familiar y comunitaria, con sus dificultades y logros. No es un deber ser o un así debe ser, tampoco es añoranza del pasado, en sentido de “así fue”, como algo superado, es más bien la conjunción del presente con el pasado histórico. La segunda palabra, *kawsayvidaqa*, es una mezcla de quechua y castellano que se refiere a la vida, pues *kawsay* quiere decir vida.

La comprensión de la vida como “es así nomás” contiene la existencia de “años malos” y “años buenos”, los que traen la “vida triste” o la “vida feliz”, respectivamente. Los sentimientos de tristeza y de felicidad tienen directa relación con el clima y los fenómenos naturales, como heladas, granizadas y sequías, pues afectan al ciclo productivo y reproductivo de los cultivos y los animales. La comprensión de la vida feliz y de la vida triste muestra que a pesar de las incertidumbres climáticas, de y

³⁷ La *ch’alla* es un ritual andino que consiste en derramar licor en la tierra en honor a la Pachamama, diosa de la tierra, en las festividades relacionadas con el ciclo agrícola, pecuario o humano. Representa una forma de diálogo y reciprocidad entre el ser humano y las deidades locales, es decir, entre la familia humana y la familia natural que es el lugar donde habitan y que incluye cerros protectores, fuente de agua, sol, luna, etc. Las *q’uwas* son ofrendas a la Pachamama que se realizan en el período de siembra, consiste en la quema de un preparado con diversos insumos; es una forma de “pago a la tierra”.

las otras dificultades como la poca cantidad de terreno y la falta de agua para riego, es preferible la vida en el campo.

La expresión *llakiy/phutiy kawsay* (vida triste) describe los “años malos”. *Llakiy* y *phutiy* son sinónimos y denotan un estado de pena y angustia.

Es desigual, algunos años es bien, otros años no; a veces llega el granizo y otras veces llega de noche, ahí nos arruina y nos provoca fracaso; cuando está creciendo bien, nos arruina; eso nos trae tristeza. A veces también llega la helada, sobre todo los cultivos tardíos, en esos casos la cosecha solo alcanza para la alimentación y ya no hay para la venta (comunario. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

En años “malos”, cuando las familias no pueden cubrir su alimentación y necesitan ingresos adicionales, se produce la migración temporal a las ciudades y esto produce tristeza. Los comunarios y comunarias perciben que su relación con el mundo urbano es de dependencia, explotación y desigualdad,

No hay vida triste o de pena en la comunidad, en el campo hay producción. Solamente hay tristeza por la lluvia; más bien cuando vamos a las ciudades, a la mina, es más sacrificio. Y en las ciudades no hay de dónde vivir, pudiendo sin poder estamos trabajando, cuando vamos a la ciudad les [a la gente de la ciudad] generamos plata. Aquí más bien estamos tranquilos, descansamos y trabajamos, descansamos y trabajamos, porque dependemos de nosotros mismos. (Comunario. Ayllu Qullana, noviembre del 2012)”³⁸.

Además de los factores climáticos, otros problemas identificados en ambas localidades son la poca cantidad de terreno y la falta de agua para riego. Para las personas ancianas la vida triste es quedarse en el abandono y sin poder sostener las tareas de siembras o pastoreo. Para las mujeres es tener menores oportunidades de estudio, participación o migración.

Por el otro lado está la vida feliz, *kusiy kawsay*, que está relacionada, en su mayoría, con la buena producción.

¿Y cuándo hay vida feliz en el campo? — (Ríe) El corazón se alegra cuando todos nuestros animales se multiplican, entonces después sembramos cultivos y se pone verde, produce bien, las papas florecen, los maíces florecen, con eso nos alegramos... En ocasiones cuando se casan nuestros hijos o pasamos alguna fiesta nos tomamos y bailamos, también nos alegramos, aunque también puede haber peleas que nos harían afligir (comunario. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

En ambas localidades el “vivir bien” también está relacionado con tener buena producción y alimentos, y, sobre todo, micro riego, porque brinda nuevas posibilidades de cultivos y crianza de animales. Pero además es indispensable estar unidos en la comunidad y ayudar a los vecinos cuando lo piden, tener buena “voluntad”, “trabajar juntos” y “hacer *ayni* y *mink’a*”³⁹.

³⁸ Comunario del ayllu Qullana, noviembre del 2012.

³⁹ El *ayni* y la *mink’a* son formas de reciprocidad y cooperación entre familias.

Hacemos ayni, mink’a siempre trabajando juntos, yo también voy, eso de estar juntos es buen vivir. Para viajar dejamos en mink’a nuestros animales, eso existe, eso no puede desaparecer, podría desaparecer si la gente cambia, si nos volvemos malos (comunario anciano. Eskencachi, noviembre del 2012).

5.2.3 Reflexiones sobre igualdad, desigualdad y quiénes están “tristes”

Nuestras entrevistas han mostrado dos tipos de reflexión. La percepción mayoritaria es que en la vida comunitaria no hay grandes desigualdades y, por tanto, tampoco hay una brecha entre ricos o pobres, porque todo “es igual”; lo principal es tener “voluntad” y “trabajar bien”. Entonces, las diferencias no son el resultado de la posesión de bienes, sino del esfuerzo de la gente.

¿Y en el ayllu hay ricos? — No hay — ¿Y pobres? — Tampoco, casi no hay, todos estamos iguales, depende de trabajar y tener producción, algunos tienen un poquito más y otros también son un poco flojitos, eso nomás. Los flojitos se ganan en la ciudad también menos, en cambio el trabajador tiene más plata, así también es aquí. El que siembra con voluntad tiene más alimentación y el flojito tiene menos comida (comunario originario. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

Lo mismo expresó la esposa de este comunario, al reflexionar sobre la entrega de cupos de alimentos en el modelo del gobierno cubano. Ella no apoya a un sistema donde todos reciban la misma cantidad de azúcar.

Del gobierno [de Bolivia] hay habladurías, dicen “se está uniendo con Cuba” y en Cuba dice que viven de un vaso de azúcar por familia por semana, asimismo nos estaría juntando. Me han dicho eso, yo no apoyo, eso no sería bien. — ¿A eso llaman socialismo?, ¿entrega de cupos existe? — Dice pues, pero la gente somos desiguales, unos son trabajadores, otros son flojos; ahora los flojos y los trabajadores no podemos comer igual, de eso podemos llegar a peleas, por eso yo no apoyo, no apoyo. (comunaria originaria. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

En esa perspectiva, la “pobreza” va más allá de tener menos alimentos, que la producción no alcance para vender y que, por lo tanto, haya la necesidad de salir a las ciudades a trabajar por jornal.

¿Cómo entendemos en el campo quién es pobre? — ¡Ah! eso es cuando en el campo no nos hacemos nada, es medio flojo, a ese le decimos pobre. No queremos ayudarnos, a ver, cuando una persona está haciendo y no queremos ni ayudar aunque te lo pida; en cambio una persona con habilidad vamos y ayudamos, y entre hartos fácil hacemos las cosas, entonces en el buen trabajo, en el ser ágil y fuerte, en eso podemos encontrar buen vivir. (comunario de la parte de ex hacienda. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

Otras personas, aunque en menor cantidad, creen que en las comunidades sí hay desigualdad, sobre todo en cuanto a la tenencia de tierra y de animales. Los “pobres” entonces son “los que tienen menos tierras o tierras de mala calidad, o los que tienen menos animales”.

¿Y en el ayllu hay pobres y ricos, o no es así? — Hay pobres, no somos iguales,

algunos tienen poca tierra, la comida también es menos, siembran poco y en esos casos también andan con una pena comprando víveres, haciendo jornales y no siempre es igual lo que somos (comunario. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

Es importante que estas reflexiones sean analizadas en el contexto de los diferentes procesos históricos y sus impactos en la dinámica de la tenencia de tierras. En Eskencachi el acceso a la tierra es el resultado de la Revolución de 1952, cuando las familias le compraron al patrón sus terrenos. Por el contrario, en dos de las cuatro comunidades del ayllu Qullana la tierra está distribuida según la estratificación social en “kanturunas”, “agregados” y “originarios”.

Comunidad Eskencachi: “somos ex hacienda”

La propiedad de la tierra en Eskencachi es familiar e individual. Muchos habitantes participaron de la distribución posterior a la salida obligada del hacendado y otros le compraron terrenos al mismo patrón. Hoy en día, en cambio, la tenencia depende en gran medida del número de hijos varones, porque el padre tiene que compartirla con ellos. Por eso quienes más emigran son los hombres con poco terreno.

... En el campo hay pobreza, los que tienen poco terreno; en cambio otros tienen más terreno están mejor. Hay gente que tiene poco terreno, además tiene muchos hijos, los hijos comen, otros hijos están estudiando, en eso hay gastos; otros migran, con eso se ayudan; nuestros maridos migran y ellos mandan dinero, con eso nos abastecemos (comunaria. Eskencachi, noviembre del 2012).

Ayllu Qullana

En las comunidades Pukara y Qaymani existen tres tipos de propietarios: los taseeros “originarios”, los “agregados” y los “kanturunas”. Estudios de los años ochenta (Platt 1982; Rivera Cusicanqui 1992) dan cuenta de que esa categorización conlleva significantes diferencias en la cantidad y calidad de tierras, y en la participación política. Para este estudio fue difícil indagar sobre las implicaciones actuales, porque en general las y los comunarios son susceptibles con este tema. Además, tampoco tiene un conocimiento preciso sobre cómo se definió esta forma de propiedad de la tierra, señalan simplemente que “así siempre hemos encontrado”. No obstante, hay relatos que demuestran que esa estratificación implica la existencia de ciertas diferencias en bienes y tierra, sobre todo por el hecho de que los agregados y kanturunas no pueden ser Jilanko (ver Capítulo 4), su aporte anual a las comunidades es menor y, por lo general, son percibidos como “ayudantes” (ver Apartado 4.2.1).

Para graficar a cuánto de tierra puede acceder cada categoría social, un técnico de PRODII, procedente de otro ayllu del mismo municipio, recurrió a la metáfora del pan: el “originario” tiene el equivalente a un pan entero, el “agregado” la mitad y el “kanturuna” la tercera parte. Empero, con la práctica de la compra y venta las diferencias están disminuyendo.

... El originario es el que tiene más grande tierra, el agregado tiene la mitad y el kanturuna tiene unas parcelas nomás. Pero ahora ya casi se han igualado, los que tenían menos también se han comprado tierra y ya casi hay igualdad (técnico de PRODII. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

En este contexto, conciben las desigualdades a partir de la expresión “somos iguales”, porque se puede “igualar” y eso depende de la “voluntad”. Para una pareja originaria la igualdad se podría lograr a través de la siembra al partir⁴⁰.

Con eso se iguala, agarran al partir, si su tierra es poco con otros se aumentan, con eso se iguala, pobres siempre no hay, es igual. (Comunaria originaria. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

No obstante, la siembra al partir es una práctica que consiste en que quienes tienen menos terrenos pueden cultivar en las propiedades de otras familias, con el compromiso de compartir la mitad de la cosecha. Esto genera dependencia de otras familias y de sus terrenos, además de la obligación de repartir lo producido.

Otra manera de concebir las diferencias entre las categorías sociales es asemejar al ayllu con la familia, a partir de un sentimiento de parentesco consanguíneo o simbólico. Entonces, las categorías sociales corresponderían al “hermano mayor”, “menor” y “más menor”⁴¹.

Los que son originarios son los que hacen jilango, ellos hacen, cada originario. Los agregados es el [hermano] menor del originario, así se entiende, porque ayudan al originario cuando hay costumbres como la atención de la comunidad en tomadas y otros; eso había sido así siempre desde antes... Después viene los tjgran, eso quiere decir las tierras de los kanturunas, ellos son los hermanos menores, es decir del hermano menor el más menor, así sería, así entiendo yo (comunario originario. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

5.2.4 Cómo comprenden el “desarrollo”: el “caminar hacia adelante”

La expresión *ñawpaqman thaskinapaq/purinapaq*, cuya traducción aproximada al español es “caminar/transitar hacia delante sin olvidar el pasado”, es la que mejor refleja la visión de vida de estos pueblos, que difiere del desarrollo. *Ñawpaqman* viene de la raíz *ñawi*, que quiere decir “ojo”, y hace referencia a todo lo que está delante de las personas; pero también tiene relación con *ñawpaq* que quiere decir el pasado, lo ancestral, lo histórico, lo ya transitado. Entonces *ñawpaqman* quiere decir hacia adelante donde están los ojos, sin dejar de tener presente y sin dejar de considerar el pasado. Purina quiere decir caminar, transitar, andar, recorrer.

Un “caminar hacia adelante” implica recuperar y valorar los saberes ancestrales “buenos”⁴² o “favorables”⁴³, pero sin “desconocer lo nuevo”⁴⁴, por ejemplo a las nuevas tecnologías de producción u otras que puedan mejorar las condiciones de vida. Es decir que la visión no es simplemente “vivir tal como estamos” sino también aprovechar los nuevos descubrimientos.

La expresión “caminar hacia adelante” muestra una comprensión circular y cíclica del tiempo y de la vida; aunque se repitan los ciclos y ritmos, todo recorre hacia adelante. En este sentido, la connotación es diferente a la idea de progreso o desarrollo, porque

40 Modalidad de trabajo agrícola en un terreno que no es propio; la retribución al propietario/a es la mitad de lo producido.

41 “Originario” del ayllu Qullana, noviembre del 2012.

42 En la comunidad kawsakuy allinta yachaykunata rescatana allin kaqkunata/En la comunidad vivir bien rescatando saberes que son buenos (líder de ayllu. Taller en Llallagua, febrero del 2013).

43 Allin kaqkunata recuperana tiyan/Lo que es bueno, favorable de lo anterior debemos recuperar (líder sindical mujer. Taller Llallagua, febrero 2013).

44 Chay yuyaywan qhipa jamuqkunata valorisapa saberes maychus kawsayta (Líderes sindicales y de ayllus. Taller en Llallagua, febrero del 2013).

no es lineal ni solamente material. El aspecto del pasado es importante, pues alude a que no es un caminar vacío, a lo desconocido, sino sobre la base de lo transitado antes y de las experiencias y conocimientos acumulados.

¿Qué implicación puede tener esa visión de “caminar hacia delante” en la implementación de programas de desarrollo por parte de las ONGs y de la cooperación? La complementariedad, puesto que supondría la aplicación de una metodología que revalorice los saberes locales y el empleo de nuevas tecnologías. Así se puede lograr consistencia y probablemente apropiación, en lugar de imposición de recetas.

5.2.5 Expectativas materiales sobre desarrollo: mejorar la producción agrícola y empleo no agrícola

En el nivel práctico, los entrevistados en los dos estudios de caso procuran mejorar y aumentar su producción agrícola a través del riego y la prevención de la erosión, para pasar del nivel de subsistencia a la generación de excedente para la venta. También aspiran a tener más servicios básicos, en especial en salud, educación, electricidad y carreteras. Por otro lado, el empleo no agrícola cercano es considerado fundamental para reducir la pobreza y la migración a las ciudades, en particular en la mina Mallku Quta.

Mejorar e incrementar la producción agrícola

En ambas zonas dan alta prioridad al sostenimiento de su forma de vida que gira en torno a la agricultura, pues el aumento y la diversificación de los productos son vistos como “agarrar bien vivir” y superar los “años malos”, sin necesidad de depender de las relaciones urbano-rurales para generar ingresos adicionales. Por ello las personas reclaman micro riego, capacitación, reforestación y semillas renovadas.

Solamente no tenemos movimiento de dinero; para que haya más producción lo que necesitamos es agua para riego, porque agua es vida, [el] dinero está durmiendo en el campo. Podemos sembrar toda clase de verduras, con esa producción podemos sacar a vender, eso nos puede dar más dinero; en cambio en las ciudades nos ganamos un poco con mucho esfuerzo, estamos haciendo más dinero para gente de la ciudad nomás. (comunario. Ayllu Qullana, noviembre del 2012).

En los dos estudios de caso se observó una ligera diferencia en las expectativas materiales sobre el desarrollo. Las necesidades manifestadas en Eskencachi están más próximas a la visión “desarrollista” de mejorar las condiciones de vida con servicios básicos e infraestructura caminera y educativa, e impulsar la producción y la productividad con “carpas solares” y “riego”. En cambio, en el ayllu Qullana las necesidades tienen relación casi exclusiva con el mejoramiento de la producción.

Esta diferencia no tiene que ver solo con la afiliación política, sino con la vinculación a los espacios urbanos aledaños. Un profesional de una ONG, que trabaja en ambas localidades, dijo que en Eskencachi son “más mestizos⁴⁵”, de lo cual se desprende que tienen más influencia de la lógica urbana, debido a su cercanía con Llallagua.

Empleo no agrícola: cuatro proposiciones locales sobre minería en Mallku Quta

Mientras que la agricultura es un elemento central de los modos de vida, las comunidades también dependen de los ingresos complementarios, que se ganan a través del trabajo

45 Población no indígena que mayormente vive en las ciudades.

jornal poco cualificado en los centros urbanos cercanos, particularmente en el sector de la minería o la construcción (ver Apartado 5.2.1). Esto es particularmente así en años “malos”, cuando las condiciones climáticas limitan la producción y la cosecha no alcanza para la venta o incluso para la alimentación de las familias. Es en estos años cuando tienen que enviar a uno o más miembros de la familia para la migración temporal a las ciudades cercanas. La necesidad de trabajar en las ciudades se percibe como una situación de vulnerabilidad, donde dependen de los empleadores y ofrecen su fuerza de trabajo por salarios bajos (ver Apartado 5.2.2).

Consecuentemente, la población desea oportunidades de trabajo no agrícola cerca a sus comunidades, a fin de que los jóvenes no tengan que emigrar para generar ingresos familiares adicionales. De esta necesidad surgieron diferentes propuestas locales para la explotación de la mina Mallku Quta.

Estas propuestas fueron guiadas, aparte de las consideraciones acerca de la conservación del suelo, el agua y la Pachamama, por el interés en la generación de empleo y beneficios para sus propias comunidades. La mayoría de comunidades del Norte de Potosí movilizó con éxito para la nacionalización de la mina, apoyado por la NCQQ y la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS”. La propuesta de la nacionalización fue informada por la idea de que la gente del lugar y los bolivianos deben beneficiarse y de evitar que “nuestra riqueza” sea “sacada” por una empresa extranjera (ver Apartado 6.2). Hoy, la mina está a cargo de COMIBOL (Corporación Minera de Bolivia), la empresa minera estatal. En cuanto a la organización concreta de generación de empleo a nivel local, sin embargo, se discutieron distintas opciones:

Apoyo para la empresa transnacional

A pesar del fuerte rol de la NCQQ al presionar para obtener el decreto de nacionalización de la mina, un grupo minoritario de ayllus próximos a Mallku Quta apoyaba al concesionario, la canadiense South American Silver, porque sus comunidades ya se habían beneficiado con trabajo y proyectos directos —camino, asistencia técnica veterinaria, aseo urbano, riego y otros—, pues la compañía fijó su base de operaciones en las cercanías. Un líder de esa región explicó que la idea era dejar que la transnacional invierta hasta que la “comida esté bien cocida”, para luego expulsarla y nacionalizar la mina. No obstante, esto ocasionó una división dentro de la NCQQ y un conflicto entre ayllus vecinos, atribuido por los *mallkus* a la empresa, ya que con prebendas habría comprado a líderes y autoridades locales.

La empresa ha agarrado a los mejores líderes, a las mejores autoridades. Los ha comprado la empresa; entonces, con eso han sido apoyos a la empresa. Entonces eso ha dividido a la organización... Entonces algunos no han recibido, les han ofrecido pero no han querido. Pero algunos lo han visto al dinero y ya han recibido, y ya había dos partes. Una parte apoyaba a la empresa y otra no... eso solamente han hecho las autoridades y la gente no sabía. Pero una vez cuando ya todo se ha destapado, hemos recibido estas facturas⁴⁶, ya la gente ha visto, ha conocido, se han dado la vuelta todos. Y esas personas se han escapado, se han perdido (kuraq mallku de la NCQQ. Llallagua, septiembre del 2012).

46 En las cámaras fotográficas de dos ingenieros retenidos por los comunarios encontraron facturas de pago, tanto para algunos líderes como para apoyar las movilizaciones de las comunidades.

Modelo cooperativo⁴⁷

Esta propuesta surgió de las comunidades cercanas, porque la Comibol no había comenzado a operar la mina e ignoraban el porqué. Ante la presencia de mineros cooperativistas de Huanuni, Llallagua, Uncía y otros centros cercanos, emergieron voces planteando el modelo cooperativo. El sector campesino originario se opuso de forma mayoritaria, pues cuestionaban el daño ambiental, el que la cooperativa pueda ser el camuflaje de unos pocos dueños de empresas privadas y la inexistencia de aportes al Estado, a través de regalías mineras.

Cuando analizamos nosotros dijimos no puede ser cooperativa, porque la cooperativa favorece solo a personas y no beneficia a todos los habitantes de Bolivia, y los recursos no ingresan al TGN. Por eso nos sumamos al planteamiento de nacionalización (ejecutiva de la FSMTO-NP “BS”. Sacaca, octubre del 2012).

“Ojalá que entiendan... queremos ser agro mineros”

Las luchas por mantener su forma de vida comunitaria basada en la actividad agrícola mediante la complementación con empleo cercano y temporal en la minería se ilustra con el modelo alternativo del “agro-minero”, un planteamiento nuevo e innovador, cuya visión es mantener la forma de vida local, eminentemente agrícola y pecuaria, y diversificar los ingresos con el trabajo temporal en la mina. El punto de partida era que las comunidades no debían dejar su vida basada en la agricultura.

No podemos olvidar nuestra forma de ser. Nosotros somos chaqrarunas [gente de campo], vivimos de la agricultura; ayllus y sindicatos tenemos una sola forma de ver, si nosotros nos dedicamos solo a la minería no lograremos cosas buenas; no podemos olvidar nuestra forma de ser (trabajo de grupo. Taller Llallagua, febrero del 2013).

La idea básica era que tras cumplir las obligaciones del trabajo agropecuario, la población podía generar más ingresos con la minería. Ser agricultor y minero al mismo tiempo implica, además, la conservación del medio ambiente, sobre todo del agua y del suelo, como la base para la actividad agropecuaria.

El modelo agro minero, de modo general, podía aplicarse tanto en el modelo de explotación nacional como en el cooperativista. De hacerlo con la Comibol la propuesta contiene además reivindicaciones como la modificación y flexibilización de los términos de contratación en la mina, de acuerdo a los ritmos de la vida agropecuaria. La afirmación “ojala que entiendan” alude a que esa idea choca con la lógica de las jornadas de trabajo y también con la lógica mercantil y de la rentabilidad de una actividad extractiva.

... también hemos pedido, ojalá que entiendan [los de la Comibol]... Queremos ser agro mineros. Tampoco podemos dejar también nuestros terrenos. Si van a entrar a la mina, olvídense de sus casas, de sus terrenos, de sus animales, nos dijo ¿no? Tampoco queremos eso, porque son nuestras tierras ¿no ve? Entonces eso, al centro minero, de dónde va comer también. Ellos también van a comer ahí ¿no ve? todos los productos del campo. Entonces eso hemos planteado, ojalá que se pueda cumplir esto también. Se puede ver así de esa manera, entonces puede ser bien (dirigente del Distrito Eskencachi. Eskencachi, noviembre del 2012).

⁴⁷ En Bolivia, muchas minas son explotadas por grandes o pequeñas cooperativas mineras privadas, que surgieron como consecuencia del cierre y privatización de las minas de Comibol en 1985 (Quiroga, 2002: 128).

6 CONVERTIR VISIONES EN PRÁCTICA

Los capítulos anteriores han mostrado que las dos organizaciones indígenas tienen visiones políticas diferentes, pero representan las mismas realidades y proponen similares estrategias para superar la pobreza en el norte de Potosí, sobre todo a través del apoyo a la producción agrícola, mayor acceso a los servicios básicos y generación de empleo no agrícola cercano. Para ambas organizaciones, cualquier “desarrollo” tiene que corresponder a los modos de vida culturales y tiene que mantener el respeto a la Pachamama (Madre Tierra) y sus recursos naturales.

Este capítulo examina, como las organizaciones están llevando las expectativas de sus bases a la práctica, a través de dos ejemplos: Uno se refiere a la expectativa de la mejora de la producción agrícola; aquí nos basamos en la interacción de la organización con el municipio. El otro ejemplo analiza la generación de empleo fuera no agrícola y se basa en los intereses diversos sobre la minería en Mallku Quta.

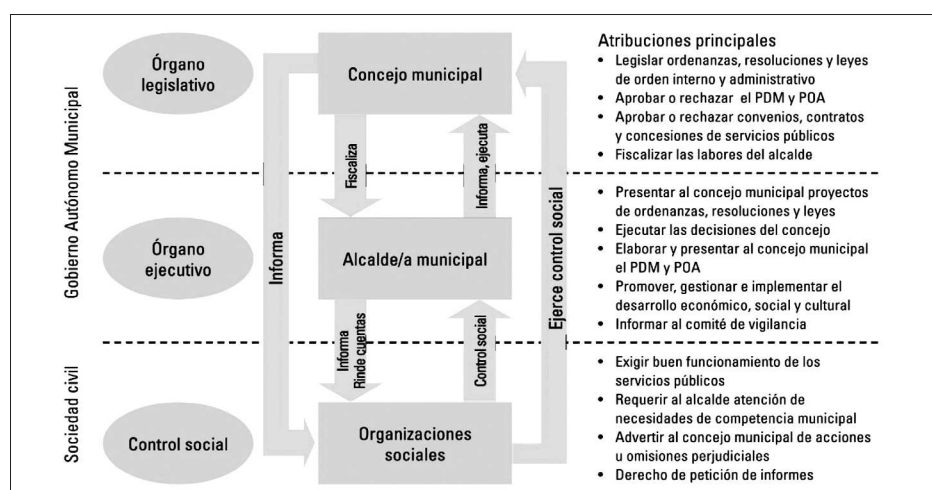
6.1 Mejorar la agricultura mediante la influencia en los municipios

Los municipios desempeñan un papel crucial en el aumento y la diversificación de la producción agrícola desde la promulgación de la Ley de Participación Popular (LPP) en 1994. De ahí que las organizaciones traten de lograr la representación en los gobiernos municipales, así como influir en la planificación estratégica y operacional en los municipios.

6.1.1 La gestión municipal

En Bolivia, a partir de la vigencia de la nueva Constitución Política del Estado el 2009, rige el modelo autonómico. En el ámbito local se encuentra el gobierno autónomo municipal, constituido por el concejo municipal y el alcalde/alcaldesa; estas autoridades son elegidas mediante voto general cada cinco años; la última elección se realizó el 4 de abril del 2009.

■ **Figura 3:** Recopilación de la gestión municipal



Fuente: Elaboración propia. Diseño de Martin Steinmann.

El concejo municipal

Órgano legislativo. Es la máxima autoridad del gobierno municipal; tiene “facultad deliberativa, fiscalizadora y legislativa” sobre todas las medidas adoptadas por el alcalde, incluidas las presupuestarias y de planificación anual, entre otras. Está “integrado por concejales y concejales electos y electas, según criterios de población, territorio y equidad, mediante sufragio universal”⁴⁸, de manera que la cantidad es variable. El Municipio de San Pedro de Buena Vista tiene siete concejales y el de Sacaca cinco.

Las atribuciones de los concejos municipales, entre otras, son las siguientes⁴⁹:

- Organizar su directiva y comisiones, conformar la comisión de ética, dictar y aprobar ordenanzas o leyes municipales y resoluciones de orden interno y administrativo.
- Aprobar el Plan de Desarrollo Municipal (PDM; ver abajo); aprobar o rechazar el informe de ejecución del Programa de Operaciones Anual (POA; ver abajo), los estados financieros, ejecución presupuestaria y la memoria correspondiente a cada gestión anual, presentados por el Alcalde.
- Aprobar o rechazar convenios, contratos y concesiones de obras, servicios públicos; aprobar la participación del gobierno municipal en mancomunidades, asociaciones, hermanamientos y organismos intermunicipales, públicos y privados, nacionales o internacionales.
- Fiscalizar las labores del Alcalde; convocar o solicitar al Alcalde informes de su gestión; fiscalizar, a través del Alcalde, a los oficiales mayores, asesores, directores y personal de la administración municipal, así como a los directores y ejecutivos de las empresas municipales.

El alcalde/alcaldesa, la administración municipal y el personal técnico

Preside la alcaldía y es elegido en un sistema de mayorías⁵⁰. Entre sus obligaciones⁵¹ están la presentación de proyectos de ordenanzas o leyes municipales al Concejo y el cumplimiento de las decisiones del órgano legislativo; también debe elaborar el plan de desarrollo municipal (PDM), el plan operativo anual (POA) y el presupuesto municipal, y promover, gestionar e impulsar el desarrollo económico, social y cultural del municipio, entre otras responsabilidades.

El órgano ejecutivo, cuenta con asesores legales, una división administrativa y otra técnica que es responsable de la ejecución de proyectos de infraestructura pública y de producción agrícola; tiene además un jefe de infraestructura pública y otro de agricultura, y dos técnicos en cada distrito que trabajan con las sub alcaldías en su planificación anual.

Control social

La Ley de Participación y Control Social, del 5 de febrero del 2013, abolió a los comités de vigilancia integrados por representantes de las organizaciones campesinas indígenas y juntas vecinales y reconoció a las organizaciones sociales como

48 Ley N° 31 Marco de Autonomías y Descentralización, artículo 34, promulgada el 2010.

49 Ley N° 2028 de Municipalidades, promulgada el 28 de octubre de 1999.

50 Ley N° 31 Ley Marco de Autonomías y Descentralización, artículo 34, parágrafo II.

51 Ley N° 2028 de Municipalidades.

instancias de control social directo sobre el concejo municipal y el alcalde, tanto en la planificación como en la ejecución de los proyectos de la gestión (Rist et al., 2005: 125).

Las responsabilidades de control social de las organizaciones sociales son las siguientes:

- Exigir buen funcionamiento de servicios públicos.
- Requerir al Alcalde atención de necesidades que sean de competencia municipal.
- Advertir al Concejo Municipal de acciones u omisiones perjudiciales.
- Derecho de petición de informes.

Plan de Desarrollo Municipal (PDM) y Plan Operativo Anual (POA)

Los gobiernos autónomos municipales tienen la obligación legal de formular cada cinco años su PDM, un documento de planificación quinquenal que contiene un “diagnóstico” con información demográfica, geográfica y de necesidades recogidas por los funcionarios municipales en las comunidades, y una “estrategia” —elaborada en los concejos municipales con la participación de los líderes de todas las organizaciones del municipio y de autoridades municipales y personal técnico—que describe la visión y misión del municipio, así como sus objetivos en las áreas de desarrollo humano y desarrollo económico-productivo, social y cultural. El POA es la planificación anual de la inversión municipal. La ley establece que la elaboración del PDM y el POA debe ser participativa con la intervención directa de las comunidades y los distritos.

Sub alcaldías (nivel de distrito)

En el marco de la Ley de Municipalidades (1999), los municipios han descentralizado la administración a través de una sub alcaldía que tiene un solo funcionario: el sub alcalde. En San Pedro de Buena Vista esta autoridad suele ser elegida por *muyru turno*, es decir rotación entre las entidades del distrito. Las comunidades de los distritos hacen la planificación anual donde especifican el tipo de proyectos que quieren ejecutar con el presupuesto disponible. La planificación de todos los distritos se consolida en el POA municipal (para una mayor especificación sobre el proceso de planificación en los distritos ver Apartado 6.1.3).

6.1.2 El impacto de la Ley de Participación Popular en las organizaciones

La LPP es crucial para entender el papel contemporáneo de las organizaciones campesinas indígenas en el desarrollo local, porque permitió que los municipios emerjan como actores centrales en el diseño e implementación de proyectos de desarrollo, y como interlocutores entre las comunidades y el Estado. Al mismo tiempo el reconocimiento de las organizaciones sociales como instancias de control, dio lugar a una progresiva ampliación de la representación indígena originaria campesina en los gobiernos locales; pero además impulsó la participación de la población en general en el proceso de planificación.

Con la descentralización administrativa y financiera, los municipios recibieron el 20% del presupuesto nacional y responsabilidades para la provisión de infraestructura en educación, salud, deporte y transporte, así como para la promoción del

desarrollo económico local a través de la agricultura, sobre todo de riego (Nijenhuis 2009). Además recaudan impuestos, tienen financiamiento de la cooperación internacional para el desarrollo (Faguet 2004; Perreault 2005) e ingresos por regalías mineras y petroleras, así como coparticipación de los tributos nacionales y del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH). En los primeros años de vigencia de la LPP, esas atribuciones sobrepasaron la capacidad financiera de los municipios (Kohl 2002: 464), aunque esto mejoró de manera significativa (Antezana y De la Fuente 2009: 142). En el caso de San Pedro de Buena Vista, por ejemplo, entre 2006 y 2009 sus recursos financieros se han más que duplicado, sobre todo por el incremento de las regalías mineras. Hoy en día, en lugar de los escasos recursos, el problema es el bajo porcentaje de la ejecución presupuestaria.

Antes de la municipalización y después de la sequía de 1983, la FSUTOA-NP administraba y ejecutaba programas de desarrollo regional, en particular en agua, saneamiento y producción, con fondos de la cooperación internacional (Le Gouill 2011: 371). Con la reforma de la LPP, esos recursos financieros y competencias fueron canalizados a los municipios y a las ONGs locales, y la federación quedó sin dinero para desarrollar proyectos⁵².

La LPP no consistió solamente en una descentralización administrativa y financiera, sino que también reconoció a las organizaciones campesinas originarias y a las juntas vecinales como entidades de “control social” en los comités de vigilancia (Guevara Ávila, 2005: 82). Esta norma también definió un proceso participativo de planificación local y municipal, en particular para la elaboración de los PDM y los POA. Como Antezana y De la Fuente (2009: 135-141) han observado, el establecimiento de los comités de vigilancia y la planificación participativa ha llevado a una progresiva ampliación de la representación campesina indígena en los gobiernos municipales. Antes de 1994, los municipios rurales estaban controlados por los partidos políticos tradicionales y por el “pueblerino”, es decir la élite concentrada en los pueblos centrales de los municipios, denominados por las y los comunarios como *k'aras*. Sobre la base de 10 estudios de caso en Cochabamba y el norte de Potosí, estos autores demostraron que en las elecciones de 1995, 1999 y 2004 las organizaciones campesinas lograron ganar la representación mayoritaria en sus municipios. En el norte de Potosí, el “pueblerino” fue capaz de mantener cierta presencia, lo que derivó en conflictos entre el sector campesino indígena y los “pueblerinos”; esto incluso ocasionó una situación de “in-gobernabilidad” (Le Gouill 2011: 379). La observación en los municipios de Sacaca y San Pedro de Buena Vista sugiere que, en las elecciones municipales del 2009, el sector campesino indígena ha ampliado aún más su poder.

6.1.3 “Municipio productivo”

En el municipio de San Pedro de Buena Vista la amplificación gradual del poder local de las organizaciones campesinas indígenas ha derivado en relaciones muy estrechas con el gobierno municipal. Ocurre que las organizaciones hacen una preselección de los candidatos a concejales y alcalde en sus congresos y cabildos, basándose en criterios de rotación por distritos o zonas (puna/valle) y de alternancia entre el ayllu y

52 A fin de mantener algunas fuentes financieras, la FSUTOA-NP fundó una propia ONG que todavía existe, pero de manera independiente de la organización sindical.

la organización sindical, y entre lo urbano y lo rural; luego concertan acuerdos con las agrupaciones o partidos políticos. Como resultado de este proceso, entre 2009 y 2013, además del alcalde, de siete concejales seis tienen una trayectoria de liderazgo y han sido elegidos por las organizaciones campesinas indígenas.

Las organizaciones tienen un papel importante en la elaboración del PDM, un documento estratégico a largo plazo que contiene un “diagnóstico” con información demográfica y geográfica, y una “estrategia” que describe la visión y misión del municipio. Para su elaboración, cada cinco años, personal técnico del municipio visita los distritos y comunidades, sobre todo para actualizar el “diagnóstico”, pero también para recoger las necesidades de las comunidades que pueden hacer una priorización preliminar de los proyectos deseados para los próximos cinco años. La “estrategia” se diseña en los concejos municipales con la participación de los principales líderes de las organizaciones de todo el municipio, y de las autoridades municipales y personal técnico.

En el marco del desafío de las organizaciones de erradicar la pobreza, la visión del municipio de San Pedro de Buena Vista es crear un “municipio productivo” que garantice soberanía alimentaria. Su PDM esboza los objetivos centrales para lograr el aumento y la diversificación de la producción agrícola mediante la provisión de infraestructura de micro riego, semillas mejoradas, asesoramiento técnico, prevención de la erosión del suelo, conservación de los bosques y gestión de riesgos. El municipio busca promover el procesamiento local y la comercialización de los productos agrícolas a través de la construcción de carreteras, telecomunicaciones, capacitación, la promoción de asociaciones de pequeños agricultores y ferias. También tiene como objetivo promover la seguridad alimentaria mediante la recuperación de tecnologías locales y productos autóctonos:

“La vocación agrícola del Municipio se orienta a una “Producción Agroecológica, Diversificada y Moderadamente intensiva”, aprovechando sobre todo la tecnología local y las posibilidades de intensificar la producción a través de sistemas de micro riego, técnicas de conservación de suelos y sistemas agroforestales” (PDM, 2009: 14).

Para la concreción y aplicación de esta orientación estratégica, la administración municipal y el personal técnico, así como las sub alcaldías en los distritos juegan un papel crucial. Los municipios distinguen entre presupuestos multi distritales para proyectos municipales y presupuestos disponibles para los distritos, que son objeto de su propia planificación. El municipio y los distritos hacen su planificación anual de operación, que se consolida en el POA. Según entrevistas y datos proporcionados por el municipio, la planificación anual del distrito es apoyada por personal técnico tanto para los proyectos de infraestructura como para los de agricultura. Con este asesoramiento, las comunidades de un distrito negocian qué tipo de proyecto quieren realizar (infraestructura educativa, de salud, electricidad o productivo) y la cobertura. El presupuesto disponible para los distritos está en función al tamaño de la población, aunque en general es muy bajo. En Eskencachi se trata de 300'000 Bolivianos, que es más o menos equivalente a 6 a 8 sistemas de micro-riego familiares. En general, los fondos ya bajos se fraccionan aún más, ya que las diferentes comunidades quieren beneficiarse. Por lo tanto, por lo general, seleccionan proyectos pequeños, que son más fáciles de distribuir entre las comunidades.

Sin embargo, los distritos tienen la posibilidad de movilizar para acceder a fondos multi distritales para complementar su cartera de proyectos. El distrito de Eskencachi presionó con éxito para obtener fondos para la construcción de un internado. Además, pueden y recurrir a las ONGs para pedir fondos suplementarios.

Cuando se completa la planificación, los líderes comunales y el sub alcalde son responsables de presentar una solicitud previa a la dirección administrativa del municipio para iniciar la ejecución de los proyectos. Con la petición formal, el municipio comienza a organizar los procesos de contratación de empresas.

Las fallas en la ejecución: “no hay asistencia”

¿Y de la Alcaldía hay proyectos?, ¿cómo están trabajando? — No hay ayudas. Hay convenio con PRODII [una ONG], dicen eso nomás, no hay otro, más antes sí hemos recogido agua potable y micro riego y en los últimos [años] también algo para la escuela y recuerdo también que hubo mejoras en el camino (comunario del ayllu Qullana. Noviembre del 2012).

La vida está más o menos regular, falta un poco por parte de alcaldía proyectos hay fallas, no hay micro riegos, entonces si hubiera micro riegos hubiera mejor producción [de] hortalizas en nuestros terrenitos con agua, eso falta... Puede haber mejoramiento, produce bien papa, tenemos algunos ojos de agua pero no hay proyectos. Tenemos autoridades, pero no solucionan, si las autoridades solicitarían, molestarían a la alcaldía, no hace caso, igual que un niño que no llora no tiene leche (comunario. Eskencachi, octubre del 2012).

A pesar de la fuerte influencia de las dos organizaciones en el gobierno municipal y la planificación estratégica y operativa, existen problemas en la ejecución de proyectos agrícolas. La gente valora el apoyo de las ONG y se queja de la mala asistencia que reciben y del trabajo de la alcaldía. Debido a ello, una de las recomendaciones a sus autoridades originarias y a sus dirigentes es “molestar” a los funcionarios municipales. Ese es el sentido de la expresión “el niño que no llora, no tiene leche”⁵³. Pero además, una demanda sostenida es la mejora de la agricultura. Un líder local de Eskencachi afirma que la electricidad, los puestos de salud, viviendas, los bonos y caminos “nos puede ayudar”, pero sin producción las condiciones de vida no pueden “mejorar”, porque “vivimos de nuestros cultivos”.

...y hay energía ¿no?, entonces es un poco, nos puede llevar; pero viendo en agricultura, en producción, casi no pues, casi no hay ayudas... Mientras que no tenemos nosotros [ayudas en la producción, como por ejemplo riegos], no pues, no se puede mejorar. Nosotros como vivimos de nuestro cultivo, de nuestros animales, no se está mejorando pues ¿no? (dirigente del Distrito Eskencachi. Eskencachi, noviembre del 2012).

Eskencachi tiene una buena representación en el municipio con dos concejales. Sin embargo, un comunario afirma que “una vez que ya están en el poder, se olvidan”, porque no han llegado proyectos al distrito.

53 Comunario de Eskencachi. Octubre del 2012.

Más antes no teníamos ni un concejal. Pero lo mismo que nada es ahora. No hay apoyo... Muchas veces solamente entran por sueldo, ellos nomás que estén y su familia más, bien acomodados, eso nomás ven. Por eso hasta entrar dicen “esto voy a hacer, esto vamos a hacer”, que va cambiar, desarrollar, toda la gente política dice eso. Pero después, una vez que ya están en poder, se olvidan. Oídos sordos, algún pretexto buscan, nosotros [los dirigentes del distrito] somos todavía culpables, que no pedimos, que no cumplimos (comunario. Eskencachi, noviembre del 2012).

En ambas localidades también existe frustración respecto a sus sub alcaldías, lo cual sorprende, por tratarse de entidades pequeñas cercanas a las comunidades y porque sus pobladores eligen a la autoridad. La decepción en Qullana está relacionada con los descendientes de hacendados que mantienen una posición de poder en el distrito de Moscardi. En el distrito de Eskencachi la gente afirma que el sub alcalde no ha concretado la mayor parte de las inversiones proyectadas para los dos últimos años.

Esta realidad sugiere que la influencia de las organizaciones campesinas originarias en los municipios aún no ha sido capaz de cambiar la forma en que la administración se organiza. Para los líderes de la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS” y la NCQQ, esto es identificado como un gran fracaso del “proceso de cambio”. En Apartado 7.2.2, vamos a exponer el rompecabezas de múltiples y entrelazadas facetas que conducen a la brecha entre la planificación y la ejecución.

6.2 Empleo no agrícola en Mallku Quta

Además de apoyo a la agricultura, los comunarios y comunarias exigen empleo no agrícola adaptado a sus modos de vida. Para entender las posiciones de las dos organizaciones en el marco de sus visiones políticas divergentes, es importante tener información de contexto sobre el conflicto de la minería en Mallku Quta.

Los conflictos de intereses sobre la minería en Mallku Quta

El deseo de obtener empleo no agrícola en las comunidades se convirtió en una controversia cuando tomó forma el proyecto minero de la compañía South American Silver Corp. (SASC) en Mallku Quta. Su subsidiaria, la Compañía Minera Mallku Quta, logró concesiones el 2003 y las renovó en el 2008 bajo el gobierno de Morales. El área cuenta con grandes cantidades de mineral, en especial plata e indio, pero también galio, zinc, cobre y plomo; se estima que es uno de los yacimientos más grandes del mundo (Garcés, 2012). La proclamación de la inmensa riqueza de la mina y el inicio de operaciones iniciales como relaciones con la población cercana y la exploración, desencadenó muchos debates en el sector campesino originario respecto a las ventajas y las amenazas de la minería.

A primera vista, prevaleció la resistencia contra la transnacional y su proyecto minero, en pos de la defensa de los recursos naturales y de la Pachamama. Pero una mirada más cercana sobre las causas de la movilización de las organizaciones, sacó a la luz los intereses por la generación de empleo para sus propias bases, como una manera de combatir la pobreza y evitar la migración.

El conflicto estalló en mayo del 2012. Antes, en abril, ayllus locales de la NCQQ tomaron de rehén a un relacionista público de la SASC. La intervención policial derivó en otra toma de rehenes —dos policías— y la orden de detención injusta contra un líder local en La Paz, en mayo. El problema tuvo alcance nacional ese mes, cuando la NCQQ y el Conamaq iniciaron una masiva marcha desde el norte de Potosí a La Paz para reclamar la nacionalización de la mina; la policía reprimió de forma violenta la protesta. Después de una nueva toma de rehenes —dos ingenieros de la SASC— y una violenta represión policial que ocasionó la muerte de un comunario en julio, autoridades gubernamentales y manifestantes entablaron el diálogo (Red Andina, 2012). En agosto del 2012, el gobierno revocó las concesiones y nacionalizó la mina. Hoy, el yacimiento está en manos de la Comibol.

Los debates y movilizaciones en torno a la minería en Mallku Quta no surgieron en contra o a favor de la explotación en sí, sino a partir del cuestionamiento sobre cómo se debía organizar esta tarea. A pesar de los diferentes intereses locales, había un punto básico de consenso con el gobierno: dada la extrema pobreza de región, esta enorme riqueza tenía que ser explotada. El sector campesino originario, además de defender los recursos naturales, quería empleos, distribución de los beneficios de la mina en el ámbito local y prevención de la contaminación del agua y del medio ambiente. Sin embargo, diferían en cuanto al significado de la “nacionalización”.

Nacionalización: un consenso (temporal) entre la NCQQ y la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS”

La NCQQ lideró la movilización contra la SASC, mientras que la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS”, al inicio del conflicto, no se opuso a la intención del gobierno de respaldar las concesiones otorgadas a la compañía. La federación sindical regional, así como las secciones municipales de San Pedro de Buena Vista y Sacaca, donde se encuentra la montaña Mallku Quta, no tomaron posición. Esta actitud pasiva fue relacionada con su alineamiento con el MAS y la falta de independencia partidaria de algunos dirigentes. No obstante, tras la nacionalización, la organización sindical respaldó la medida, y se suspendió ciertos líderes que carecían de tomar medidas contra el gobierno a tiempo (ver Apartado 4.2.3).

El apoyo conjunto de las organizaciones a la nacionalización de la mina de Mallku Quta es ilustrativo, por sus propuestas comunes para mitigar la pobreza, en particular la disponibilidad local de empleo no agrícola y el aprovechamiento de la riqueza minera que, de otra manera, beneficiaría a empresas extranjeras y cooperativas privadas. Un líder sindical local del distrito de Eskencachi relacionó esta decisión con la esperanza de que la creación de empleo reduciría la necesidad de emigrar y que esto, a su vez, conduciría a la mejora de los servicios básicos y la reducción de la pobreza.

... De una vez que empiece el trabajo como Comibol. Esto estamos pidiendo ¿no? Porque hay mucha pobreza en el norte Potosí. Por eso se ha migrado toda la gente al interior del país. Que estábamos de mendigos, que estábamos de k'ipiris [cargadores], dicen. Todos estamos, la gente del norte de Potosí estamos sufriendo ¿no? Entonces cómo puedes, habiendo una riqueza, que vamos a ir a otros lados. Entonces toda esa gente que se trabaje, hemos dicho. Que se venga y así de esa manera se va a mejorar la salud,

educación, caminos vamos a tener, también va haber regalías en las alcaldías, nuestro departamento, al nivel nacional incluso mismo (dirigente del Distrito Eskencachi. Eskencachi, noviembre del 2012).

En consecuencia, el apoyo a la nacionalización tuvo como consigna el que en una región con pobreza persistente la riqueza no debe ser aprovechada por “extranjeros”. No solo se referían a la empresa transnacional, sino también a cooperativistas de centros mineros cercanos, como Llallagua, Huanuni y Oruro.

... puede que haga unas fuentes de empleo, mayor número, cuando explotamos por ejemplo con el Estado. Pero cuando se explota con empresa transnacional menor número de empleo puede generar. Más profesionales que vienen, tendrían que venir del exterior, no?... y además el pueblo boliviano tiene que beneficiarse más que todo ¿no? Pero cuando la empresa transnacional saca pues totalmente, deja un porcentaje para Bolivia, entonces eso no nos conviene a nosotros. (kuraq mallku de la NCQQ. Llallagua, septiembre del 2012).

Este discurso aparece como una manera de resistir nuevos intentos de “saqueo” de “nuestros” recursos y de implementación de una explotación a cielo abierto que genera temores de contaminación ambiental, así como una forma de exigir respeto a lugares sagrados, puesto que Mallku Quta y sus cinco lagunas son conocidas como *w'aka*, una deidad regional, un lugar sagrado, donde la población local realiza ofrendas (*qharakus*) a la Pachamama y celebran otros ritos ancestrales a fin de preservar el adecuado equilibrio espiritual entre la seres humanos y la naturaleza. Un joven dirigente sindical del municipio de San Pedro de Buena Vista afirmó que “la historia no debe repetirse”.

La historia no debe repetirse... una historia muy larga, muy triste a la vez también. Hemos tenido recursos naturales, por ejemplo como el mineral, que en aquellos tiempos ha sido saqueado y cómo a cambio dejaron solo las empresas transnacionales el poder internacional, la miseria, indigencia y contaminación. Entonces, hoy por hoy, como norte Potosí y como Potosí somos una región catalogada como de extrema pobreza de la ONU (miembro de la FSUTOA-NP. Pocoata, noviembre del 2012).

Por otro lado, si bien la federación sindical terminó apoyando la nacionalización de la mina, los imaginarios respecto a la medida en ambas organizaciones no son los mismos. Para la organización sindical, significa acabar con la explotación de la población campesina indígena y de sus recursos por parte de las empresas transnacionales; esto, sin embargo, no está integrado a una visión de alcanzar soberanía local sobre la producción minera, como es el caso en el NCQQ.

Para la organización de ayllus, la defensa de los recursos naturales es un pilar central de la recuperación de los territorios ancestrales como espacios de autogobierno, por lo tanto imagina la nacionalización como una “administración compartida” entre el Estado y los pueblos indígenas, en particular por sus dudas respecto a si la Comibol tiene la intención de invertir en la conservación del medio ambiente.

A ver la FAOI-NP Charkas-Qhara Qhara tiene la misión de defender los recursos naturales. Además defensa absoluta de nuestra Madre Tierra... Mallku Quta es una

wak'a [lugar sagrado], una riqueza grande a nivel mundial, es una reserva que querían exportar las empresas transnacionales con la tecnología avanzada... Cuando se explota a cielo abierto inmediatamente viene la contaminación en el aire seguramente. Mucho afecta. Entonces seguramente totalmente un desastre se va dejar. Cuando se termine, se va la empresa; pero cuál es el perjuicio, qué se va quedar para las comunidades indígenas originarias. Por eso nosotros hemos defendido que Mallku Quta sea administrada por los pueblos indígenas compartiendo con el Estado boliviano (kuraq mallku de la NCQQ. Llallagua, septiembre del 2012).

Esta visión implica que la “autodeterminación” no está en contra de la existencia del Estado. En ese marco, la nacionalización parece ser una solución política temporal como medio para construir una administración realmente “originaria”, en todas sus facetas, como planificación y ejecución de obras, y con capital, ingenieros, técnicos y trabajadores propios. De esta manera, los líderes de la NCQQ quieren garantizar la no contaminación del agua, que es la “sangre de la Pachamama y de nuestros hijos”, y la explotación racional de las reservas mineras, para que no se agoten pronto y beneficien a varias generaciones.

7 OTEANDO PRELUDIOS DEL “CAMBIO”

En la perspectiva de las organizaciones campesinas originarias, la victoria electoral del MAS en 2005 fue un “sueño” cumplido: haber llegado al poder nacional, después de décadas de lucha contra el neoliberalismo y la marginalización. Desde entonces, el “Evo” y el “proceso de cambio” se han convertido en símbolos del nuevo lugar de las poblaciones indígenas campesinas en la sociedad boliviana y del mejoramiento de sus condiciones de vida.

A siete años del inicio de ese “proceso de cambio” este capítulo considera - sobre la base de los conocimientos que obtuvimos sobre la realidad cotidiana en nuestros estudios de caso - si las expectativas se han cumplido o no. Nosotros, por supuesto, no podemos generalizar nuestros hallazgos para toda Bolivia, pero pensamos que ofrecen perspectivas interesantes sobre la complejidad del proceso de cambio. En primer lugar, vamos a abordar las reflexiones sobre las conquistas políticas del cambio y las convicciones que subyacen las diferentes posiciones frente al MAS. Luego nos dirigimos hacia las conquistas materiales del cambio y demostramos que independientemente de estos alineamientos, los líderes y los niveles de base en nuestros estudios de caso perciben que si bien la autoestima de la población campesina indígena ha mejorado las condiciones de vida y en especial su dimensión material en las comunidades siguen lo mismo.

7.1 Reflexiones sobre las conquistas políticas del cambio: “Hoy la organización es parte del poder”

Hay dificultades, por ejemplo en el pasado el principio era la lucha permanente, en el sentido de que tenían que pelear con los neoliberales, con patronos, empresarios grandes y también había oprimidos y opresores; ahora un poco hay de confusión, porque hoy la organización es más poder local, hoy es parte del poder. En este sentido, misión visión está cambiando un poco (concejal de MAS por parte de la organización sindical. Sacaca, octubre del 2012).

Esta afirmación pone en evidencia las nuevas circunstancias en que se encuentran las organizaciones campesinas originarias desde su avance al poder departamental y nacional. Antes del 2005 las organizaciones “peleaban” contra los “neoliberales, patronos y empresarios grandes”, pero hoy son “parte del poder”, y las fronteras entre “oprimidos y opresores” ya no son tan claras. Como resultado hay “confusión” en cuanto al rol que deberían jugar con relación al Estado: las organizaciones sociales se encuentran en un antagonismo entre su rol tradicional de reclamar sus derechos al Estado y siendo parte del mismo Estado.

Eso no solamente sucede al nivel nacional sino también al nivel local de los municipios; algunas de estas contradicciones ya hemos destacado anteriormente (ver Apartado 6.1.3). En las elecciones municipales del 2010 la gran mayoría de los candidatos nominados por las organizaciones se registró con el MAS, de manera que este partido tiene una representación mayoritaria en el norte de Potosí⁵⁴. Pero

54 Una minoría de la representación fue obtenida por partidos opositores de izquierda, como el Movimiento Sin Miedo (MSM), el Movimiento Originario Popular (MOP) o la Alianza Social (AS). En los municipios de Llalagua y Uncía ganó el MSM en alianza con los ayllus. Asimismo, una minoría de concejales en Sacaca, San Pedro y Pocoata se han presentado con el MOP, el MSM y la AS (investigación propia y Le Gouill, 2011: 380).

hay posicionamientos distintos respecto a cómo deberían articularse con la “política partidaria” del MAS. La NCQQ ha optado por el distanciamiento, mientras que la FSUTOA-NP, pese a divisiones internas, ha escogido el alineamiento militante con el gobierno.

En este contexto, el conflicto en Mallku Quta ha generado resentimientos contra el MAS, en particular, pero no exclusivamente, en la NCQQ, porque a pesar de que “Evo” estaba gobernando la población campesina originaria tuvo que levantarse, movilizarse y marchar hacia la sede del gobierno para resistir nuevos intentos de saqueo de sus riquezas.

Desde la perspectiva de los *mallkus* de la NCQQ la protesta no fue contra el proceso de cambio o del MAS, sino en defensa de los recursos naturales. Sin embargo, los etiquetaron como “opositores” desde el gobierno y encarcelaron al *kuraka* de la Marka Sacaca, Cancio Rojas. De ahí que líderes “bien comprometidos” con el cambio y el “Evo” ahora desconfían del proceso. De manera similar, un líder sindical de Eskencachi y responsable de campaña del MAS en este distrito cercano a Mallku Quta afirmó que “todo el norte de Potosí se ha dado cuenta” de que no hay respeto por los pueblos indígenas, a pesar de los discursos sobre el Estado plurinacional, aunque también cree “que no es culpa del Evo”.

Cuando es defensa de recursos naturales, políticamente es pues grave. Hay justicia para aquellos que tienen dinero. No hay justicia para los pobres que no tiene dinero. Eso no se está cambiando en Bolivia. Es que la política se aprovechan, aquellos que estaban del MNR, del MIR, ADN, estas personas yo creo que siguen trabajando... por ejemplo, nosotros siempre estamos cerca a Mallku Quta, siempre estamos ahí y no hay justicia. Nadie no investiga. Pero este rato lo meten a la cárcel... Así es en Bolivia, no sé, eso no es sumaq kawsay... Esto está debilitando políticamente a la organización, a las familias que vivimos en el campo. En vano dicen que somos plurinacional, respeto a las indígenas, no hay eso (dirigente distrito Eskencachi. Eskencachi, noviembre del 2012).

7.1.1 La NCQQ: “Al verdadero proceso de cambio sí estamos apoyando”

La organización es autónoma, no es dependiente de ningún partido político. Entonces a veces nos dice el gobierno que somos opositores, no, nosotros nunca hemos sido opositores, más bien nosotros hemos sido protagonistas para el proceso de cambio. Hemos realizado la marcha. Nosotros si al verdadero proceso de cambio estamos apoyando. Pero ahora, mediante política, el gobierno se ha adueñado del proceso de cambio. Ni siquiera no ha marchado, son ex emeneristas, son ex adenistas⁵⁵, pero son dueños del proceso de cambio. Es decir, los verdaderos del proceso de cambio son los pueblos indígenas y el pueblo boliviano, no es ningún partido político. Menos del MAS. No es el proceso de cambio del MAS. (kuraq mallku de la NCQQ. Llallagua, septiembre del 2012).

⁵⁵ El MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) y la ADN (Acción Democrática Nacionalista) han sido dos partidos políticos grandes en Bolivia en el pasado reciente; el primero es del expresidente Gonzalo Sánchez de Lozada, ahora refugiado en EEUU, y el segundo del dictador Hugo Banzer; ambos son catalogados como neoliberales y de derecha.

La NCQQ ha adoptado una posición crítica respecto al MAS y al gobierno, porque es diferente su visión en cuanto a la articulación de los territorios ancestrales en el Estado (ver Capítulo 4). Sus dirigentes perciben que el actual proceso de cambio no responde a su visión; por el contrario, se sienten excluidos. Su mayor crítica es que no se está poniendo en práctica el principio de un Estado “plurinacional”.

En el caso de Mallku Quta, la NCQQ sostiene que no se ha respetado el derecho a la consulta previa de los pueblos indígenas y que se han privilegiado políticas de extracción de recursos; además, los Kuraq Mallkus de la NCQQ perciben que la Ley N° 031 Marco de Autonomías y Descentralización “Andrés Bóveda” (ver Apartado 3.2.1) le ha puesto “candados” a su visión de alcanzar la “total libre determinación dentro del territorio ancestral”. Asimismo, aunque el gobierno habla de “autogobierno” y de “libre determinación” por otro lado observa que el mismo gobierno debilita a la organización, al desacreditar sus críticas y calificarla de opositora o “del otro lado [derecha]”. En ese marco, cuestiona a la federación sindical por apoyar al MAS “a ciegas”, cuando todas las organizaciones deberían alcanzar la “autonomía” respecto a “cualquier” partido político, incluido el MAS. Las organizaciones, dicen, deberían apoyar a un partido si “lo está haciendo bien”, pero no deberían “subirse, entrarse todo”.

Esta brecha entre la NCQQ y el MAS, más ampliada desde la ruptura del Pacto de Unidad en 2011, se ha reflejado en las elecciones municipales del 2010, cuando algunos candidatos de los ayllus, en mayor cantidad que los sindicales, se presentaron con partidos de oposición de izquierda como el MSM, el MOP56 o la AS; sin embargo, una buena parte de la representación política desde esa organización todavía se ha logrado con el MAS. No obstante, para las próximas elecciones nacionales y municipales el apoyo no es seguro. Los kuraq mallkus todavía no saben “con qué partido ir”, mientras que el CONAMAQ anunció, a fines de enero del 2013, su intención de crear su propio partido político para las elecciones del 2014 (La Razón, 31.1.2013).

7.1.2 FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS”: entre la “política partidaria” y la “política sindical”

Desde la elección del MAS el 2005, la federación, junto a la CSUTCB, se alineó de forma militante al MAS y al proceso de cambio (Le Gouill, 2011: 378). Aunque el 2004 formó su propio “instrumento político” —el MOP—, la representación política mayoritaria en los municipios del norte de Potosí la lograron a través el MAS. Además, hay casos de dirigentes que de manera simultánea desempeñan cargos en el partido y en instancias municipales o departamentales, lo que contradice los estatutos de la federación. En la Central Seccional de San Pedro de Buena Vista el ejecutivo de la central municipal es también responsable de la campaña del MAS y trabaja en el municipio.

El debate acerca de la “política partidaria” versus la “política sindical”

Una vez preparado evidentemente se va apuntar al proceso de cambio. Porque si no están preparados ¿qué cambio vamos a hacer? Se ha visto ya. Si no estamos capacitados, no estamos en condiciones, igual tampoco el proceso de cambio vamos a poder realizar (ex miembro histórico de la FSUTOA-NP. Pocoata, noviembre del 2012).

56 Usan el instrumento político de la federación sindical, porque su propio partido —el MAPIQ— se derrumbó después de una alianza con la derecha.

Esa situación ha creado disputas internas, sobre cómo la federación debería posicionarse ante la política partidaria del MAS, que se reflejan en dos corrientes: una mayoritaria de alineamiento, muy fuerte en el municipio de Toro Toro y en la provincia Chayanta, y otra de apoyo al proceso de cambio y al MAS, pero desde una postura sindical sólida e independiente. Por el curso del último congreso de la FSUTOA-NP, realizado en Pocoata, parece que la segunda corriente está ganando impulso, pues el candidato de Sacaca, “menos masista”, se impuso ante otro que es militante del MAS y que fue propuesto por el bloque Toro Toro/ Chayanta.

En esa segunda perspectiva, sin embargo, la presencia del MAS en la organización debilita la “política sindical”, lo que impide a la federación desarrollar su propio “norte exacto”. La mayor crítica apunta a dirigentes convertidos en funcionarios, pues carecen de independencia, e incluso capacidad, para responder a las demandas de la población; sus roles se remiten a ver maneras de apoyar al MAS o servirse de sus cargos para sus propios intereses. Un joven líder los describió como *chilwis* (pollitos) con *t’iki* (maíz molido), así están andando detrás de las autoridades”.

Un dirigente de la central seccional que también es funcionario municipal reflexionó sobre el conflicto que implica esa combinación. Confesó que no se puede ser “juez y parte”, pues dificulta jugar el rol tradicional de control social en la gestión municipal.

Para asumir este cargo respetuosamente me he pedido permiso de las bases... porque yo, como persona con ética, entonces tengo que ir con vías legales. Dice también un artículo en nuestro estatuto que el comité ejecutivo de la central seccional no puede asumir como cargos públicos. Entonces, en otras palabras, nosotros estamos violando a nuestro estatuto... es que no se puede ser una autoridad representativa de las organizaciones sociales, juez y parte. O sea no podemos como ser autoridades y sacar la cara a la parte ejecutiva, tampoco no podemos sacar la cara a nuestras organizaciones sociales. También si nosotros estaríamos contra el alcalde, entonces donde estaría nuestra moral ¿no?, porque estamos percibiendo el sueldo de la alcaldía. Hay que tomar en cuenta (miembro de la central seccional. San Pedro de Buena Vista, octubre del 2012).

La división entre el MOP y el MAS

Como el MOP, brazo político de la FSUTOA-NP, no tiene una representación significativa en ningún municipio y no hay un debate sobre a qué partido apoyar, activistas del MOP han propuesto a este partido como una alternativa al MAS y como el “instrumento político” de la FSUTOA-NP que puede garantizar la independencia partidaria. Uno de sus fundadores y ex ejecutivo de la federación critica el hecho de que el MAS esté “acaparando” a las organizaciones sociales y “condicionando” su apoyo, ya sea por el poder que han adquirido a través de sus militantes en los municipios o pagando a dirigentes. Al igual que la NCQQ, el MOP está articulando el fuerte involucramiento de la federación con el MAS y las fallas para responder a las expectativas del proceso de cambio, en un discurso político de distanciamiento hacia el MAS. Por lo tanto, las posturas del MOP y de la NCQQ respecto al partido en función de gobierno, aunque por diferentes razones y distintas visiones, son similares.

Antes no era así. Dirigente andaba con lo que podía con las bases. Nada tenía que ver con el Estado. Y ahora están en el gobierno. De un momento no saben dónde van a estar, a favor de la gente de base o a favor del gobierno ¿no? Para esa gente todo está bien, es un proceso de cambio excelente. Eso es un gran problema en Bolivia. Y si no apoyan, no van a tener proyectos... Condicionan con los proyectos. Están en las alcaldías. El alcalde no nos va a dar proyecto, gobernanación departamental no nos van a ayudar. Ya no es de conciencia de convicción ¿no? (ex ejecutivo, fundador del MOP. La Paz, julio del 2012).

En la perspectiva de este ex ejecutivo, lo que está ocurriendo es una amenaza para “la comunidad indígena”, porque después no habrá un gobierno de indígenas.

Nada se oculta eternamente. Todo se sabe. Entonces esto es el gran riesgo para la comunidad indígena de Bolivia. Porque un día van a decir a los culpables y a los que no son culpables “así son”. Después de esto no creo que haya un gobierno más de indígenas en Bolivia (ex ejecutivo, fundador del MOP. La Paz, julio del 2012).

7.2 Reflexiones sobre las conquistas materiales del cambio: “Este camino es largo todavía”

... [las organizaciones sociales] tomaron la estrategia de lucha para hacerse respetar. Y llegaron a la meta ahora. Se ve que hay ya, por ejemplo, especialmente nuestro presidente de la república mismo, es de la clase originaria y hemos llegado a ese sueño que hemos tenido nosotros... se ve que [la gente del campo] tiene un derecho de opinar, derecho de reclamar aquí en el país con el actual gobierno. Ahora lo que sí, falta, falta mucho, hay que seguir mejorando. Yo digo llegar a la altura misma como los otros países que ya han adelantado (ex ejecutivo Central Seccional Chayanta y actual kuraka. Pocoata, noviembre del 2012).

... Tenemos que hablar de los cambios desde 1952 de la Revolución. Ha habido cambio en educación evidentemente, escuelitas que han habido en todas las comunidades. Algo han aprendido a leer y escribir. Pero el estudiante cuando no termina de estudiar, es igual que una papa que está cocido a medias. Entonces falta terminar que esa papa cueza. Ahí sí, cuando cueza va ser recién el verdadero cambio. (ex ejecutivo histórico, fundador del MOP. Pocoata, noviembre del 2012).

Las dos citas expresan —cruzando líneas organizativas y partidarias— las esperanzas relacionadas con “el cambio”. Este momento histórico ha elevado la autoestima campesina originaria, porque “los que representan nuestra forma de vida”⁵⁷ han asumido cargos en diferentes niveles de gobierno; pero las condiciones de vida en las comunidades no han mejorado, a pesar de algunos avances en salud y educación, por ejemplo. Por lo tanto, el proceso de cambio y el “vivir bien” son vistos como “un camino largo todavía”⁵⁸ o un “bonito sueño”⁵⁹.

57 Concejala del MAS en representación del ayllu. San Pedro de Buena Vista, octubre del 2012.

58 Exautoridad originaria. Sacaca, octubre del 2012.

59 Concejal del MOP en representación de la organización sindical. San Pedro de Buena Vista, octubre del 2012.

7.2.1 “El gobierno no está viendo las necesidades del pueblo”

La falta de políticas para las comunidades, por el desconocimiento de sus necesidades, es identificada, sobre todo por el MOP y la NCQQ, como una falla del gobierno nacional y del MAS.

Hablamos de proceso de cambio. Pero de qué proceso de cambio hablamos... Nuestra gente aquí en Bolivia necesita trabajo, empleo. Por qué tanta gente está migrando a España, a Chile, Argentina, Brasil trayendo de afuera la casa con buen techo. Pero los otros hermanos que no salen de aquí de Bolivia no conocen ni buen carro ni buena casa. Pero el gobierno actualmente dice “antes la pobreza era el 60%, ahora es 40%, ha disminuido”. Es mentira. La pobreza sigue siendo igual o tal vez podría ser más todavía (kuraq mallku de la NCQQ. Llallagua, septiembre del 2012).

Observan que aunque el gobierno haya promulgado muchas nuevas leyes y normas —la “revolución de leyes”— no las está aplicando. En este sentido, falta todavía la “revolución económica”, es decir mejorar la vida en las comunidades. Un ejemplo citado con frecuencia es la Ley N° 144 de Revolución Productiva Comunitaria Agropecuaria⁶⁰, que si bien toma en cuenta muchas demandas aún no está en funcionamiento. En este sentido, también hay resentimientos, porque ese incumplimiento es percibido como indiferencia de parte del gobierno que no toma en cuenta los pequeños agricultores del Altiplano y sí apoya a los grandes productores del Oriente.

Lamentablemente aquí en nuestro país el gobierno no apoya al sector agropecuario. Apoya a grandes productores que son especialmente en el Oriente boliviano. Aquí en el Altiplano no hay tanto apoyo. Por eso no hay seguridad agraria aquí, especialmente en el Altiplano. Por esa razón en el campo hay veces [que] viene algún castigo de la naturaleza, entonces nadie se lo repone. En otros países no es así (ex ejecutivo de la Central Seccional Chayanta y actual kuraka. Pocoata, noviembre del 2012).

7.2.2 Gobernamos los municipios con ch’ulo y calzona⁶¹: “¿Por qué no hemos avanzado?”

... Decimos, siempre estamos llevando gente del campo, que vamos a entrar al poder, al poder local, al poder nacional. Eso se habla de las organizaciones, pero cuando ha llegado al poder, pero no, no es fácil también cambiar. Entonces un poco no sé cómo siempre, cómo la gente, siempre de corazón, no sé, o voluntad falta, no sé qué será (miembro de la central seccional. Noviembre del 2012).

... Entonces, haciendo un análisis del porqué los dirigentes que hemos entrado a los diferentes espacios o los municipios, por qué no hemos avanzado. Una pregunta muy, muy preocupante, porque seguimos viendo lo mismo (concejal municipal del MOP de la parte sindical. San Pedro de Buena Vista, octubre del 2012).

⁶⁰ Fue promulgada el 26 de junio del 2011. Su objetivo es lograr la soberanía alimentaria, a través del establecimiento de las bases institucionales y políticas y mecanismos técnicos, tecnológicos y financieros de la producción, transformación y comercialización de productos agropecuarios y forestales.

⁶¹ Gorro y pantalones tradicionales de la vestimenta indígena.

Algunos líderes responsabilizan al gobierno de los insuficientes logros del proceso de cambio, pero también se preguntan por qué la gestión municipal sigue igual, a pesar de que “la gente del campo” con “*ch’ulo*” y “*calzona*” está en el poder. Líderes de las organizaciones sociales y autoridades municipales identifican una variedad de razones que contribuyen de alguna manera a este desligamiento.

Corrupción: “Hay cambio en el bolsillo”

Hay comunidades que honestamente no les ha llegado un solo peso. Y hablamos de proceso de cambio. Hablamos de poder local. Hablamos de poder nacional. Entonces para mí evidentemente no hay cambio en las organizaciones sociales. Hay cambio en el bolsillo de aquellos vivillos, que siempre andan como caudillos en busca de beneficios personales (ex miembro de la FSUTOA-NP, fundador del MOP. Pocoata, noviembre del 2012).

Tanto autoridades municipales como dirigentes de ambas organizaciones han mencionado el “interés personal” de algunos líderes y representantes municipales como un gran problema para la unidad y la fuerza del movimiento campesino indígena, y, en definitiva, para el proceso de cambio. Se asocia “interés personal” a corrupción y ser funcionario solo por un salario. En este sentido, un ex dirigente de la federación sindical y actual autoridad originaria admitió que antes se pensaba que los indígenas no serían corruptos como los “*k’aras*”, pero ahora, cuando ya se ha llegado al poder, se ha visto que el “*ch’ulo*” y la “*calzona*” no eran garantía contra la corrupción y el interés personal.

Profesionales de las ONG han observado que algunos alcaldes no respetan la orientación estratégica municipal, centrada en el apoyo a la agricultura, debido a los intereses personales y políticos. Esto se debe a que las obras de infraestructura —como carreteras, canchas o plazas— son más visibles y pueden ser entregadas con una “entrada” pública (marcha festiva) y, por lo tanto, tienen más impacto político que la compra de semillas, por ejemplo. Esto también ha sido advertido por Nijenhuis (2009: 82) como una razón de la baja inversión en la agricultura en seis municipios rurales en el departamento de Chuquisaca. Por otra parte, el potencial de la corrupción es mayor con los proyectos de infraestructura, ya que existen redes de larga data con las empresas constructoras que sostienen cuasi monopolios dentro de los municipios. Hay acusaciones en sentido de que la necesidad de las empresas de “comprar” los contratos disminuye la calidad de su trabajo, ya compensan el gasto del soborno con material de calidad inferior.

Por otro lado, tanto concejales municipales como profesionales de ONGs han advertido que el “nepotismo” partidario impera en la contratación de los profesionales de las unidades técnicas y administrativas en las alcaldías (órgano ejecutivo). Esto conlleva una rotación permanente de personal o la incorporación de personas que no tienen el perfil profesional adecuado.

Falta de unidad: “Entre indígenas estamos peleados”

Hay todavía un poco de miramientos, eso hace fracasar [que se hagan bien las cosas en el municipio y gobernación]... primero tiene que haber unidad, unidos como nunca, una sola voz, un solo pensamiento, así se tiene que encontrar vivir

bien entre hombres y mujeres (miembro de la central seccional. Sacaca, octubre del 2012).

Hay discriminaciones, hay miramientos adentro, es como los dedos de la mano, no somos iguales, igual en la gobernación hay miramientos, por eso también no hay avance, si no hubiera estos miramientos el proceso de cambio iría mejor (concejala del MAS de parte de los ayllus. San Pedro de Buena Vista, octubre del 2012).

La población campesina originaria identifica a los “miramientos” y a la falta de “unidad” y “entendimiento” como las mayores dificultades para la gestión municipal, departamental y nacional, y como lo opuesto al “vivir bien”. Tres ejemplos representativos son el distanciamiento entre la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS” y la NCQQ, la dispersión de la fuerza electoral entre varios partidos y los diferentes intereses en el conflicto en Mallku Quta.

Entre nosotros nos pisamos viendo, por ejemplo, como la mina Mallku Quta, por interés nos hace pelear, eso no es vivir bien... Ahora hay influencias externas, por eso estamos peleando indígenas con indígenas... Aunque tengamos todo para comer, tengamos ropa, dinero, aunque tengamos todo, pero si tenemos rencor en el corazón con estas peleas cada día, miramientos entre nosotros, dejar huérfanos, maltratar a las mujeres, hacer llorar a niños a mujeres, eso no es vivir bien (mujer, ex miembro de la FSUTOA-NP. Sacaca, octubre del 2012).

Una afirmación recurrente desde los líderes es que para alcanzar al verdadero proceso de cambio y el vivir bien, tendría que haber una transformación interna profunda en las personas, en las familias y en la comunidad, y una consolidación de la práctica de no ser flojo, mentiroso ni ladrón.

Con [el] proceso de cambio tiene que terminar, ya no tiene que haber flojos, mentirosos, ladrones, pero eso todavía es largo... Quién va hacer caminar, nosotros mismos, tiene que poderse. (ex autoridad originaria y ex miembro de la central seccional. Sacaca, octubre del 2012).

A siete años del triunfo del MAS reconocen que subsisten prácticas contrarias a los paradigmas del cambio propuesto y no solamente en los niveles de conducción del proceso, sino también en lo local, familiar y comunal. Por lo tanto, no se puede hablar todavía de un verdadero y profundo proceso de cambio.

Control social débil

Los líderes de las organizaciones destacan que las organizaciones campesinas originarias están tan estrechamente interrelacionadas con el gobierno municipal, que a menudo carecen de independencia para desafiar a las autoridades en caso de mala conducta. Por lo tanto, tienen dificultades para diferenciar entre la responsabilidad de hacer el control social y ser parte del gobierno municipal. Particularmente en el caso de la organización sindical, hay líderes que tienen cargo en la organización y al mismo tiempo trabajan como funcionarios en los municipios. Esto no está permitido por los estatutos de esta organización, ya que no es posible ser “juez y parte”, es decir, impide defender las necesidades de las bases y tener un control social transparente (ver Apartado 7.1.2). Además, el control social también es débil, ya que

las personas carecen de la capacidad y el conocimiento para obtener información adecuada y para controlar eficazmente la ejecución de obras públicas (Antezana y De la Fuente 2009: 146).

Procedimientos administrativos complicados y ajenos a las realidades locales

La mala gestión municipal también se debe a que las normas y procedimientos administrativos para la ejecución de proyectos son largos y complejos. Esto da lugar a que el grado de ejecución presupuestaria sea bajo, como en el municipio de estudio donde la inversión de los fondos disponibles y proyectados es menor al 50%.

Para los líderes de las bases también es complicado avanzar en la ejecución de los proyectos solicitados, pues a menudo chocan con la burocracia institucional, que demanda una serie de documentos con características específicas, además de las dificultades de traslado que suele implicar largas caminatas. Las ONGs tienen problemas similares y, por ello, una decidió retirarse de la región.

Para sacar un convenio tienes que ir 10 o 20 veces a insistir, a sentarte, llamadas telefónicas, gastos de combustible, tu tiempo; claro, nosotros tenemos un salario, pero igual a veces cansa. Y si eso pasa con nosotros, no me quiero imaginar qué pasa con los hermanos del agro, los ayllus y los sindicatos, es lo mismo. O sea no le van a hacer caso... entonces en algún momento nosotros también decimos “no hay que trabajar con los municipios” (director de ONG. Llallagua, septiembre del 2012).

Vinculación con la prevención de la corrupción

La Ley N° 004 de Lucha contra la Corrupción, Enriquecimiento Ilícito e Investigación de Fortunas “Marcelo Quiroga”, promulgada el 2010, es uno de los obstáculos más mencionados. “Queriendo hacerlo bien, el gobierno lo ha hecho mal”⁶², porque si bien la norma ayuda a cortar las manos de los “ladrones”, también ha provocado que las autoridades municipales teman incurrir en las figuras penales establecidas y acabar con procesos —que suelen ser interpuestos por los oponentes políticos— por desconocimiento, por falta de capacidad o por haber cometido fallas mínimas. “Si ejecutas, te ejecutan, si no ejecutas te ejecutan”, afirmó un concejal por parte de la organización sindical.

En cuanto a las fallas en la gestión municipal, los líderes de las organizaciones y las autoridades municipales, así como la literatura del tema (Rist et al. 2005: 126) aluden a la falta de capacidad de los responsables. De hecho, los procedimientos complicados a menudo requieren conocimientos y experiencia que sobrecargan los funcionarios públicos.

[Estoy] trabajando primera vez. No asumimos sabiendo. En el camino aprendemos. Recién agarré el hilo. Estamos retrasados. Quería comprar semillas. Por sector arriba hay heladas, en los valle hay granizadas. Pero algunos trámites son burocráticos, entonces tarda, tarda. Hasta eso no tenemos. Me preocupa mucho. Ya están época de siembra... El presupuesto es muy poco, 2000 mil bolivianos, no alcanza. Cuando hay granizada es fuerte. Da pena. (Funcionario municipal. Octubre del 2012).

62 Concejal del MOP de la parte sindical. Llallagua, febrero del 2013.

Para los representantes de las bases, ya sean líderes comunales o sub alcaldes, estas prácticas administrativas les complican “hacer gestión”, es decir avanzar con los procedimientos necesarios para la ejecución de los proyectos solicitados. Después de hacer largas caminatas al pueblo donde se encuentra la alcaldía, a menudo chocan con las barreras de la burocracia institucional. Tienen que traer copias de documentos que no les habían pedido, tienen que saber bien el español (que es el idioma oficial en el municipio), aunque se desenvolverían mejor en quechua, su idioma materno, o tienen que regresar por algún detalle. Por otra parte, el modelo de gestión pública no coincide con los ritmos de vida de las comunidades. Los campesinos salen a los centros poblados para vender sus productos en las ferias que tienen lugar los fines de semana. Sin embargo, el municipio no está abierto; de lo contrario podrían combinar esta actividad con sus trámites. Un director de una ONG explicó que los gobiernos municipales no lo atienden con la suficiente rapidez y peor aún a la gente de base; de ahí que su ONG decidió retirarse.

... Tenemos que hacer desarrollo, nosotros como instituciones y seguramente igual los ayllus, los sindicatos, los dirigentes van al municipio. Pero el apoyo no hay. Nosotros tenemos que hacer como un peregrinaje del señor de Bomborí [santuario]. Para sacar un convenio tienes que ir 10 o 20 veces a insistir, a sentarte, llamadas telefónicas, gastos de combustible, tu tiempo; claro, nosotros tenemos un salario, pero igual a veces cansa. Y si eso pasa con nosotros, no me quiero imaginar qué pasa con los hermanos del agro, los ayllus y los sindicatos, es lo mismo. O sea no le van a hacer caso... entonces en algún momento nosotros también decimos no hay que trabajar con los municipios (Director de ONG. Llallagua, septiembre del 2012).

Las deficiencias en la planificación y la asignación de fondos

La práctica de distribuir los recursos en proyectos pequeños que benefician a todas las comunidades, fragmenta el presupuesto e impide atender las necesidades del ámbito productivo de manera integral y a largo plazo. A este problema se suma la carencia de técnicos cuyo perfil y experiencia sean los adecuados. Por otro lado está el hecho de que el gobierno nacional transfiere los recursos a los municipios por partes, de manera que en la etapa de planificación se desconoce el monto que estará disponible.

En consecuencia, los municipios tienen que decidir a corto plazo y el tiempo no les alcanza para realizar una planificación buena y participativa. Además, muchas veces deben destinar la inversión a proyectos que no son prioritarios para las bases, debido a que el gobierno impone lineamientos para elaborar los PDM; esto les obliga a postergar las necesidades locales.

Conclusiones: “Hemos subido a un taxi que no sabemos manejar”

Nuestras observaciones muestran que existe una brecha entre el mandato de desarrollo del municipio y las expectativas materiales en las bases, pero las causas son múltiples, entrelazadas y difíciles de desentrañar. Los líderes sienten que se han convertido a administradores del mismo sistema capitalista y colonial, pues la estructura de los municipios no ha cambiado y, por consiguiente, sigue sin adecuarse a la realidad de la región. Grafican lo que ocurre con la expresión “hemos subido a un taxi que no sabemos manejar”.

Para la NCQQ la metáfora del “taxi” es una interpelación fundamental a la propia institución del municipio, considerada como una imposición de la conquista española y de la descentralización neoliberal; por lo tanto, creen que la reconstitución de los territorios ancestrales como espacios de autogobierno es el único mecanismo para resolver los problemas de gobernabilidad. Para la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS” el “taxi” solo se refiere a las leyes y reglamentos complicados y descontextualizados, es decir que no cuestiona la estructura de los municipios en sí.

CONCLUSIONES

La alianza entre varias organizaciones y movimientos campesinos e indígenas de tierras altas y bajas de Bolivia en el Pacto de Unidad llevó a la victoria electoral del MAS en 2005 y difundió grandes esperanzas y expectativas en “el Evo” y el llamado “proceso de cambio”. Este momento histórico ha cambiado radicalmente el rol reivindicatorio de los movimientos campesinos e indígenas ante el Estado —antes ocupado por el neoliberalismo y los “k’aras”— y ha ido difuminando los límites entre movimientos y Estado.

Siete años después del inicio del “proceso de cambio” hemos recogido las voces de los líderes y de las bases de dos organizaciones campesinas originarias del norte de Potosí respecto al “desarrollo” y al “vivir bien” y su experiencia con el proceso de cambio. Los hallazgos de este estudio sugieren que sus concepciones derivan de sus diferentes visiones políticas sobre la forma de articular las prácticas políticas e identidades originarias en el nuevo Estado plurinacional. También hemos conocido sus estrategias y experiencias en busca del “verdadero” proceso de cambio, lo que nos ha llevado a comprender su posición frente al gobierno del MAS y sus formas de influir en los gobiernos municipales.

La NCQQ entiende el “desarrollo” como la recuperación de territorios y naciones ancestrales como espacios de autogobierno; como el respeto a la Madre Tierra, los recursos naturales y los modos de vida culturales. Su idea predominante de “vivir bien” es “vivir tal como estamos”, aunque sin descartar las nuevas tecnologías como complementarias para la producción agrícola. Para la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS”, el “desarrollo” es la lucha de la población campesina originaria contra la desigualdad y la explotación desde la época colonial. Su propuesta de “desarrollo integral” revela un imaginario más de izquierda de un Estado que mejore las condiciones de vida y satisfaga las necesidades básicas y productivas de la población, mediante “políticas públicas”. También hace hincapié en la defensa de los recursos naturales, la Madre Tierra y los modos de vida culturales.

Estas diferentes visiones son cruciales para entender sus posicionamientos respecto al MAS. Aunque antes, las dos organizaciones convergieron en el Pacto de Unidad, a partir de la lucha contra el neoliberalismo y la marginación de la población campesina indígena, sus distintos imaginarios sobre el “verdadero cambio” han dado lugar a tensiones acentuadas.

La NCQQ (que es parte de la CONAMAQ) ha adoptado una actitud crítica; un momento clave de su distanciamiento con el gobierno del MAS ha sido la movilización en contra de las concesiones mineras de la transnacional SASC en Mallku Quta. El haberse tenido que defender los derechos indígenas y a la Madre Tierra, estando Evo Morales de presidente, ha generado resentimiento, desconfianza y desilusión entre sus líderes; a esto se suma su discrepancia con la legislación gubernamental sobre las autonomías indígenas.

Por el contrario, la organización sindical ha decidido apoyar de forma activa al gobierno del MAS y defender las conquistas políticas del proceso de cambio. Este

alineamiento causó “confusión” entre líderes y bases respecto al rol que deberían adoptar frente al Estado y las políticas partidarias, ya que su papel tradicional de defensa de los intereses de su base se ha debilitado por falta de independencia. Esto se manifestó en el conflicto por las concesiones en Mallku Quta, porque a pesar de su sensibilidad en cuanto a la explotación de recursos naturales por parte de empresas transnacionales, la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS” no se opuso a la intención del gobierno de apoyar a la minera extranjera al inicio del conflicto. Esta posición no solo generó tensiones con la NCQQ, sino que profundizó divisiones internas. Algunos de sus líderes creen que el MAS “acaparó” a la organización y por ello abogan por un fortalecimiento. En este escenario, el MOP —partido político de la federación sindical— está articulando estas observaciones en un discurso político, con el fin de posicionarse como una alternativa al MAS. Por lo tanto, aunque por diferentes razones y a pesar de sus distintas visiones políticas, el MOP y la NCQQ coinciden en su actitud hacia el MAS.

Por otro lado, los resultados del estudio ponen de relieve el papel fundamental de la NCQQ y la FSUTOA-NP/FSMTO-NP “BS” en el desarrollo local y en la lucha contra la extrema pobreza del norte de Potosí. A nivel comunitario, ambas están empeñadas en mejorar las posibilidades de subsistencia, sobre todo a partir de la búsqueda de apoyo a la producción agrícola y a generar oportunidades de empleo no agrícola. Las bases tienen las mismas expectativas materiales, porque enfrentan similares realidades socioeconómicas; su vida gira en torno a la agricultura, pero dependen de la migración para obtener ingresos adicionales. Por lo tanto, en el ámbito comunal las bases no perciben las disputas ideológicas entre organizaciones e incluso hay lugares donde ambas están presentes y se complementan en el autogobierno comunal. Este paralelismo es una estrategia para aumentar la fuerza de sus voces ante las autoridades políticas de más alto nivel, con el fin de exigir mejores condiciones para la comunidad o el ayllu.

En los niveles sub regional y regional ambas organizaciones también apoyan las demandas de las comunidades y tratan de satisfacerlas, es el caso de los pedidos de empleo no agrícola que cumpla los requisitos locales. Las dos tienen propuestas sobre cómo las bases pueden beneficiarse de la nacionalización de la mina en Mallku Quta, habida cuenta que la explotación aún no ha comenzado y que los debates relacionados todavía están en curso; por este motivo no es posible todavía evaluar la influencia de estas organizaciones en este asunto.

En el caso de la agricultura sí es posible afirmar que ambas organizaciones han adoptado estrategias para influir en la administración municipal. Por un lado, actúan como intermediarios de sus bases y, por otro lado, se han insertado en el municipio: en el concejo municipal o en la alcaldía (a través de elecciones para concejales o alcaldes), en sus órganos administrativos (como funcionarios públicos) o en las instancias de control social. De hecho, los resultados en el municipio de San Pedro de Buena Vista muestran que las organizaciones campesinas indígenas tienen una considerable influencia política en este nivel importante.

Sin embargo, esa amplia influencia no se ha traducido en mejores condiciones de vida en las comunidades; por tanto, las esperanzas y expectativas respecto al proceso de cambio se han cumplido solo en parte. Al margen de lo organizativo y

partidario, la explicación de esto se centra en la falta de inversión pública y proyectos productivos. Las organizaciones campesinas indígenas reflejan auto-críticamente que: 1) ser “originario” no garantiza principios de buen liderazgo 2) los “originarios” pueden ser corruptos como los k’aras y 3) la administración municipal solo ha tenido un cambio de actores, puesto que persisten las mismas lógicas administrativas calificadas como capitalistas y coloniales.

Las conclusiones de las organizaciones están en función a sus distintas visiones políticas sobre cómo articular sus prácticas e identidades “originarias” en el Estado. El movimiento de ayllus interpela a la propia institución del municipio, al calificarla de imposición colonial y neoliberal; por lo tanto, la reconstitución de los territorios ancestrales como espacios de autogobierno es considerada como el único mecanismo para resolver los problemas de gestión. La organización sindical, en cambio, no cuestiona la estructuración en los municipios en sí, sino más bien la existencia de leyes y regulaciones complicadas y fuera de contexto.

En el marco de la lucha por la reducción de la pobreza en el norte de Potosí, se destacan sobre todo los desafíos que enfrentan los líderes de las organizaciones campesinas indígenas (y por ello nuestro respeto hacia ellos), en especial cuando los “opresores” no solo son los “neoliberales, los patrones y los grandes empresarios”, sino también los trámites y plazos; cuando existe la necesidad de traducir la nacionalización de Mallku Quta en oportunidades laborales aceptables para comunidades locales y cuando sus bases se impacientan frente a un Estado con el que están profundamente entrelazadas.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDOLINA, R.; RADCLIFFE, A.; LAURIE, N. (2005). Development and culture: Transnational identity making in Bolivia. *Political Geography*, 24, 678-702.
- ANTEZANA, F. Y DE LA FUENTE, M. (2009). *Decentralisation, social movements and peasant municipality management in Bolivia*. En U. Geiser y S. Rist (coord.), *Decentralisation meets local complexity. Local struggles, state decentralisation and access to natural resources in South Asia and Latin America* (pp. 127-154). Bern: NCCR North South.
- BEBBINGTON, A. (2007). Social movements and the politicization of chronic poverty. *Development and Change*, 38 (5), 1-27.
- BEBBINGTON, A. (2010). Social movements and poverty in developing countries, *UNRISD Flagship Report on Poverty, Project on Poverty Reduction and Policy Regimes*. Geneva: UNRISD.
- BEBBINGTON, A.; HUMPHREYS BEBBINGTON, D. (2011). An Andean Avatar: Post-Neoliberal and Neoliberal Strategies for Securing the Unobtainable. *New Political Economy*, 16 (1), 131-145.
- CLEAVER, F. (2005). The Inequality of Social Capital and the Reproduction of Chronic Poverty. *World Development*, 33 (6), 893-906.
- FAGUET, J-P. (2004). Does decentralization increase government responsiveness to local needs? Evidence from Bolivia. *Journal of Public Economics*, 88, 867-893.
- FRANTZ, C. (2011). The TIPNIS Affair: Indigenous Conflicts and the Limits on “Pink Tide” States Under Capitalist Realities. Washington, Council on Hemispheric Affairs. <http://www.coha.org/the-tipnis-affair-indigenous-conflicts-and-the-limits-on-pink-tide-states-under-capitalist-realities>. Acceso: 28 agosto del 2012.
- FSUTOA NP (2011). *Plan Estratégico de Fortalecimiento Organizacional e Institucional 2011-2014*: FSUTOA NP: Llallagua.
- GARCÉS, C. (2012). A Briefing on South American Silver's Actions in Bolivia. CEDIB, Cochabamba. <http://therealnews.com/t2/component/content/article/136-more-blog-posts-from-celia-garcés/1051-mallku-khota-state-of-emergency>. Acceso: 28 agosto del 2012.
- GARCÉS, F. (2011). *The Domestication of Indigenous Autonomies in Bolivia: From the Pact of Unitz to the New Constitution*. En N. Fabricant y B. Gustafson (coord.), *Remapping Bolivia. Resources, territory, and indigeneity in a plurinational state* (pp. 46-67). Santa Fe: SAR Press.
- GARCÍA LINERA, A. (2009). *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Clacso.
- GTZ Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (2007). *Síntesis y reflexiones sobre el trabajo del Componente Norte de Potosí*. Programa de Desarrollo Rural en Zonas Secas del Sur de Bolivia (PDR) y Programa de Desarrollo Agropecuario Sostenible en Bolivia (PROAGRO - GTZ). UCORE-GTZ: La Paz.
- GUEVARA ÁVILA, J. P. (2005). *Balanza de ocho años de descentralización. Cambios estatales a partir de la descentralización y la participación popular en Bolivia*. En M. Hufty, C. Auroi y M. de la Fuente (coord.), *Gobernanza, gobernabilidad y democratización ¿A dónde va Bolivia?* La Paz: Plural Editores.
- GUSTAFSON, B. (2011). *Flashpoints of Sovereignty*. En A. Behrends, S. Reyna, G. Schlee, *Crude Domination: An Anthropology of Oil*. Oxford, New York: Bergham Books.
- GUSTAFSON, B.; FABRICANT, N. (2011). *Introduction. New cartographies of knowledge and struggle*. En N. Fabricant y B. Gustafson (coord.), *Remapping Bolivia. Resources, territory, and indigeneity in a plurinational state* (pp. 1-25). Santa Fe: SAR Press.
- BOLIVIA INE Instituto Nacional de Estadísticas (2011). *Bolivia: Población por sexo y área según departamento, provincia y municipio, censo 2011*. <http://www.ine.gob.bo/indice/visualizador.aspx?ah=PC20102.HTM>. Acceso: 9 agosto del 2012.
- KOHL, B. (2002). Stabilizing neoliberalism in Bolivia: popular participation and privatization. *Political Geography* 21, 449-472.
- LEGOUILL, C. (2011). L'ethnisation des luttes pour le pouvoir local en Bolivie. La conquête du monde rural dans le Nord Potosí. *Revue d'Etudes en Agriculture et Environnement*, 92 (4), 363-387.
- MORALES, E. (2011). *Prólogo*. En I. Farahy L. Vasapollo (coord.), *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?* (pp. 9-10. La Paz, Bolivia: CIDES - UMSA y Plural Editores.
- PAPE, I. (2008). “This Is Not a Meeting for Women”: The Sociocultural Dynamics of Rural Women's Political Participation in the Bolivian Andes. *Latin American Perspectives*, 35 (6), 41-62.
- PAPE, I. (2009). Indigenous Movements and the Andean Dynamics of Ethnicity and Class.

- Organization, Representation, and Political Practice in the Bolivian Highlands. *Latin American Perspectives*, 36 (4), 101-125.
- PDM** (2009). *Plan de desarrollo municipal 2009-2013, San Pedro de Buena Vista, Diagnóstico municipal*. San Pedro de Buena Vista.
- PERREAULT**, T. (2005). State restructuring and the scale politics of rural water governance in Bolivia. *Environment and Planning A*, 37 (2), 263-284.
- PERREAULT**, T.; **VALDIVIA**, G. (2010). Hydrocarbons, popular protest and national imaginaries: Ecuador and Bolivia in comparative context. *Geoforum* 41, 689-699.
- PLATT**, T. (1982). *Estado boliviano y ayllu andino. Tierra y tributo en el Norte de Potosí*. Lima: IEP.
- PNUD** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2007). Índice de desarrollo humano en los municipios de Bolivia. http://idh.pnud.bo/index.php?option=com_hello&view=hello2&itemid=56&id=17. Acceso: 9 agosto del 2012.
- QUIROGA**, E. (2002). The case of artisanal mining in Bolivia: Local participatory development and mining investment opportunities. *Natural Resources Forum* 26, 127-139.
- RED ANDINA DE INFORMACIÓN** (2012). Timeline of Bolivian Mining Conflict in Mallku Khota. <http://ain-bolivia.org/2012/07/timeline-of-bolivian-mining-conflict-in-mallku-khota/>. Acceso: 20 Junio del 2013.
- RÍOS MONTERO**, H.; **KEREMBA MAMANI**, D.; **DELGADO FERNÁNDEZ**, A.; **UGARTE MONTAÑO**, G. (2002). *Los ayllus de Tacobamba: Procesos históricos, desarrollo y poder local*. La Paz: PIEB.
- RIST**, S.; **DELGADO**, F.; **FLORES**, R. (2005). *El control social en la interfase de comunidades campesinas y municipios, un proceso de aprendizaje social para el desarrollo sostenible*. En M. Hufty, C. Auroi, De la Fuente, M. (coord.), Gobernancia, gobernabilidad y democratización ¿A dónde va Bolivia? (pp. 117-148) La Paz: Plural editores.
- RIVERA CUSICANQUI**, S. (1992). *Ayllus y proyectos de desarrollo en el Norte de Potosí*. La Paz: Ediciones Aruwayiri.
- ROCHA**, J. A.; **BAZOALTO**, C. M.; **CUÉLLAR**, L. F. (2008). *Autonomías indígenas, construcción de nación y fortalecimiento del Estado. Estudios de caso en las regiones Norte de Potosí, Guaraní del Isoso y Kallawayá*. La Paz: PIEB.
- ROJAS ORTUSTE**, G.; **LUNSTEDT TAPIA**, C. (2001). Contemporary Political and Socioeconomic Processes in Bolivia. *NCCR North-South Dialogue* N° 36.
- ROMERO**, C.; **ALBÓ**, X. (2009). Autonomías indígenas en la realidad boliviana y su nueva constitución. <http://www.ibcperu.org/doc/isis/15786.pdf>. Acceso: 26 Julio del 2013.
- SCHILLING-VACAFLOR**, A. (2008). Indigenous identities and politico-juridical demands of CSUTCB and Conamaq in the constitutional change process of Bolivia. http://socialsciences.scielo.org/scielo.php?pid=S1990-74512008000100003&script=sci_arttext. Acceso: 23 agosto del 2012.
- TICONA**, E.; **ROJAS**, G.; **ALBÓ**, X. (1995). *Votos y uiphalas: campesinos y pueblos originarios en democracia*. La Paz: Fundación Milenio.
- UDAPE** Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (2006). Pobreza y desigualdad en municipios de Bolivia. http://www.udape.gob.bo/portales_html/revista/pobrezaydesigualdad%202006.pdf. Acceso: 20 septiembre 2012.
- URIESTE**, M. (2009). La «revolución agraria» de Evo Morales: desafíos de un proceso complejo. *Nueva Sociedad* 223, (pp. 113-127).
- VAN COTT**, D. (2005). *From Movements to Parties in Latin America: The Evolution of Ethnic Politics*. New York: Cambridge University Press.
- WEBBER**, J. (2007). Indigenous struggle in Latin America: the perilous invisibility of capital and class. *Latin American Politics and Society* 49 (3), 191-205.
- WEBBER**, J. (2011). *From rebellion to reform in Bolivia. Class struggle, indigenous Liberation, and the politics of Evo Morales*. Chicago, Illinois: Haymarket Books.
- YASHAR**, D. (2005). *Contesting citizenship in Latin America: The rise of indigenous movements and the postliberal challenge*. Cambridge: Cambridge University Press.

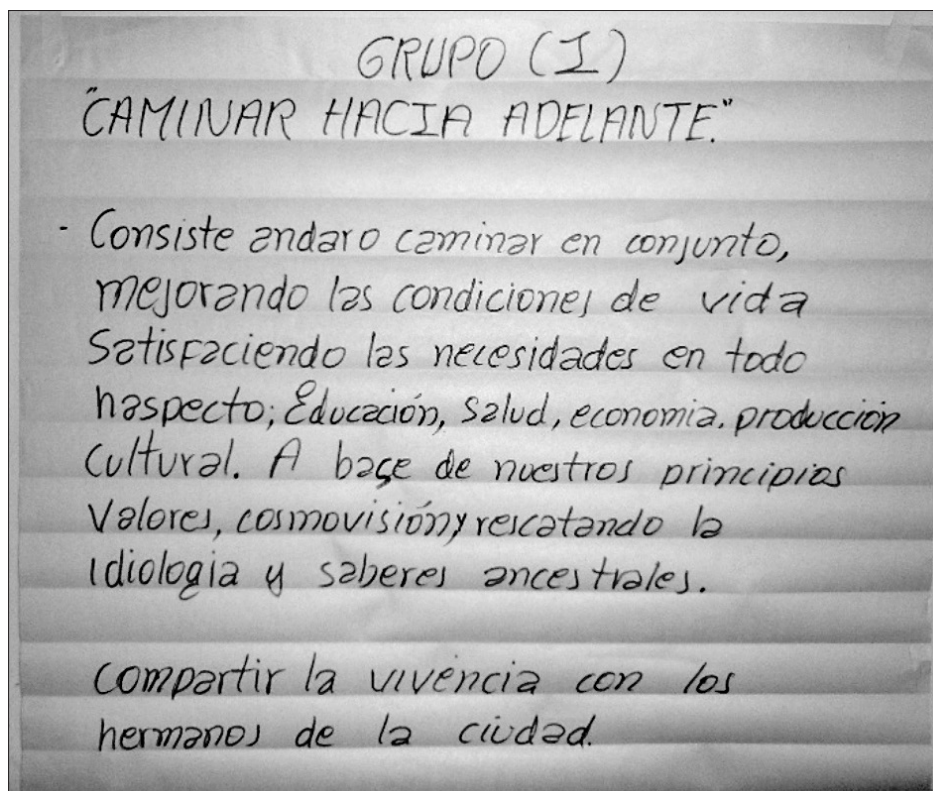
Artículos de periódicos

- CONAMAQ abandona el pacto de unidad (2011). Obtenido el 23 de abril del 2013 de http://www.laprensa.com.bo/diario/actualidad/bolivia/20111222/conamaq-abandona-el-pacto-de-unidad_15319_25183.html. *La Prensa*.
- CONAMAQ creará su instrumento político (2013). Obtenido el 23 de abril del 2013 de http://www.la-razon.com/nacional/Conamaq-creara-instrumento-politico_0_1771022930.html. *La Razón*.

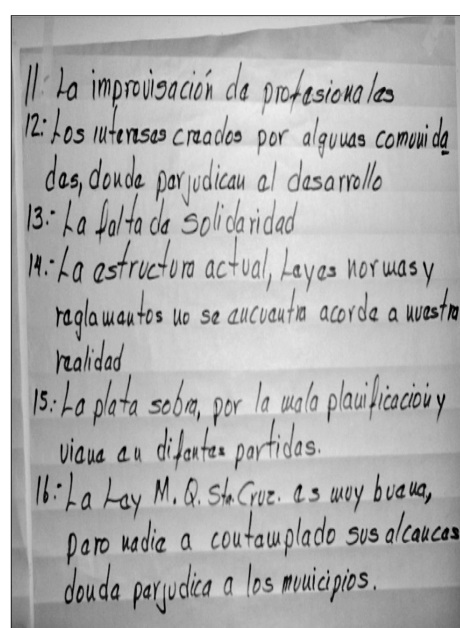
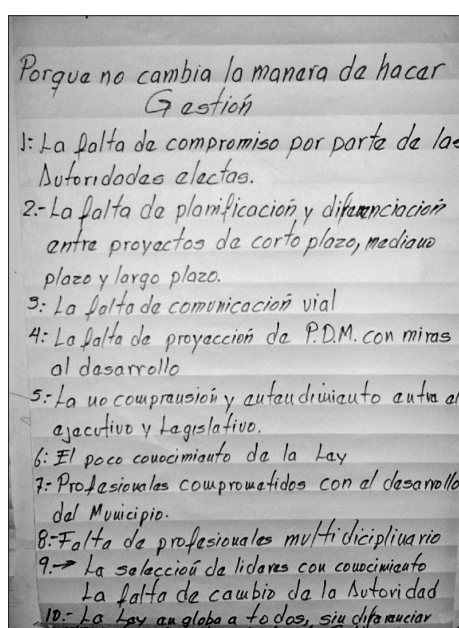
ANEXO

Anexo 1: Taller Llalagua: Papelógrafos de los trabajos en grupo

■ Grupo 1: "Caminar hacia adelante"



■ Grupo 2: "Por qué no cambia la manera de hacer gestión"



■ Grupo 3: "Recursos naturales"

Si es que ambas organizaciones tienen similares ideas sobre el manejo de RRNN, porque todavía surgió un conflicto en el caso Mallku Auta.

Porque hay diferencias en la visión de desarrollo los ayllus plantean como estrategia: la Reconstitución de los territorios ancestrales y el Autogobierno, que está plasmado en una justicia, economía, organización propia que podrían ser operativizados con las autonomías indígenas

* De otra forma no habrá desarrollo propio con identidad

* La visión desarrollista no funciona

■ Grupo 4: "Visiones de desarrollo"

GRUPO 4

VISIONES DE DESARROLLO

Se parecen:

- NCQQ y FSUTOA-NP
- Defensa de los recursos naturales de la madre tierra
- Ambos buscan desarrollo de sus comunidades

Diferencias:

- Estructura organizativa
- La NCQQ su ideología es la reconstitución de territorios ancestrales (tierra y territorio) para la libre determinación y auto gobierno
- Diferencias ideológicas

- Para VIVIR BIEN necesitamos la unidad para consolidar nuestra autodeterminación.
- Tomar decisiones orgánicas que sean respetadas por los gobernantes.
- Planificar el desarrollo para vivir bien.

Diez años después de que llegara al poder el primer presidente indígena en Bolivia, Evo Morales, este estudio examina las estrategias, expectativas y visiones de las organizaciones campesinas indígenas desde la perspectiva de su anhelo de desarrollo a nivel local para las bases. Exploramos la manera en que la influencia de las organizaciones campesinas indígenas en el estado a los niveles nacional, departamental y municipal ha mejorado el apalancamiento de las reivindicaciones de la población rural marginada. En la región de nuestro estudio de caso, Norte de Potosí, escuchamos hablar a los líderes de las organizaciones y a las bases sobre sus expectativas de “desarrollo” y de “vivir bien” y sobre sus experiencias con el proceso de cambio, enfocado sobre todo a la interacción entre las bases, las organizaciones campesinas indígenas y el Estado. La percepción general es que la llegada al poder de “su” presidente ha generado un nuevo sentido de reconocimiento por el Estado entre la población campesina indígena. Sin embargo, hay un sentido de decepción y de creciente desilusión con las limitaciones de los procesos para satisfacer las necesidades materiales en las comunidades.

A pesar de que ha habido ciertas mejoras a nivel de la vivienda, la educación, la salud o la provisión de agua, la gente afirma que no ha mejorado la vida en las comunidades, principalmente por la falta de apoyo para la producción. A su vez, esta carencia no surge tanto de las visiones políticas de los movimientos campesinos, sino más bien de problemas múltiples y entrelazados como la competencia entre los movimientos, los desafíos que enfrentan los representantes que ahora son parte de una administración local y la persistencia de los reglamentos y procedimientos burocráticos complejos.

Los Cuadernos de Trabajo del CIDES-UMSA buscan contribuir a la difusión de trabajos de investigación que tanto estudiantes como investigadores y docentes de nuestra comunidad académica vienen desarrollando.

